

## FILOSOFÍA Y POLÍTICA

Revisión del pensamiento político de los filósofos occidentales



**Carlos Rafael Pendini** 

2025

## Filosofía y Política.

Revisión del pensamiento político de los filósofos occidentales

A lo largo de la historia de la humanidad, desde sus orígenes, retraerse a los inicios del hombre pensante, que intentaba explicar o entender la naturaleza, acercarse a la verdad de las cosas, agruparse para su subsistencia en un ambiente hostil, a vivir con otros, a debatir de su devenir y organizarse en la acción..., se puede decir, con algún grado de certeza, que sin ser consiente, de su condición y aún menos de explicarla, la filosofía y la política atravesaba su vida de transición, del animal al humano.

La filosofía y la política, me atrevería a decir que se encontraron en pugna, en muchos de los tiempos de la civilización occidental, En sus comienzos en la Grecia la política para los filósofos era tarea secundaria orientada a los problemas terrenales, a organizar la vida cotidiana y por lo tanto carente de valor. Los bienes terrenales eran considerados como poco esenciales para la vida en un filósofo. Así, como en tantos otros temas. los asuntos de la polis eran cuestiones poco trascendentes y superficiales para algunos filósofos y consideraban que la filosofía debía ocuparse de temas trascendentes, del ser, la existencia humana y explicar los fenómenos del universo.

"Según Platón, es más fácil convencer a las multitudes que se dejen gobernar por los filósofos que a los filósofos, que deberían gobernar las comunidades políticas. Queriendo dedicar su vida a la contemplación, los filósofos no ven buenas razones para cesar en su actividad y dedicarse a los asuntos humanos".

"Los modos de vida no existen en abstracto sino en una comunidad política. Por lo tanto, justificar la vida filosófica implica hablar de la filosofía en un contexto político. El filósofo termina interesado en la política porque su indiferencia ante la riqueza y el poder debe ser justificada políticamente. El estudio de las cosas políticas empieza para justificar la vida filosófica en la ciudad."

Platón, en su obra "La República", y Aristóteles en la "Política" fundaron las bases de un pensamiento filosófico-político.

"Con el paso de los siglos, la relación entre la filosofía y la política ha sido a menudo compleja y ambivalente. Durante la Edad Media, los filósofos estuvieron generalmente subordinados al poder de la Iglesia, y el pensamiento político estuvo dominado por ideas teocráticas."

Muchos siglos después, Marx cuestiona al pensamiento filosófico y sostiene que más que pensar o filosofar sobre política, los filósofos deben intervenir en la vida política pasando a la acción y así ser más que pensadores que describen la realidad, ser también agentes de transformación de la realidad, en definitiva, involucrarse en la acción, ser sujetos y parte dela historia.

Muchos filósofos de diferentes corrientes de pensamiento, que analizaremos más adelante, especialmente en la modernidad, desde la ilustración hasta nuestros días volvieron a involucrarse en la política y discutieron el rol del gobierno, la organización del estado, las relaciones humanas y centralmente cuestionaron el poder y su sentido.

Conceptos como la libertad, la igualdad, los deberes y derechos, la vida política en la organización de la sociedad, sus modos de ejercer el poder y el para qué, centralizaban no solo el análisis de los comportamientos humanos y sus formas de organización, sino lograron plasmar en sus obras de cuáles y cómo eran las mejores formas políticas de gobierno.

Filósofos como John Locke, Jean-Jacques Rousseau y Montesquieu fueron fundamentales en la conceptualización de los derechos individuales, el contrato social y la separación de poderes.

Estas ideas influyeron directamente en las revoluciones liberales de finales del siglo XVIII. Filósofos de siglo XIX y XX, Hegel, Nietzsche, Marx, Hayek y Freud desde el sicoanálisis, por mencionar algunos y más cerca de la actualidad Sartre, Foucault, Bobbio, Deleuze, Arendt, Butler, Bauman, Vattimo y Lévinas revisaron el pensamiento político filosófico en la modernidad.

De frente a una sociedad cambiante, temas como el cambio climático, la globalización, la libertad y el individuo se introdujeron en la discusión filosófica. Los nuevos tiempos también trajeron a la filosofía nuevos conceptos sobre la igualdad en la perspectiva de género y la lucha de las mujeres por su condición, en la organización social.

Vaya si la filosofía no podía estar ajena a la política, y entonces como enlazar el pensamiento abstracto con la realidad, como pensar la vida cotidiana desde una perspectiva filosófica. Es o no tarea de los filósofos comprometerse y desde el *conocimiento* analizar, para comprender el entramado, las relaciones de poder, la libertad, la igualdad, lo social o lo

individual, debatir en definitiva si el objeto es el bien común o la libertad individual.

"Si bien rara vez han ocupado el poder directamente, los filósofos han sido, y seguirán siendo, críticos, guías y visionarios que nos obligan a cuestionar las estructuras que nos gobiernan y a imaginar nuevas posibilidades para el futuro. La política sin filosofía sería una maquinaria ciega y sin propósito..."

Decía Cicerón que antes de abordar un tema es importante establecer claramente el significado y el sentido de los conceptos principales del debate o el análisis, por esto, siguiendo su consejo es conveniente presentar algunas definiciones de los conceptos de filosofía y de política, dos palabras frecuentemente usadas y que no siempre tienen el mismo significado y aún más un significante muy distinto, según Lacan, en el lenguaje social.

- -La invención del término «filosofía» se suele atribuir al pensador y matemático griego Pitágoras de Samos, aunque no se conserva ningún escrito suyo que lo confirme .Según la tradición, hacia el año 530 a. C., el general León trató de sabio (σοφός: sofos) a Pitágoras, el cual respondió que él no era un sabio, sino alguien que aspiraba a ser sabio, que amaba la sabiduría, un φιλο-σοφός.
- -Conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano.
- -La filosofía (del griego φιλοσοφία 'amor a la sabiduría', derivado de φιλεῖν, fileîn, 'amar', y σοφία, sofía, 'sabiduría'; trans. en latín como philosophĭa) es una disciplina académica y «conjunto de reflexiones sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, especialmente sobre el hombre y el universo»
- Es una disciplina que trabaja problemas teórico-prácticos a través del uso de conceptos y herramientas interpretativas, críticas y trascendentales.
- -Pitágoras. Al abordar los problemas, la filosofía se distingue del misticismo, el esoterismo, la mitología y la religión por su énfasis en los argumentos racionales sobre los argumentos de autoridad, y de la ciencia porque generalmente realiza sus investigaciones de una manera no empírica, sea mediante el análisis y la clarificación conceptual.
- -Platón: Platón consideraba la filosofía como el amor a la sabiduría y la búsqueda del conocimiento absoluto. Según él, el mundo sensible es solo una copia imperfecta de las ideas eternas y perfectas, las cuales son el verdadero objeto de estudio de la filosofía.

Platón, El banquete, (siglo IV a.C.) "Cuando nació Afrodita, los dioses celebraron un banquete y entre ellos estaba también el hijo de Metis (la Prudencia), Poro (el Recurso). Una vez que terminaron de comer, se presentó a mendigar, como era natural al celebrarse un festín. Penía (la Pobreza) y quedose a la puerta. Poro, entretanto, como estaba embriagado de néctar - aún no existía el vino-, penetró en el huerto de Zeus y en el sopor de la embriaguez se puso a dormir. Penía entonces, tramando, movida por la escasez de recursos, hacerse un hijo de Poro, del Recurso, se acostó a su lado y concibió al Amor. Por esta razón el Amor es acólito y escudero de Afrodita, por haber sido engendrado en su natalicio, y a la vez enamorado por naturaleza de lo bello, por ser Afrodita también bella. Pero, como hijo de Poro y de Penía, el Amor quedó en la pobre situación siguiente: En primer lugar, es siempre pobre y está muy lejos de ser delicado y bello, como lo supone el vulgo, por el contrario, es rudo y escuálido, anda descalzo y carece de hogar, duerme siempre en el suelo y sin lecho, acostándose al sereno en las puertas y en los caminos, pues por tener la condición de su madre, es siempre compañero inseparable de la pobreza. Más por otra parte, según la condición de su padre, acecha a los bellos y a los buenos, es valeroso, intrépido y diligente; cazador temible, que siempre urde alguna trama; es apasionado por la sabiduría y fértil en recurso: filosofa a lo largo de toda su vida y es un charlatán terrible, un embelesador y un sofista. Por su naturaleza no es inmortal ni mortal, sino que en un mismo día a ratos florece y vive, si tiene abundancia de recursos, a ratos muere y de nuevo vuelve a revivir gracias a la naturaleza de su padre. Pero lo que se procura, siempre se desliza de sus manos, de manera que no es pobre jamás el Amor, ni tampoco rico. Pues he aquí lo que sucede: ninguno de los dioses filosofa ni desea hacerse sabio, porque ya lo es, ni filosofa todo aquel que sea sabio. Pero a su vez los ignorantes ni filosofan ni desean hacerse sabios, pues en esto estriba el mal de la ignorancia: en no ser ni noble, ni bueno, ni sabio y tener la ilusión de serlo en grado suficiente. Así, el que no cree estar falto de nada no siente deseo de lo que no cree necesitar."

- Aristóteles: Para Aristóteles, la filosofía era la búsqueda de las causas y principios fundamentales que explican la realidad. Para él, la filosofía no solo se centraba en el conocimiento teórico, sino también en la práctica y en la ética.
- Epicuro. "La filosofía es una actividad que procura con discursos y razonamientos la vida feliz".
- Descartes: Descartes consideraba la filosofía como un método riguroso de duda y análisis, con el propósito de llegar a verdades indudables. Su

famosa frase «pienso, luego existo» resume su enfoque centrado en la certeza del conocimiento.

- Hume: Hume planteaba que la filosofía debía basarse en la experiencia y en la observación empírica. Para él, el conocimiento se deriva de las percepciones y no existe un conocimiento absoluto e innato.
- David Hume, Tratado de la naturaleza humana (1740) "Me atrevo a recomendar la filosofía y no experimento escrúpulo alguno en darle preferencia sobre la superstición, de cualquier género o denominación que sea. Pues como la superstición surge natural y fácilmente de las opiniones populares de la humanidad, arraiga más poderosamente en la mente y frecuentemente es capaz de perturbarnos en la dirección de nuestras vidas y acciones. La filosofía, por el contrario, si es correcta, puede presentarnos solamente opiniones indulgentes y moderadas, y si es falsa y extravagante, sus opiniones son meramente los objetos de una especulación fría y general, y rara vez consigue interrumpir el curso de nuestras tendencias naturales (...). Hablando en general, los errores en religión son peligrosos, los errores en filosofía, solamente ridículos. (...) La conducta de un hombre que estudia filosofía de esta manera libre de preocupaciones es más verdaderamente escéptica que la de uno que. experimentando en sí mismo una inclinación hacia ella, se halla tan oprimido por dudas y escrúpulos que la rechace totalmente. Un verdadero escéptico desconfiará de sus dudas filosóficas lo mismo que de sus convicciones filosóficas".
- Kant: propuso una filosofía trascendental que investigaba los límites y condiciones de posibilidad del conocimiento humano. Su enfoque se centraba en la razón y en la búsqueda de principios universales.
- Hegel, Filosofía del derecho (1820) "Comprender lo que es, es la tarea de la filosofía, porque lo que es, es la razón. Por lo que concierne al individuo, cada uno es, sin más, hijo de su tiempo; y también la filosofía es el propio tiempo aprehendido con el pensamiento. [...] Al decir aun una palabra acerca de la teoría de cómo debe ser el mundo, la filosofía, por lo demás, llega siempre demasiado tarde. Como pensar del mundo surge por primera vez en el tiempo, después que la realidad ha cumplido su proceso de formación y está realizada. [...] Cuando la filosofía pinta el claroscuro, ya un aspecto de la vida ha envejecido y en la penumbra no se le puede rejuvenecer, sino sólo reconocer: el búho de Minerva inicia su vuelo al caer el crepúsculo."
- Karl Marx, Once tesis sobre Feuerbach (1845) "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo."

- Nietzsche: Nietzsche cuestionaba los valores y las creencias establecidas, proponiendo una filosofía crítica y liberadora. Para él, la filosofía debía ser una herramienta de autoafirmación y superación personal.

Friedrich Nietzsche, Más allá del bien y del mal (1882) "Acaso para la educación del verdadero filósofo se necesite que él mismo haya estado alguna vez también en todos esos niveles en los que permanecen los trabajadores científicos de la filosofía; él mismo tiene que haber sido tal vez crítico y escéptico y dogmático e historiador y, además, poeta y coleccionista y viajero y adivinador de enigmas y moralista y vidente y «espíritu libre» y casi todas las cosas, a fin de recorrer el círculo entero de los valores y de los sentimientos valorativos del hombre y a fin de poder mirar con muchos ojos y conciencias, desde la altura hacia toda lejanía, desde la profundidad hacia toda altura, desde el rincón hacia toda amplitud. Pero todas estas cosas son únicamente condiciones previas de su tarea: la tarea misma requiere algo distinto, —exige que él cree valores. (...) son ellos los que determinan el «hacia dónde» y el «para qué» del ser humano, disponiendo aquí del trabajo previo de todos los trabajadores filosóficos, de todos los sojuzgadores del pasado, --ellos extienden su mano creadora hacia el futuro, y todo lo que es y ha sido conviértese para ellos en medio, en instrumento, en martillo. Su «conocer» es crear, su crear es legislar, su voluntad de verdad es -voluntad de poder. -¿Existen hoy tales filósofos? ¿Han existido ya tales filósofos? ¿No tienen que existir tales filósofos?"

- Heidegger: Heidegger planteó una filosofía existencialista que se centraba en la pregunta por el sentido del ser. Su enfoque se basaba en la experiencia individual y en la relación del ser humano con el mundo.
- Bertrad Russel: "Quizá espere el lector que comencemos [...] con una definición de la filosofía; pero, con razón o sin ella, no es este mi propósito. Toda definición que se dé a esta palabra variará con la filosofía que se adopte. Por lo tanto, todo lo que podemos decir al empezar es que existen ciertos problemas que interesan a determinadas personas, y que, al menos por ahora, no pertenecen a ninguna ciencia especial. Todos estos problemas son de tal especie que suscitan dudas acerca de lo que pasa comúnmente por conocimiento; y, si estas dudas se han de aclarar, en modo alguno lo harán solo mediante un estudio especial al cual damos el nombre de «filosofía». Bertrand Russell en, La filosofía del atomismo lógico (1918) "El punto de la filosofía es empezar con algo tan simple que no parece digno de ser dicho, y terminar con algo tan paradójico que nadie creería".

- Ludwig Wittgenstein, Tractatus Logico-philosophicus (1921) "La filosofía intenta la clarificación lógica del pensamiento. La filosofía no es un cuerpo de doctrina, sino una actividad. Una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones. El resultado de la filosofía no son proposiciones filosóficas, sino la clarificación de las proposiciones. Sin la filosofía los pensamientos serían, por así decirlo, opacos y difusos; su tarea es esclarecerlos y delimitarlos con precisión"
- Foucault: Foucault abordó la filosofía desde una perspectiva histórica y crítica. Para él, la filosofía debía analizar las relaciones de poder y las estructuras sociales que determinan el conocimiento y la verdad.
- Hannah Arendt, Sócrates (1955) "Thaumadzein, el asombro ante aquello que es tal y como es, constituye, según Platón, un pathos, algo que se soporta, y como tal bastante distinto del doxazein, del formar una opinión sobre algo. El asombro que el hombre soporta o que le acaece no puede ser relatado en palabras porque es demasiado general para las palabras. Platón debe haberlo encontrado primeramente en aquellos estados traumáticos en los cuales, según se afirma con frecuencia, Sócrates caía en una inmovilidad total, como atrapado por un rapto, con la mirada perdida, sin ver ni oír nada. [...] La generalidad específica de las afirmaciones filosóficas que las distingue de las afirmaciones científicas, surge de esta experiencia. La filosofía como disciplina especial, en la medida en que siga siéndolo, se basa en ella. Y tan pronto como el estado de asombro mudo se traduce en palabras no empezará haciendo afirmaciones, sino que formulará bajo infinitas variaciones lo que denominamos las preguntas últimas: ¿qué es el ser? ¿Quién es el hombre? ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Qué es la muerte?: tienen en común que no pueden ser contestadas científicamente. La afirmación de Sócrates "sólo sé que no sé nada" expresa en términos cognoscitivos esta carencia de respuestas científicas. [...] Al formular las preguntas últimas y sin contestación posible el hombre se define como un ser que hace preguntas."
- Leopoldo Zea, La filosofía americana como filosofía sin más (1969) "La filosofía es algo más que ciencia rigurosa, algo más que lógica capaz de deslindar, con precisión, lo que se supone que es de lo que no es; la filosofía es, también, ideología, como ha sido y es ética. Una ideología y una ética que se preguntan por ese retraso de las relaciones humanas en comparación con sus altos logros científicos y técnicos. Esto no quiere decir -desde luego- que pueblos como los latinoamericanos, dada su subordinación, subdesarrollo y limitación de posibilidades, deban hacer a un lado el conocimiento de la filosofía como ciencia rigurosa que haga posible la técnica, la filosofía como lógica que ofrece las reglas de este

rigor. Hay que saber "cómo se hace", para el día en que nuestros pueblos puedan hacer lo que otros vienen haciendo. Pero todo ello sin olvidar la otra dimensión de la filosofía, la que habla del "para qué se hace", del porqué y el cómo es posible. No está reñida la adquisición de un instrumental técnico preciso, ni de una filosofía como lógica rigurosa que permita esta precisión, con la búsqueda de una filosofía que nos dé razón, no ya de nuestra capacidad como hombres, que por serlo tiene que ser semejante a la de otros hombres, sino, también, de la enajenación que nos hace aceptar ser simples instrumentos, como lo es esa ciencia rigurosa, al servicio de los hombres y pueblos que han alcanzado la supremacía planetaria. Una filosofía que nos haga conscientes de nuestra situación como hombres entre hombres, como pueblos entre pueblos." Cornelius Castoriadis, Sujeto y verdad en el mundo histórico social - La creación Humana I (1987) "La única manera justa de tratar a los filósofos –ni arrogante, ni "humilde", la humildad no tiene lugar en la democracia de los espíritus, como tampoco en la democracia política- es tratarlos como vivos. Esto quiere decir como contemporáneos y, en derecho, como iguales, pues en filosofía no hay otra actitud posible. En efecto, comenzar a filosofar ya significa ponerse en un pie de igualdad potencial con cualquier otro, y osar decir que se está en tal pie de igualdad con todos aquellos que filosofaron antes. [...] Filosofar significa entrar en un agora o en una ecclesía intemporal -o temporalmente interminable- en donde uno encuentra a todos aquellos que han filosofado, significa poder interpelarlos y también dejarse interpelar por ellos -interpelaciones por cierto imaginarias- y continuar a través de los siglos, este diálogo de soporte humano indefinido, que constituye el proyecto filosófico." Judith Butler, conferencia en el Centro de Cultura Europea de Barcelona (2018) "La filosofía comienza con la desorientación en relación al mundo existente. Cuando nuestras formas habituales de orientarnos no funcionan, es cuando surge la pregunta filosófica. Sin la pregunta filosófica no podríamos movernos por el mundo, tenemos que preguntarnos lo que es posible, lo que es bello o lo que es justo. Tenemos que hacernos esas preguntas precisamente porque no encontramos caminos inmediatos" Diana Maffia, Escrito para el Curso de Nivelación de Filosofía de la UNC (2021) "Hace ya 50 años, con apenas 17, preparaba mi ingreso a la carrera de Filosofía de la UBA. Nos hacían leer un libro de Jaspers que decía que el origen del filosofar eran tres condiciones: la duda, el asombro y las situaciones límites. En mi experiencia y siendo muy chica, temas inusuales ocupaban mi pensamiento (la muerte, el infinito, la naturaleza del tiempo y el espacio). En la adolescencia no me conformaban las respuestas habituales, preguntaba siempre más allá de lo que Ixsmaestrxs y mis padres ofrecían. La filosofía fue sin duda mi vocación, y con el tiempo también mi profesión. aunque eso suene raro como trabajo. Enseñé muchos años teoría del conocimiento. Me preocupé por los derechos humanos y por el feminismo, y estos intereses me llevaron a una posición crítica de la teoría del conocimiento y la epistemología: ¿A quiénes le reconocemos capacidad para producir conocimiento valioso para la sociedad? Y vi que las mujeres, los niños y niñas, las minorías raciales, sexuales, identitarias, los pobres estaban a la vez alejados de los derechos y del valor para ser escuchadxs en sus propios términos. Y a crear justicia en ese terreno me dedico."

Desde la perspectiva que se aborda el estudio filosófico, se observan diferentes enfoques, para analizar la realidad, la existencia y el conocimiento:

- La filosofía política nos permite entender los sistemas de gobierno, los derechos humanos y las relaciones sociales.
- La filosofía ética nos ayuda a reflexionar sobre los valores, los principios morales y las decisiones que tomamos.
- . La filosofía de la ciencia nos permite analizar la naturaleza del conocimiento científico y las limitaciones de la investigación.

La filosofía, en la vida cotidiana, puede ayudarnos a reflexionar sobre nuestras creencias, nuestros prejuicios y nuestra forma de ver el mundo, permitiéndonos vivir de una manera más consciente y significativa.

La Filosofía también se ordenó en corrientes de pensamientos:

- <u>Idealismo:</u> Postula que la realidad es fundamentalmente mental o espiritual. Platón y Hegel son algunos de sus exponentes.
- <u>Realismo</u>: Afirma que los objetos existen independientemente de la percepción humana. Aristóteles y Santo Tomás de Aquino son figuras clave.
- <u>Escepticismo</u>: Sostiene que el conocimiento absoluto es inalcanzable y promueve la duda sistemática. Pirrón y Sexto Empírico son representantes destacados.
- <u>Empirismo</u>: Defiende que el conocimiento proviene de la experiencia sensorial. John Locke y David Hume son exponentes principales.
- <u>Racionalismo</u>: Argumenta que la razón es la fuente principal del conocimiento. René Descartes y Baruch Spinoza son figuras clave.
- <u>Existencialismo</u>: Se centra en la libertad individual y la búsqueda de significado en la existencia. Jean-Paul Sartre y Martin Heidegger son algunos de sus exponentes.

- <u>Fenomenología</u>: Estudia la conciencia y la experiencia subjetiva. Edmund Husserl y Maurice Merleau-Ponty son representantes importantes.

En resumen, la filosofía, como camino de diálogo e interpelación, se caracteriza por la búsqueda de respuestas a preguntas fundamentales sobre el sentido de las cosas, el significado de la existencia y la razón del todo, a través del análisis y la reflexión crítica. Su objetivo es proporcionar comprensión, conocimiento y esperanza, enriqueciendo la experiencia humana

Como se observa, en este extracto de algunas definiciones y corrientes de la filosofía, es compleja y diversa la conceptualización de esta ciencia y aún más establecer una definición taxativa.

Quizás buscar una definición, de esta ciencia tan amplia y que esencialmente se plantea como paradigma la búsqueda de la verdad, parece ser el comienzo de un camino erróneo y solo el devenir del conocimiento y la evolución pueda explicar el objeto y el sentido de esta ciencia que evoluciona y se transforma, a veces atrás de la historia y muchas como proyección del futuro de la humanidad.

Y de la política que dice la historia a través de sus definiciones:

- Es el arte de gobernar y gestionar el poder para alcanzar el bien común.
- -La política es una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos. También puede definirse como una manera de ejercer el poder con la intención de resolver o minimizar el choque entre los intereses encontrados que se producen dentro de una sociedad.
- -La política es el conjunto de actividades que se asocian con la toma de decisiones en grupo, u otras formas de relaciones de poder entre individuos, como la distribución de recursos o el estatus. También es el arte, doctrina o práctica referente al gobierno de los Estados, promoviendo la participación ciudadana al poseer la capacidad de distribuir y ejecutar el poder según sea necesario para garantizar el bien común en la sociedad.
- Platón tenía una visión muy particular de la política, basada en su teoría de las almas y su rechazo a la democracia. Según él, no todos los hombres eran aptos para gobernar; solo aquellos con un alma racional más desarrollada debían liderar.

En su obra La República, Platón propone un sistema aristocrático en el que los filósofos-reyes, por su sabiduría y prudencia, serían los gobernantes ideales. También plantea la idea de un Estado ideal, donde cada individuo desempeña un rol según su naturaleza y educación.

Además, abogaba por la eliminación de la propiedad privada y la familia, dejando la educación de los niños en manos del Estado

- Aristóteles: La política busca la justicia y el desarrollo de la virtud en la comunidad. Tenía una visión pragmática de la política, basada en la observación de las sociedades reales en lugar de modelos ideales. En su obra Política, define al ser humano como un zoonpolitikón, es decir, un "animal político", lo que significa que la vida en comunidad es esencial para alcanzar la felicidad. A diferencia de Platón, Aristóteles no rechazaba la propiedad privada ni proponía un gobierno exclusivo de filósofos. En cambio, clasificó las formas de gobierno en función del número de gobernantes y si estos buscaban el bien común o el propio. Según él, las mejores formas de gobierno eran la monarquía, la aristocracia y la politeia, mientras que sus versiones corruptas eran la tiranía, la oligarquía y la democracia extrema.
- Definición moderna: Se entiende la política como el conjunto de medidas tomadas por grupos que detentan el poder para organizar una sociedad.
- Cicerón, defendió la República y el equilibrio de poderes. Su pensamiento político se basaba en la combinación de ideas estoicas y aristotélicas, promoviendo la justicia, la virtud y la participación ciudadana en el gobierno. Creía en un sistema mixto que combinara elementos de la monarquía, aristocracia y democracia para evitar la tiranía. Consideraba que la elocuencia y la filosofía eran esenciales para el buen gobierno. Sostenía que los gobernantes debían actuar con virtud y justicia, poniendo el bien común por encima de los intereses personales. Defendía la existencia de leyes universales basadas en la razón, que debían guiar la política y la sociedad.
- Maquiavelo, considerado el fundador de la política moderna, ese atributo radica en haber dejado de lado los criterios morales (característicos del pensamiento clásico) que buscaban el "buen gobierno", para examinar con un perfil amoral la política del "gobierno eficaz. Para otros, lo más trascendental de su obra fue haber innovado la utilización del método comparativo histórico. En su obra "El Príncipe" describe con una claridad desgarradora, el campo de la política, entiende que la política es, en primer lugar, el estudio de las luchas por el poder entre los hombres. Centraliza en ideas y acciones los conceptos y como ejercer el poder para la gobernanza de los pueblos.

Después de la obra de Maquiavelo, ya no podrá abordarse lo político desde la perspectiva de lo religioso o desde la filosofía tradicional, se independiza de Dios y del "deber ser" (lo ético). La política toma sentido como ciencia con identidad y esencia propia.

De aquí en más, se abren caminos en la filosofía política que centralmente derivan en cinco siglos de polémica que provienen, de su particular visión de la política

Encontrar el concepto de lo específicamente político en cada autor será fundamental para entender sus consideraciones.

Así, los filósofos se agrupan en los que sostienen, que el objeto específico es el "bien común" otros, que es el estado o la máxima institucionalidad del gobierno-nación-estado y aquellos que sostienen al poder como la especificidad de la política. Estos sostienen que lo correcto es investigar los medios por los cuales el poder se adquiere y se pierde y no el fin que sostiene ese poder.

Expresado, en otros términos, como se ejerce el poder y a que o quienes quedan subordinados los sujetos en la vida real. Así, si la concepción es religiosa la subordinación será a dios y sus principios religiosos, o a la economía donde la subordinación será a la relación entre los medios o agentes de la producción y agentes financieros, condicionados a las reglas del libre mercado.

También aparece la relación entre el estado y los ciudadanos, donde estos se subordinan a las leyes, normas y practicas por las cuales los gobiernos ejercen el poder, expresado en el marco que se dictan las normas y como se ejerce la fuerza para sostener las libertades individuales, en un marco de organización de la comunidad.

En los párrafos anteriores quizás, se pueda enlazar los conceptos filosóficos con los políticos, la filosofía y la política o pensar que el pensar o preguntarse por el universo, la humanidad el hombre, la duda del sentido de la existencia, la existencia de un ser superior, ordenador, son en si un acto político.

Revisar el pensamiento filosófico a lo largo de la historia ayuda desde estas perspectivas, comprender como cada uno entendía y proponía ordenar o regular las relaciones de los hombres y mujeres que deciden vivir en un espacio y tiempo común donde desarrollar sus vidas personales.

Será atrevido, pero existen antecedentes para sostener o quizás afirmar que todo acto o pensamiento humano en el ámbito común es un acto político, así la filosofía como ciencia devenida de las capacidades de pensar, y del lenguaje como instrumento de comunicación y de construcción del hombre, es un acto político.

La concepción de las relaciones de poder, de cómo y para qué se ejerce, determina entonces, las líneas de pensamiento de los filósofos y su mirada

sobre los temas centrales de la vida en común como son la libertad, la igualdad, derechos y obligaciones, las relaciones que se establecen en la economía y la presencia y rol del estado.

Llevar a cabo una síntesis del pensamiento de los filósofos y sus conceptos políticos parece, a mi criterio complejo, quizás por eso decidí presentar a modo de resumen un listado con una breve descripción de sus teorías políticas.

Reseña de los principales filósofos de la historia además de los ya citados, bajo pena de omitir alguno, en relación a su visión de la política:

- <u>Tales de Mileto (c. 624 – 546 a. C.)</u>. Tales de Mileto no solo fue un filósofo y matemático, sino que también tuvo un papel en la política de su tiempo. Se le considera uno de los Siete Sabios de Grecia, un grupo de pensadores que ofrecieron consejos sobre gobernanza y ética. Promovió la idea de que la política debía basarse en la razón y no en la tradición mitológica.

Además, se dice que participó en la organización de la ciudad de Mileto y que aconsejó a los jonios sobre la necesidad de una confederación para fortalecer su posición frente a los persas. Su enfoque político estaba ligado a su visión filosófica: creía en la importancia del conocimiento y la observación para la toma de decisiones estratégicas.

Heráclito de Éfeso (c. 535 – c. 475 a. C.). Heráclito de Éfeso, conocido por su filosofía del cambio y el concepto de logos, también tuvo ideas relevantes sobre política. Su pensamiento político se basaba en la idea de que el orden en la sociedad debía reflejar la armonía cósmica. Creía que el conflicto y la oposición eran esenciales para el equilibrio, lo que sugiere una visión dinámica del poder y la gobernanza.

Algunos estudios han explorado cómo su noción de logos influía en su visión política, argumentando que la ley y el gobierno debían alinearse con un principio racional y universal.

- <u>Sócrates de Atenas (c. 470 – 399 a. C.</u>). Sócrates fue un filósofo ateniense que tuvo un impacto significativo en la política de su tiempo, aunque no participó activamente en la vida política. Su método de enseñanza, la mayéutica, consistía en hacer preguntas para llevar a sus interlocutores a descubrir la verdad por sí mismos, lo que lo llevó a cuestionar las creencias y valores de la sociedad ateniense, incluidos los políticos.

Sócrates criticaba a los políticos de su época porque consideraba que muchos buscaban el poder y la riqueza en lugar del bien común. Creía que la verdadera felicidad y el bienestar de la sociedad dependían de la virtud,

que se traducía en la búsqueda del bien y la justicia. Su postura filosófica lo llevó a enfrentarse con la democracia ateniense, ya que cuestionaba la capacidad de los ciudadanos comunes para tomar decisiones políticas acertadas sin un conocimiento adecuado.

Su influencia en la política se transmitió a través de sus discípulos, especialmente Platón, quien desarrolló ideas sobre el gobierno ideal basadas en las enseñanzas de Sócrates. Sin embargo, su crítica a la sociedad y la política ateniense le costó la vida: fue condenado a muerte por corromper a la juventud y por introducir nuevos dioses, aunque su verdadero "crimen" fue desafiar el statu quo.

- Platón (c. 427 – 347 a. C.). Platón fue uno de los filósofos más influyentes en la historia del pensamiento político. Su obra La República expone su visión de un Estado ideal, donde el gobierno debe estar en manos de los filósofos, a quienes considera los más capacitados para gobernar debido a su amor por la sabiduría.

Platón rechazaba la democracia ateniense, pues creía que permitía que personas sin conocimiento adecuado tomaran decisiones políticas. En su modelo de sociedad, proponía una estructura jerárquica basada en la teoría tripartita del alma: los gobernantes filósofos (alma racional), los guerreros (alma irascible) y los productores (alma concupiscible). Para él, la justicia se lograba cuando cada clase cumplía su función sin interferir en las demás.

- Aristóteles (c. 384 – 322 a. C.). Filósofo griego que tuvo una gran influencia en el pensamiento político. En su obra Política, analiza la organización de la sociedad y define al ser humano como un zoonpolitikón, es decir, un "animal político", lo que significa que la vida en comunidad es esencial para el desarrollo humano.

A diferencia de Platón, Aristóteles no buscaba un Estado ideal, sino que estudiaba las distintas formas de gobierno existentes. Clasificó los sistemas políticos en tres tipos principales: monarquía, aristocracia y democracia, pero también identificó sus versiones corruptas: tiranía, oligarquía y demagogia. Para él, la mejor forma de gobierno era la politeia, un sistema mixto que combinaba elementos de democracia y aristocracia.

Además, Aristóteles consideraba que la política debía estar orientada al bien común y que la educación era fundamental para formar ciudadanos virtuosos. Su pensamiento sigue siendo relevante en la actualidad y ha influido en la teoría política moderna.

- Epicuro (c. 341 – 270 a. C.). Epicuro no fue un filósofo político en el sentido tradicional, pero su pensamiento tuvo implicaciones políticas importantes. Su filosofía se centraba en la búsqueda de la felicidad a

través de la ausencia de dolor (aponía) y la tranquilidad del alma (ataraxia). Para lograr esto, promovía el retiro de la vida pública y política, pues consideraba que la participación en los asuntos del Estado generaba preocupaciones innecesarias.

Sin embargo, Epicuro no rechazaba por completo la política. En su visión, las leyes y la justicia eran necesarias para garantizar la seguridad y la convivencia pacífica. Su concepto de justicia estaba basado en la utilidad: las normas debían servir para evitar el sufrimiento y promover el bienestar. Además, defendía la importancia de la amistad (philía) como un vínculo social fundamental, más valioso que la participación en la política tradicional.

- <u>Cicerón (c. 106 a. C. – 43 a. C.).</u> Marco Tulio Cicerón fue un político, filósofo y orador romano que desempeñó un papel crucial en la política de la República romana. Defendió el sistema republicano y se opuso a la concentración del poder en manos de un solo individuo, lo que lo llevó a enfrentarse con figuras como Julio César. Su pensamiento político se basaba en la defensa de la ley, la justicia y el equilibrio de poderes.

Cicerón creía en la importancia de la virtud y la moral en la política, y promovió la idea de un gobierno basado en la razón y el derecho natural. Sus obras, como De re publica y De legibus, influyeron en el desarrollo del pensamiento político occidental, especialmente en la teoría del republicanismo.

- <u>Lucrecio (c. 99 – 55 a. C.).</u> Tito Lucrecio Caro fue un poeta y filósofo romano cuya obra De rerum natura expone las ideas del epicureísmo y la física atomista. Aunque no escribió una filosofía política en el sentido tradicional, su pensamiento tuvo implicaciones políticas importantes.

Lucrecio defendía una visión del mundo basada en la razón y la observación de la naturaleza, rechazando la superstición y la intervención divina en los asuntos humanos. Su crítica a la religión tenía un propósito político: eliminar el miedo a los dioses y las guerras causadas por creencias irracionales. En su poema, plantea que la paz y la estabilidad social pueden lograrse cuando las personas comprenden las leyes naturales y viven de acuerdo con ellas.

- <u>Séneca (c. 4 a. C. – 65 d. C.)</u>. Lucio Anneo Séneca fue un filósofo, político y escritor romano que desempeñó un papel clave en la política del Imperio romano. Fue senador y consejero del emperador Nerón, y durante los primeros años de su reinado, gobernó de facto junto con Sexto Afranio Burro.

Su pensamiento político estaba influenciado por el estoicismo, una filosofía que promovía la virtud, la razón y el autocontrol. Séneca defendía la

importancia de la moderación en el ejercicio del poder y la necesidad de que los gobernantes actuaran con justicia y prudencia. Sin embargo, su relación con Nerón se deterioró con el tiempo, y finalmente fue acusado de participar en la conspiración de Pisón, lo que llevó a su condena a muerte.

- Marco Aurelio (121–180). Marco Aurelio fue un emperador romano y filósofo estoico que gobernó entre 161 y 180 d.C. Su pensamiento político estuvo influenciado por el estoicismo, una filosofía que promovía la virtud, la razón y el deber. Durante su reinado, enfrentó numerosos desafíos, como conflictos militares y la peste antonina, pero se destacó por su enfoque en la justicia y el bienestar del Imperio.

A diferencia de otros emperadores, Marco Aurelio respetaba el Senado y participaba activamente en sus sesiones. También fortaleció la administración imperial, aumentando el número de procuradores y mejorando la eficiencia del gobierno. Su obra Meditaciones refleja su visión filosófica y su compromiso con el deber, la templanza y la responsabilidad como gobernante.

-Agustín de Hipona (c. 354 – 430). Agustín de Hipona, también conocido como San Agustín, tuvo una profunda influencia en el pensamiento político medieval. En su pensamiento, el Estado justo debía orientarse hacia el bien común y podía manifestarse en formas de gobierno como la monarquía, la aristocracia y la democracia, mientras que el Estado injusto se desviaba hacia el bien particular y se expresaba en la tiranía, la oligarquía y la demagogia.

Su visión política influyó en la Iglesia medieval, promoviendo la idea de una comunidad cristiana unificada bajo la autoridad espiritual del Papa y la autoridad temporal del emperador. Aunque no desarrolló un programa político en sentido estricto, su pensamiento moral y religioso tuvo un impacto duradero en la concepción del poder y la justicia en la sociedad

San Agustín tuvo una visión particular sobre la política, influenciada por su profunda fe cristiana y su contexto histórico en el Bajo Imperio Romano. En su obra La Ciudad de Dios, plantea la existencia de dos ciudades: la ciudad terrena, marcada por el pecado y la ambición, y la ciudad de Dios, basada en la justicia y el amor divino.

- Raimundo de Toledo (hacia 1126-1152). Raimundo de Toledo, también conocido como Raimundo de Sauvetat, fue un influyente religioso y político castellano del siglo XII. Como arzobispo de Toledo desde 1126 hasta su muerte en 1152, tuvo un papel clave en la política del reino de Castilla, especialmente bajo el reinado de Alfonso VII.

Ejerció una importante influencia sobre el monarca, logrando privilegios y legados para su diócesis. Además, fue nombrado Canciller de Castilla en 1130, lo que le permitió participar activamente en la administración del reino. Su legado más destacado fue el impulso a la Escuela de Traductores de Toledo, que promovió la recuperación y difusión de textos clásicos y árabes, contribuyendo al desarrollo intelectual de la época. También trabajó en la reforma litúrgica y en la mejora de la moral del clero.

Su papel en la política medieval fue significativo, ya que ayudó a consolidar el poder de la Iglesia en el reino y a fortalecer la relación entre el trono y la institución eclesiástica.

- <u>Santo Tomás de Aquino(c. 1221–1274)</u>. Desarrolló un pensamiento político influenciado por Aristóteles y la doctrina cristiana. Para él, el ser humano es social por naturaleza y necesita la comunidad política para alcanzar el bien común.

Su obra Suma Teológica y El Régimen de los Príncipes contienen sus principales reflexiones sobre el poder y la justicia. Consideraba que el poder político debía estar subordinado a la ley natural y a la ley divina, y que un gobernante debía actuar conforme a la razón y la moral. Aunque defendía la monarquía como la mejor forma de gobierno, también reconocía el derecho del pueblo a resistir la tiranía.

- Ramón Martí (ca. 1220-1284). Ramón Martí fue un dominico, teólogo y orientalista español del siglo XIII. Aunque su obra se centró principalmente en la apologética cristiana y el estudio de las lenguas orientales, su trabajo tuvo implicaciones políticas en el contexto de las disputas religiosas de la época.

Martí participó en la comisión encargada de investigar los textos religiosos del judaísmo en 1264, en el contexto de la denuncia hecha en Francia por el converso Nicolás Donin. Sus escritos, como Pugio Fidei, Summa contra Alcoranum y Capistrum Judaeorum, fueron utilizados en debates teológicos y políticos para justificar la superioridad del cristianismo sobre el judaísmo y el islam. Su obra influyó en la política religiosa de la Corona de Aragón, que buscaba reforzar la autoridad cristiana en sus territorios.

- Dante Alighieri (1265-1321). Dante Alighieri tuvo una visión política profundamente influenciada por la situación de su época. En su obra "De Monarchia", defendió la idea de una monarquía universal, argumentando que un emperador debía gobernar con autoridad suprema sobre los asuntos temporales, mientras que el Papa debía encargarse de los asuntos espirituales. Esta postura lo llevó a enfrentarse con el poder papal, especialmente en el contexto de las luchas entre güelfos y gibelinos en Italia.

Dante también expresó su pensamiento político en La Divina Comedia, donde colocó a varios personajes históricos en el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso según su visión de la justicia y el poder. Su crítica a la corrupción eclesiástica y su deseo de un gobierno justo y ordenado reflejan su preocupación por la estabilidad política de su tiempo.

- Marsilio de Padua (c. 1270–1342). Marsilio de Padua fue un pensador político y filósofo medieval cuya obra Defensor Pacis tuvo un impacto significativo en la teoría política occidental. En este tratado, argumentó que la autoridad política debía residir en la comunidad y no en la Iglesia, desafiando la supremacía papal sobre los asuntos temporales. Su pensamiento influyó en el desarrollo del concepto de soberanía popular y en la separación entre el poder civil y el religioso.

Marsilio defendía que el gobierno debía estar basado en la voluntad del pueblo y que las leyes debían ser creadas por una asamblea representativa. Su postura lo llevó a colaborar con Luis IV de Baviera, quien estaba en conflicto con el papado, y a desempeñar un papel clave en la política del Sacro Imperio Romano Germánico.

-Leonardo da Vinci(1452-1519). No fue un pensador político en el sentido tradicional, pero su vida y obra estuvieron profundamente influenciadas por el contexto político del Renacimiento. Trabajó para diversas cortes italianas, incluyendo la de los Médici en Florencia y la de Ludovico Sforza en Milán, lo que le permitió observar de cerca el funcionamiento del poder y la diplomacia.

Su relación con Maquiavelo es particularmente interesante. Se ha especulado sobre posibles encuentros entre ambos, y algunos estudios sugieren que compartían una visión pragmática del poder y la administración del Estado. Además, Da Vinci diseñó fortificaciones y máquinas de guerra, lo que demuestra su interés en la aplicación de la ingeniería al ámbito militar y político.

- Nicolás Maquiavelo (1469–1527). Es considerado el padre de la filosofía política moderna. Su obra más influyente, El Príncipe, escrita en 1513, analiza los mecanismos del poder y cómo los gobernantes pueden mantenerlo de manera efectiva. Maquiavelo separó la política de la moral tradicional, argumentando que un líder debe ser pragmático y utilizar cualquier medio necesario para conservar su autoridad.

Su pensamiento se basa en la idea de que la estabilidad del Estado es más importante que la ética personal del gobernante. Introdujo conceptos como la relación entre virtud y fortuna, y la necesidad de que un líder sea tanto león (fuerte) como zorro (astuto) para enfrentar los desafíos del poder. Su visión influyó en el desarrollo del realismo político, una corriente

que enfatiza la importancia de la estrategia y la toma de decisiones basada en la realidad, más que en ideales abstractos.

- Bartolomé de las Casas (1470-1566). Bartolomé de las Casas fue un fraile dominico, teólogo y defensor de los derechos de los indígenas en el siglo XVI. Su pensamiento político estuvo marcado por su lucha contra la explotación y el maltrato de los pueblos originarios de América por parte de los colonizadores españoles. En su obra Brevísima relación de la destrucción de las Indias, denunció los abusos cometidos durante la conquista y abogó por un trato más justo y humano hacia los indígenas.

Las Casas promovió la idea de que los indígenas tenían derechos naturales y que la conversión al cristianismo debía hacerse por medios pacíficos, no por la fuerza. Su influencia fue clave en la promulgación de las Leyes Nuevas de 1542, que buscaban limitar el poder de los encomenderos y mejorar las condiciones de los indígenas en las colonias españolas. Aunque sus propuestas no siempre fueron aceptadas, su legado influyó en el desarrollo del pensamiento sobre los derechos humanos y la justicia social en América Latina.

-Santo Tomás Moro (1478–1535). Fue un pensador, político y humanista inglés cuya obra Utopía (1516) tuvo un impacto significativo en la teoría política. En este libro, describió una sociedad ideal basada en la igualdad, la justicia y la ausencia de propiedad privada, lo que influyó en el pensamiento socialista posterior.

Como canciller de Inglaterra bajo Enrique VIII, Moro defendió la supremacía de la Iglesia sobre el poder real, lo que lo llevó a enfrentarse con el monarca. Su negativa a aceptar la ruptura con Roma y el liderazgo religioso del rey le costó la vida: fue condenado por traición y ejecutado en 1535.

Su legado político se centra en la importancia de la conciencia y la integridad en el ejercicio del poder. En 2000, fue proclamado Patrono de los gobernantes y políticos por el Papa Juan Pablo II, destacando su ejemplo de coherencia moral.

-Martín Lutero (1483–1546). No desarrolló una teoría política sistemática, pero su Reforma tuvo un impacto profundo en la organización del poder en Europa. Su doctrina de los "dos reinos" distinguía entre el reino espiritual, gobernado por Dios, y el reino terrenal, administrado por las autoridades civiles. Según Lutero, los gobernantes tenían la responsabilidad de mantener el orden y la justicia, pero no debían interferir en asuntos de fe.

Su postura sobre la autoridad política fue ambivalente. Por un lado, defendía la obediencia a los gobernantes como parte del orden divino, pero

también justificó la resistencia contra el abuso de poder. Su rechazo a la autoridad papal y su apoyo a los príncipes alemanes contribuyeron a la fragmentación del Sacro Imperio Romano Germánico y al fortalecimiento de los estados nacionales.

Para él, el Estado podía ser justo o injusto. Un Estado justo busca el bien común y puede manifestarse en formas de gobierno como la monarquía, la aristocracia y la democracia. En cambio, un Estado injusto se desvía hacia el bien particular y se expresa en la tiranía, la oligarquía y la demagogia. También reconocía que la política estaba influenciada por la naturaleza humana, afectada por el pecado original, lo que generaba jerarquías y conflictos.

- Francis Bacon (1561-1626). Fue un filósofo, político y escritor inglés que tuvo una influencia significativa en el pensamiento político y científico del siglo XVII. En términos políticos, Bacon defendía un gobierno fuerte y centralizado, basado en la razón y el conocimiento empírico. Creía que el progreso de la ciencia y la tecnología debía estar al servicio del Estado para mejorar la sociedad. Su obra La Nueva Atlántida presenta una visión utópica de una sociedad gobernada por el conocimiento y la investigación científica.

Además, Bacon promovió la idea de que el poder debía estar fundamentado en la observación y la experiencia, en lugar de la tradición o la autoridad divina. Su método inductivo influyó en la forma en que los gobernantes y administradores pensaban sobre la toma de decisiones y la política pública.

- Juan Ginés de Sepúlveda (ca. 1490-1573). Juan Ginés de Sepúlveda fue un historiador y teólogo español del siglo XVI, conocido por su defensa de la conquista de América y la superioridad de la cultura europea sobre los pueblos indígenas. En su obra Democratessecundussive de justis belli causis, argumentó que la guerra contra los indígenas era justa porque permitiría su conversión al cristianismo y su incorporación a una civilización superior.

Su postura lo llevó a enfrentarse con Bartolomé de las Casas en la Junta de Valladolid (1550-1551), donde se debatió sobre la legitimidad de la conquista y el trato a los indígenas. Mientras Las Casas defendía la igualdad y los derechos de los pueblos originarios, Sepúlveda justificaba la dominación española con base en la filosofía aristotélica, que consideraba legítimo el sometimiento de sociedades consideradas "bárbaras".

- Felipe Melanchthon (1497-1560). Fue un reformador luterano y colaborador cercano de Martín Lutero. Aunque su influencia política no fue

tan directa como la de otros pensadores, desempeñó un papel clave en la consolidación de la Reforma Protestante y en la relación entre religión y Estado.

Melanchthon defendió la autonomía de los príncipes alemanes frente a la autoridad papal, promoviendo la idea de que el poder secular debía gobernar sin interferencias de la Iglesia. Su obra Loci Communes estableció principios teológicos que justificaban la independencia de los estados protestantes. Además, fue un gran impulsor de la educación, diseñando sistemas pedagógicos que fortalecieron la formación de líderes políticos y religiosos en el Sacro Imperio Romano Germánico.

- <u>Juan Calvino (1509–1564).</u> Tuvo una influencia significativa en la política a través de su pensamiento teológico y su visión sobre la relación entre la Iglesia y el Estado. En su obra Institución de la religión cristiana, defendió la idea de que el gobierno civil debía estar subordinado a la ley de Dios, pero sin que la Iglesia dominara directamente el poder político.

Calvino promovió un modelo de gobierno basado en la participación ciudadana y el control del poder, lo que influyó en el desarrollo de sistemas republicanos en Europa. En Ginebra, estableció un sistema de gobierno en el que la Iglesia y el Estado colaboraban, pero con funciones separadas. Su pensamiento político también enfatizaba la importancia de la educación y la moral pública como pilares de una sociedad justa.

- <u>Michel de Montaigne (1533–1592).</u> Michel de Montaigne fue un filósofo, escritor y político francés del Renacimiento, conocido por sus Ensayos, donde exploró temas como la moral, la educación y la política. Aunque no desarrolló una teoría política sistemática, su pensamiento influyó en la concepción del poder y la tolerancia en la sociedad.

Montaigne vivió en una época de intensos conflictos religiosos en Francia, lo que lo llevó a adoptar una postura escéptica y pragmática sobre la política. Defendió la importancia de la moderación y la convivencia pacífica entre diferentes grupos, criticando el fanatismo y la violencia. Como alcalde de Burdeos, promovió políticas de conciliación y estabilidad en medio de las guerras de religión.

Su visión política se basaba en la idea de que el gobierno debía garantizar la paz y el bienestar de los ciudadanos, sin imponer dogmas rígidos. Su pensamiento influyó en el desarrollo del liberalismo y en la noción de tolerancia en la política moderna.

- <u>Francis Bacon (1561–1626).</u> Francis Bacon fue un filósofo, político y escritor inglés, considerado el padre del empirismo y del método científico moderno. En el ámbito político, desempeñó varios cargos importantes en Inglaterra, incluyendo el de Lord Canciller. Su pensamiento político estuvo

influenciado por su visión pragmática del conocimiento y la administración del Estado.

Bacon defendía la idea de que el gobierno debía basarse en la razón y la observación empírica, en lugar de en tradiciones o dogmas. Creía que el progreso de la ciencia y el conocimiento debía estar al servicio del bienestar social y del fortalecimiento del Estado. Su obra La Nueva Atlántida presenta una visión utópica de una sociedad gobernada por la razón y el conocimiento científico.

- Galileo Galilei (1564–1642). No fue un pensador político en el sentido tradicional, pero su obra y su vida estuvieron profundamente marcadas por la relación entre ciencia y poder. Su defensa del modelo heliocéntrico de Copérnico lo llevó a enfrentarse con la Iglesia Católica, que en ese momento tenía una fuerte influencia sobre la política europea.

En 1633, Galileo fue juzgado por la Inquisición y obligado a retractarse de sus ideas sobre el movimiento de la Tierra. Este episodio ilustra la tensión entre el conocimiento científico y las estructuras de autoridad política y religiosa. Su condena no solo afectó su vida personal, sino que también tuvo un impacto en la libertad de investigación en Europa.

Algunos estudios han explorado la conexión entre Galileo y el pensamiento político de Maquiavelo, analizando cómo ambos desafiaron las estructuras tradicionales de poder en sus respectivos campos. También se ha discutido cómo la ciencia y la política han mantenido una relación compleja a lo largo de la historia, desde Galileo hasta debates contemporáneos sobre el cambio climático.

- <u>Hugo Grocio (1583–1645).</u> Hugo Grocio fue un jurista, filósofo y teólogo neerlandés, considerado uno de los fundadores del derecho internacional moderno. Su obra De jure belli ac pacis (Sobre el derecho de la guerra y de la paz) estableció principios fundamentales sobre la legitimidad de la guerra y la soberanía de los Estados, sentando las bases del derecho internacional basado en el derecho natural.

Grocio defendía la idea de que las relaciones entre los Estados debían regirse por normas racionales y no solo por la fuerza. También argumentó que los derechos no eran meras concesiones de los gobernantes, sino inherentes a las personas, lo que influyó en el desarrollo de la noción de derechos humanos. Su pensamiento tuvo un impacto duradero en la política europea y en la concepción de la soberanía estatal.

-René Descartes (1596–1650). No es considerado un pensador político en el sentido tradicional, pero su filosofía tuvo implicaciones en la organización del conocimiento y el poder en la modernidad. Su método racionalista, basado en la duda metódica y el cogito (pienso, luego existo),

influyó en la forma en que se concebía la autoridad y la legitimidad del conocimiento en la sociedad.

Aunque Descartes evitó desarrollar una teoría política explícita, su correspondencia con la princesa Isabel de Bohemia muestra su interés por cuestiones morales y gubernamentales. Algunos estudios sugieren que su énfasis en la razón y la autonomía del pensamiento contribuyó indirectamente a la consolidación del Estado moderno y a la separación entre filosofía y política. También se ha debatido si su visión del individuo como sujeto racional influyó en el desarrollo de la teoría liberal.

- <u>Lucilio Vanini [Giulio Cesare] (ca. 1585-1619)</u>. Lucilio Vanini fue un filósofo y pensador italiano del siglo XVII, conocido por su postura anticlerical y su defensa de un racionalismo radical. Su pensamiento político estuvo influenciado por su visión materialista y mecanicista, que rechazaba la intervención divina en los asuntos humanos.

Vanini interpretó las religiones desde una perspectiva política, considerándolas instrumentos creados por las clases dominantes para controlar a la sociedad. Su postura lo llevó a enfrentarse con las autoridades religiosas y civiles de su tiempo, lo que culminó en su condena por blasfemia y ateísmo. Fue ejecutado en Toulouse en 1619, tras un juicio en el que se le acusó de impiedad y corrupción de costumbres

- Thomas Hobbes (1588–1679). Es uno de los filósofos políticos más influyentes de la modernidad. Su obra Leviatán (1651) establece una teoría del Estado basada en el contrato social y la necesidad de un poder absoluto para garantizar la paz y el orden.

Hobbes parte de la idea del estado de naturaleza, donde los seres humanos viven en un conflicto constante, en una "guerra de todos contra todos". Para evitar el caos, los individuos acuerdan ceder su libertad a un soberano que concentra el poder y garantiza la seguridad. Este soberano puede ser un monarca o una asamblea, pero debe tener autoridad absoluta para evitar la anarquía.

Su visión del poder es profundamente pragmática y materialista, alejándose de concepciones religiosas o idealistas. Aunque su teoría ha sido criticada por su defensa del absolutismo, también influyó en el desarrollo del pensamiento liberal y en la noción de legitimidad política basada en el consentimiento de los gobernados.

- <u>Margaret Cavendish (1623–1673</u>). Margaret Cavendish fue una aristócrata, filósofa, escritora y científica inglesa del siglo XVII, conocida por su pensamiento audaz y su defensa del papel de la mujer en la sociedad y el conocimiento. Aunque no participó directamente en la política, sus escritos reflejan una postura crítica hacia las normas

establecidas y una visión progresista sobre el acceso de las mujeres a la educación y la ciencia.

En su obra The Blazing World (1666), considerada una de las primeras novelas de ciencia ficción, Cavendish imaginó un mundo utópico gobernado por una emperatriz, lo que puede interpretarse como una reflexión sobre el poder y el liderazgo femenino. Además, en Observation supon Experimental Philosophy (1666), desafió las ideas científicas predominantes y promovió una visión materialista y vitalista del universo.

Su presencia en la Royal Society de Londres en 1667 fue un evento notable, ya que las mujeres no solían participar en círculos científicos y filosóficos de la época. A través de sus escritos y su vida, Cavendish desafió las barreras impuestas a las mujeres en el ámbito intelectual y dejó un legado que sigue siendo estudiado en la actualidad.

- Baruch Spinoza (1632–1677). Baruch Spinoza desarrolló una visión política basada en la libertad, la razón y la potencia de la multitud. En su Tratado Teológico-Político y Tratado Político, defendió la idea de que el poder legítimo debe surgir del consentimiento de los ciudadanos y que la democracia es la forma de gobierno más estable, ya que permite la participación activa de la sociedad.

Para Spinoza, la política no debía basarse en principios trascendentales o religiosos, sino en la realidad de las relaciones humanas y en la necesidad de garantizar la paz y la seguridad. Su concepto de potentia, entendido como la capacidad colectiva de actuar, es clave en su pensamiento: el Estado debe organizarse de manera que canalice esta potencia sin reprimirla, permitiendo la libertad de pensamiento y expresión.

Su visión influyó en el desarrollo del pensamiento político moderno, especialmente en la teoría democrática y en la separación entre religión y política.

- <u>John Locke (1632–1704)</u>. John Locke es considerado uno de los padres del liberalismo clásico y su pensamiento político tuvo una gran influencia en la teoría del contrato social y en la noción de derechos naturales. En sus Dos Tratados sobre el Gobierno Civil (1690), argumenta que el poder político debe surgir del consentimiento de los gobernados y que el Estado existe para proteger la vida, la libertad y la propiedad de los individuos.

A diferencia de Hobbes, Locke veía el estado de naturaleza como un estado de relativa paz y cooperación, regido por la ley natural. Sin embargo, para evitar conflictos, los individuos acuerdan formar una sociedad política mediante un contrato social. En este modelo, el gobierno debe ser limitado y puede ser reemplazado si no cumple con su función de proteger los derechos fundamentales.

Su pensamiento influyó en la Revolución Gloriosa de 1688 en Inglaterra y en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos. También tuvo un impacto en la Ilustración y en la teoría democrática moderna.

- Gottfried Wilhelm Leibniz (1646–1716). No es principalmente conocido como un pensador político, pero su filosofía tuvo implicaciones en la organización del poder y la justicia. Su visión política estaba influenciada por su racionalismo y su idea de la armonía universal. Creía que el Estado debía buscar la unidad y el bienestar de sus ciudadanos, basándose en principios racionales y en la jurisprudencia.

Leibniz defendía una monarquía ilustrada, donde el gobernante debía actuar como un mediador entre los intereses de la sociedad y la razón. También promovió la tolerancia religiosa y la cooperación entre naciones, buscando la paz a través del entendimiento mutuo. Su concepto de justicia estaba ligado a la idea de la mejor de las posibles sociedades, en la que el orden político debía reflejar la armonía del universo.

- Anthony Ashley Cooper, primer conde de Shaftesbury (1671–1713). Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury (1671–1713), fue un político, filósofo y escritor inglés. Educado bajo la tutela de John Locke, desarrolló ideas influyentes en la Ilustración, especialmente en ética y política. Como miembro del Parlamento inglés por el partido Whig, defendió la autonomía de la moral respecto de la religión y la política. Su concepto de "sentimiento moral", que vinculaba la ética con la estética, influyó en pensadores como David Hume.

Su obra más destacada, Characteristics of Men, Manners, Opinions, Times (1711), explora la relación entre virtud, sociedad y naturaleza humana. Shaftesbury creía en la naturaleza innata del sentido moral, argumentando que los individuos poseen una capacidad innata para distinguir el bien del mal, lo que favorece la armonía social.

- <u>Samuel Clarke (1675–1729).</u> Samuel Clarke (1675–1729) fue un filósofo y teólogo inglés, conocido por su defensa del racionalismo y su contribución a la metafísica y la filosofía de la religión. Aunque no fue un político en el sentido tradicional, sus ideas influyeron en el pensamiento político de la época, especialmente en la relación entre religión y gobierno.

Clarke defendía la existencia de Dios mediante argumentos racionales y promovía la idea de que la moralidad debía basarse en principios universales accesibles a la razón humana. Su obra A Discourse Concerningthe Unchangeable Obligationsof Natural Religion (1706) argumentaba que la razón y la revelación debían dirigirse hacia la misma verdad. Esto tuvo implicaciones políticas, ya que apoyaba una visión de la

sociedad basada en la racionalidad y el orden moral, en lugar de la autoridad religiosa dogmática.

Además, Clarke mantuvo una famosa correspondencia con Gottfried Wilhelm Leibniz, en la que debatieron sobre la naturaleza de Dios, la libertad humana y el papel de la providencia en el mundo. Sus ideas sobre el libre albedrío y la necesidad de un "primer motor no causado" influyeron en los debates filosóficos y políticos de su tiempo.

- <u>Montesquieu (1689–1755).</u> Fue un pensador clave en la teoría política moderna, especialmente por su concepto de separación de poderes, desarrollado en El espíritu de las leyes (1748). Argumentaba que el poder debía dividirse en ejecutivo, legislativo y judicial para evitar el despotismo y garantizar la libertad. Su análisis de los distintos sistemas de gobierno influyó en la creación de constituciones democráticas en todo el mundo.

Además, Montesquieu estudió cómo el clima, la geografía y las costumbres afectan la estructura política de una sociedad. Su enfoque empírico y comparativo lo convirtió en una referencia para la ciencia política y la sociología. También tuvo un impacto en la Revolución Francesa, al inspirar ideas sobre la limitación del poder absoluto.

- <u>Voltaire (1694–1778).</u> Fue un crítico del absolutismo y un defensor de la libertad, la tolerancia y la separación entre Iglesia y Estado. En El espíritu de las leyes y Cartas filosóficas, elogió el sistema parlamentario inglés y promovió la idea de un gobierno basado en la razón y los derechos individuales.

Su pensamiento influyó en la Revolución Francesa y en la consolidación de los principios democráticos modernos. Creía que el poder debía estar limitado y que la educación y el conocimiento eran fundamentales para el progreso de la sociedad. También usó la sátira para denunciar la corrupción y el abuso de poder.

- <u>David Hume (1711–1776)</u>. David Hume desarrolló una teoría política basada en el empirismo y la utilidad social. A diferencia de los pensadores del contrato social como Hobbes y Locke, Hume rechazaba la idea de un estado de naturaleza previo a la sociedad. Para él, la legitimidad del gobierno no provenía de un pacto original, sino de su capacidad para mantener el orden y la estabilidad.

Su enfoque pragmático lo llevó a considerar que las instituciones políticas evolucionan a partir de la experiencia y la costumbre, más que de principios abstractos. Defendía la importancia de la propiedad, la justicia y la estabilidad como pilares de la sociedad, y veía el gobierno como un mecanismo para garantizar estos valores. También argumentaba que la

obediencia a la autoridad no debía basarse en la fuerza, sino en la utilidad que proporciona a la comunidad.

- <u>Jean-Jacques Rousseau (1712–1778)</u>. Fue un pensador clave en la filosofía política del siglo XVIII. Su obra El contrato social (1762) plantea la idea de que la soberanía reside en el pueblo y no en el monarca, lo que influyó en la Revolución Francesa y en el desarrollo de las teorías republicanas.

Rousseau defendía la voluntad general, un concepto que establece que las decisiones políticas deben reflejar el interés común de la sociedad, en lugar de los intereses particulares. También criticó la desigualdad social y argumentó que las instituciones políticas deben garantizar la libertad y la igualdad entre los ciudadanos.

- Adam Smith (1723–1790). Conocido principalmente por su contribución a la economía política, especialmente a través de su obra La riqueza de las naciones (1776). Sin embargo, su pensamiento también tuvo implicaciones políticas importantes.

Smith defendía la idea de un gobierno limitado, pero no ausente. Creía que el Estado debía garantizar la justicia, la seguridad y ciertos bienes públicos, como la educación y la infraestructura. Su concepto de la mano invisible sugiere que el mercado, cuando se deja actuar libremente, tiende a autorregularse y a generar prosperidad. Sin embargo, también reconocía la necesidad de intervención estatal en casos donde el mercado no podía garantizar el bienestar general.

Además, su obra La teoría de los sentimientos morales (1759) explora la relación entre ética y política, argumentando que la simpatía y la moralidad son fundamentales para la estabilidad social. Su pensamiento influyó en el liberalismo clásico y en la formulación de políticas económicas en el siglo XIX y XX.

En resumen, la visión política de Adam Smith se puede describir como la de un Estado limitado pero esencial. Su papel principal era garantizar la justicia, proteger la propiedad privada y proporcionar ciertos bienes públicos necesarios para el funcionamiento de una sociedad comercial. Desconfiaba de la intervención excesiva del gobierno en la economía, creyendo que la libertad económica y la competencia eran los motores más eficaces de la riqueza y el bienestar. Sus ideas sentaron las bases del liberalismo clásico y han tenido una profunda influencia en el pensamiento político y económico hasta nuestros días.

- <u>Immanuel Kant (1724–1804).</u> Desarrolló una filosofía política basada en la razón, la libertad y el derecho. En Sobre la paz perpetua (1795), propuso un modelo de repúblicas constitucionales que garantizarían la paz

mediante el respeto a la ley y la cooperación internacional. Su concepto de Rechtsstaat (Estado de derecho) establece que el poder del Estado debe estar limitado por la ley para proteger a los ciudadanos de la arbitrariedad.

Kant también defendía la autonomía del individuo y la importancia de la moral en la política. Su pensamiento influyó en el liberalismo y en la teoría del contrato social, aunque con un enfoque más normativo que pragmático. Además, su visión del derecho y la justicia se basa en principios universales, lo que lo conecta con su ética del imperativo categórico.

- Edmund Burke (1729–1797). Fue un filósofo y político anglo-irlandés, considerado uno de los padres del conservadurismo moderno. Su obra más influyente, Reflexiones sobre la Revolución Francesa (1790), criticó los excesos de la Revolución y defendió la importancia de la tradición, la estabilidad y el cambio gradual en la política.

Burke argumentaba que las instituciones políticas debían evolucionar orgánicamente en lugar de ser destruidas y reconstruidas desde cero. Aunque era miembro del partido Whig, se opuso a los principios revolucionarios franceses, defendiendo la monarquía constitucional y el papel de la aristocracia como garante del orden social. También apoyó la independencia de las colonias americanas, pero desde una perspectiva pragmática, basada en la preservación de la estabilidad política.

Su pensamiento influyó en el desarrollo del conservadurismo británico y en la teoría política del siglo XIX.

- Thomas Jefferson (1743–1826). Fue una figura clave en la política estadounidense y uno de los padres fundadores de los Estados Unidos. Su pensamiento político estuvo profundamente influenciado por el republicanismo, la libertad individual y la democracia representativa. Fue el principal autor de la Declaración de Independencia (1776), donde estableció los principios de igualdad y derechos naturales.

Durante su presidencia (1801-1809), promovió la expansión territorial con la compra de Luisiana y defendió una política de gobierno limitado, basada en la autonomía de los estados. También impulsó la separación entre Iglesia y Estado, argumentando que la religión debía ser un asunto privado y no una imposición gubernamental.

Su legado sigue siendo fundamental en la política moderna, influyendo en el desarrollo del liberalismo y en la noción de gobierno basado en el consentimiento de los gobernados.

- **Sylvain Maréchal (1750–1803).** Fue un pensador radical de la Revolución Francesa, precursor del socialismo utópico y el anarquismo. Su obra más influyente en política fue el Manifiesto de los Iguales (1796), donde defendía la abolición de la propiedad privada y la igualdad económica absoluta.

Maréchal participó en la Conspiración de los Iguales, liderada por François-NoëlBabeuf, un intento fallido de instaurar un sistema comunista en Francia. Su visión política promovía una sociedad sin clases, basada en la comunidad de bienes y la eliminación de las diferencias económicas y de género. También fue crítico del absolutismo y de la influencia de la religión en la política, proponiendo reemplazar el cristianismo por un culto a la virtud y la razón.

- Joseph de Maistre (1753–1821). Joseph de Maistre (1753–1821) fue un filósofo y político saboyano, conocido por su defensa del tradicionalismo y su oposición a las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa. Considerado uno de los principales exponentes del pensamiento reaccionario, argumentaba que el orden político debía basarse en la autoridad divina y en instituciones tradicionales como la monarquía y la Iglesia.

En su obra Consideraciones sobre Francia (1797), Maistre criticó la Revolución Francesa, afirmando que el caos resultante demostraba la necesidad de un gobierno fuerte y legítimo. También escribió Del Papa (1819), donde defendió el papel del papado como garante del orden político y moral. Su pensamiento influyó en el legitimismo y el conservadurismo europeo, y sigue siendo objeto de estudio en debates sobre el papel de la religión en la política.

- <u>William Godwin(1756–1836)</u>. Fue un filósofo político y escritor británico, considerado uno de los primeros exponentes del anarquismo moderno y el utilitarismo. Su obra más influyente, An Enquiry Concerning Political Justice (1793), atacaba las instituciones políticas y defendía una sociedad basada en la razón y la justicia, sin necesidad de gobierno coercitivo.

Godwin creía que la autoridad política era innecesaria y que la humanidad podía alcanzar una forma de anarquismo racional mediante la educación y el progreso moral. A diferencia de otros pensadores radicales de su tiempo, rechazaba la violencia revolucionaria, sosteniendo que el cambio debía lograrse a través del debate y la evolución intelectual.

Su pensamiento influyó en el liberalismo y el socialismo del siglo XIX, así como en escritores como Percy Bysshe Shelley y Mary Shelley.

- <u>Henri de Saint-Simon (1760–1825)</u>. Henri de Saint-Simon (1760–1825) fue un filósofo y economista francés, considerado uno de los precursores

del socialismo y del positivismo. Su pensamiento influyó en la política, la sociología y la economía, promoviendo una reorganización social basada en la ciencia y la industria.

Saint-Simon defendía que la política debía estar al servicio del progreso económico y social, y que los científicos, industriales y artistas debían liderar la sociedad en lugar de los aristócratas y clérigos. Su obra El nuevo cristianismo (1825) proponía una moral basada en la mejora de la condición de los más pobres. También influyó en el desarrollo del socialismo utópico, el anarquismo y el marxismo.

- <u>Henry Sidgwick (1838–1900).</u> Más conocido por su trabajo en ética y filosofía moral, también hizo contribuciones significativas al pensamiento político. Su obra The Elements of Politics (1891) es un análisis detallado de la teoría política y la administración gubernamental en el siglo XIX.

Sidgwick adoptó un enfoque utilitarista, influenciado por Jeremy Bentham y John Stuart Mill, pero con una perspectiva más pragmática. En lugar de aplicar el principio de utilidad de manera radical, como Bentham, Sidgwick consideraba las creencias y sentimientos comunes de la sociedad como factores clave en la aplicación de la utilidad. Esto lo llevó a una postura más conservadora en cuestiones como el colonialismo y la secesión, evitando confrontar directamente el problema de la legitimidad del Estado.

Su análisis de la función del gobierno abarcaba temas como la propiedad, el derecho, los partidos políticos y la participación pública. Aunque su enfoque no tuvo el mismo impacto que su trabajo en ética, sigue siendo relevante para comprender la evolución del pensamiento político en la era victoriana.

- Mary Wollstonecraft (1759–1797). Mary Wollstonecraft fue una de las pensadoras más influyentes en la historia del feminismo y la teoría política liberal. Su obra A Vindication oft he Rights of Woman (1792) es un texto fundamental que argumenta que las mujeres no son naturalmente inferiores a los hombres, sino que la falta de educación las ha mantenido en una posición subordinada.

Desde una perspectiva política, Wollstonecraft defendía los principios del liberalismo ilustrado, inspirándose en la Revolución Francesa y en pensadores como John Locke. Creía en la igualdad de derechos y en la necesidad de una educación racional para todas las personas, independientemente de su género. También criticó el sistema político británico por excluir a las mujeres de la participación cívica y del derecho al voto, lo que consideraba una violación del principio de gobierno por consentimiento.

Además, en A Vindication of the Rights of Men (1790), atacó la defensa del conservadurismo de Edmund Burke y promovió un modelo de gobierno republicano basado en la razón y la igualdad. Su pensamiento influyó en el desarrollo del feminismo liberal y en la expansión de los derechos civiles en el siglo XIX.

- <u>Henri de Saint-Simon (1760–1825).</u> Fue un pensador clave en la transición del feudalismo al industrialismo y precursor del socialismo utópico. Su visión política giraba en torno a la reorganización de la sociedad bajo un sistema dirigido por científicos, industriales y artistas, en lugar de la aristocracia y el clero.

Saint-Simon defendía una estructura social basada en la productividad y el mérito, donde los "ociosos" (nobles y religiosos) serían reemplazados por los "productivos" (ingenieros, empresarios y científicos). Su propuesta política, conocida como sansimonismo, promovía la planificación económica y la tecnocracia como medios para mejorar la vida de la clase trabajadora.

En El nuevo cristianismo (1825), planteó que la religión debía centrarse en el bienestar social, proponiendo una moral basada en la mejora de las condiciones de vida de los más pobres. Su influencia se extendió al positivismo de Auguste Comte y al desarrollo del socialismo científico de Karl Marx.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770–1831). Fue uno de los filósofos más influyentes en la teoría política moderna. Su obra Filosofía del Derecho (1820) establece su visión del Estado como la manifestación racional de la libertad, donde la sociedad civil y las instituciones políticas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo del espíritu.

Hegel veía el Estado como el punto culminante de la evolución histórica, donde la libertad individual se realizaba plenamente a través de la participación en una estructura racional y organizada. Su concepto de dialéctica—la progresión de la historia a través de conflictos y síntesis—fue clave para su visión política, influyendo en pensadores posteriores como Karl Marx y el idealismo alemán.

También defendió la monarquía constitucional como el sistema político más adecuado, argumentando que el Estado debía garantizar el bienestar colectivo sin caer en el despotismo ni en el caos democrático. Su enfoque sobre la historia y la política tuvo un impacto duradero en la filosofía política del siglo XIX y XX.

- <u>James Mill (1773–1836).</u> fue un historiador, economista y filósofo escocés, conocido por su influencia en el liberalismo clásico y el utilitarismo. Fue un estrecho colaborador de Jeremy Bentham, con quien

compartió la idea de que la política debía basarse en la máxima felicidad para el mayor número de personas.

Mill defendía un gobierno basado en la razón y la eficiencia, promoviendo reformas en la administración colonial británica, especialmente en la India. Su obra History of British India (1817) criticó la gestión británica en el país y tuvo un impacto en la política imperial. También escribió Elementos de economía política (1821), donde desarrolló ideas sobre el papel del Estado en la economía.

Además, fue un firme defensor de la educación como herramienta de progreso, influyendo en su hijo John Stuart Mill, quien se convertiría en uno de los pensadores más importantes del liberalismo. Su visión política promovía la representación democrática, aunque con restricciones, ya que creía que solo los ciudadanos educados debían participar activamente en el gobierno

- Arthur Schopenhauer (1788–1860). Arthur Schopenhauer no fue un pensador político en el sentido tradicional, pero su filosofía tuvo implicaciones en la teoría política y social. Su visión pesimista del mundo, basada en la idea de la voluntad como fuerza irracional, lo llevó a desconfiar de los sistemas políticos y de la capacidad humana para lograr un orden justo y racional.

Schopenhauer criticó el optimismo hegeliano, rechazando la idea de que la historia avanzaba hacia una mayor racionalidad y libertad. En su obra Sobre la libertad de la voluntad, exploró la relación entre determinismo y responsabilidad moral, lo que tuvo implicaciones en el debate sobre el libre albedrío y la justicia. También expresó una fuerte aversión hacia el nacionalismo y la política basada en la identidad colectiva, argumentando que la verdadera moralidad debía trascender las fronteras nacionales.

- <u>Auguste Comte(1798–1857).</u> Fue un filósofo francés, considerado el padre del positivismo y de la sociología. Su pensamiento político giraba en torno a la reorganización de la sociedad mediante el conocimiento científico y la racionalidad, buscando un orden estable tras los conflictos de la Revolución Francesa.

Comte rechazaba el liberalismo y el republicanismo radical, argumentando que la política debía basarse en la ciencia y no en la ideología. En Sistema de Política Positiva (1851-1854), propuso una "religión de la humanidad", un credo laico que reemplazara las estructuras tradicionales de poder con una élite de científicos y técnicos. Creía que la sociedad debía ser gobernada por una minoría ilustrada que aplicara métodos científicos para resolver problemas sociales y económicos.

Su teoría de los tres estados—teológico, metafísico y positivo—sostenía que la humanidad debía abandonar las explicaciones religiosas y filosóficas en favor de un enfoque basado en la observación empírica. Esta visión influyó en el desarrollo del positivismo jurídico y en el pensamiento tecnocrático del siglo XIX.

-Ralph Waldo Emerson (1803–1882). Líder del trascendentalismo estadounidense, tuvo una visión política profundamente influenciada por su énfasis en el individualismo y la autoconfianza. En su ensayo Politics (1844), defendió la democracia, pero con una fuerte crítica a la corrupción del Estado y los partidos políticos.

Para Emerson, el gobierno ideal era aquel que fomentaba el crecimiento del individuo y protegía sus derechos, pero también creía que, en última instancia, la humanidad debía evolucionar hasta prescindir del Estado cuando los individuos alcanzaran plena independencia y sabiduría. Su famosa frase "Cuanto menos gobierno tengamos, mejor" refleja su desconfianza hacia la autoridad centralizada. También cuestionó los derechos de propiedad, argumentando que la verdadera riqueza radicaba en la inteligencia y el carácter, más que en la posesión de bienes.

Su pensamiento influyó en figuras como Henry David Thoreau y Friedrich Nietzsche, y sigue siendo relevante en debates sobre el papel del Estado y la libertad individual.

- <u>Alexis de Tocqueville (1805-1859)</u>. Fue un pensador clave en la teoría política del siglo XIX, conocido por su análisis de la democracia y la sociedad moderna. Su obra más influyente, La democracia en América (1835-1840), examinó el sistema político de Estados Unidos, destacando tanto sus fortalezas como sus riesgos, como la tiranía de la mayoría y la tendencia a la centralización del poder.

Tocqueville defendía la democracia, pero con reservas. Creía que la igualdad podía llevar a la uniformidad y a la pérdida de libertades individuales si no se equilibraba con instituciones sólidas y una cultura política activa. También exploró la relación entre libertad y religión, argumentando que la moral cristiana ayudaba a preservar la estabilidad democrática.

En El antiguo régimen y la revolución (1856), analizó la Revolución Francesa, sosteniendo que, lejos de romper con el pasado, había continuado el proceso de centralización estatal iniciado por la monarquía. Su pensamiento influyó en el liberalismo y en la teoría política moderna, especialmente en el estudio de la democracia y el papel de las instituciones.

- <u>Max Stirner (1806-1856)</u>. Filósofo alemán conocido por su obra El único y su propiedad (1844), donde desarrolló una visión radical del individualismo y el egoísmo. Su pensamiento político se aleja de las doctrinas tradicionales del anarquismo y el liberalismo, proponiendo una forma extrema de autonomía personal.

Stirner rechazaba todas las instituciones—Estado, religión, moral, e incluso ideologías políticas—como meras ilusiones o "espectros" que limitaban la libertad individual. Para él, la única realidad era el individuo y su voluntad, y cualquier sistema que intentara imponer normas externas debía ser desmantelado. Su concepto de la Unión de Egoístas proponía asociaciones voluntarias basadas en el interés propio, sin estructuras permanentes ni obligaciones impuestas.

Su influencia se extendió al pensamiento anarquista y nihilista, y su crítica a la autoridad inspiró a filósofos como Friedrich Nietzsche y teóricos del existencialismo.

- <u>John Stuart Mill (1806–1873).</u> Filósofo y economista británico, considerado uno de los pensadores más influyentes en la historia del liberalismo. Su obra Sobre la libertad (1859) defendió la importancia de la libertad individual frente al control estatal y social, estableciendo el principio del daño, según el cual el Estado solo debe intervenir cuando las acciones de un individuo perjudican a otros.

Mill también promovió el gobierno representativo, argumentando que la participación ciudadana era esencial para el desarrollo de una sociedad justa. En Consideraciones sobre el gobierno representativo (1861), analizó la democracia y propuso mecanismos como la representación proporcional para evitar la tiranía de la mayoría.

Además, fue un firme defensor de los derechos de las mujeres, abogando por el sufragio femenino en El sometimiento de las mujeres (1869), lo que lo convirtió en uno de los primeros parlamentarios en apoyar la igualdad de género. Su pensamiento influyó en el liberalismo moderno y en el desarrollo del socio-liberalismo.

- <u>Charles Darwin(1809–1882</u>). No fue un pensador político en el sentido tradicional, pero sus ideas sobre la evolución y la selección natural tuvieron un impacto profundo en la teoría política y social. Su obra El origen de las especies (1859) introdujo el concepto de selección natural, que algunos pensadores extrapolaron a la política y la economía, dando lugar al darwinismo social.

El darwinismo social, promovido por figuras como Herbert Spencer, aplicaba la idea de la "supervivencia del más apto" a la sociedad, justificando la competencia económica y la desigualdad como procesos

naturales. Sin embargo, Darwin nunca respaldó estas interpretaciones, y su enfoque científico se centró exclusivamente en la biología.

Su teoría también influyó en el pensamiento progresista, inspirando enfoques sobre el desarrollo social y la adaptación de las instituciones políticas a las necesidades cambiantes de la sociedad. En el siglo XX, sus ideas fueron utilizadas tanto para justificar políticas eugenésicas como para promover reformas sociales basadas en la cooperación y el progreso.

- <u>Søren Kierkegaard (1813–1855).</u> No desarrolló una teoría política sistemática, pero su pensamiento tuvo implicaciones profundas en la filosofía política y social. Su enfoque existencialista enfatizaba la individualidad, la elección personal y la responsabilidad, lo que lo llevó a criticar las estructuras colectivas que limitaban la libertad del individuo.

Kierkegaard rechazaba el racionalismo hegeliano, que veía la historia como un proceso de desarrollo progresivo hacia la libertad. En su lugar, defendía la subjetividad y la fe como los pilares de la existencia humana. Su crítica a la sociedad danesa de su tiempo se centraba en la hipocresía de las instituciones religiosas y políticas, argumentando que la verdadera libertad no podía lograrse a través de sistemas externos, sino mediante la relación personal con la verdad.

Aunque no fue un activista político, su énfasis en la autenticidad individual influyó en corrientes posteriores como el existencialismo y el personalismo, que cuestionaron la autoridad del Estado y promovieron la autonomía del individuo. Su obra sigue siendo relevante en debates sobre el papel de la subjetividad en la política y la ética.

- Henry David Thoreau (1817–1862). Fue un pensador clave en la filosofía política estadounidense, especialmente por su defensa del individualismo y la desobediencia civil. Su ensayo Civil Disobedience (1849) argumenta que los ciudadanos tienen el deber moral de resistir leyes injustas, una idea que influyó en figuras como Mahatma Gandhi y Martin Luther King Jr.

Thoreau también criticó el gobierno excesivo, afirmando que "el mejor gobierno es el que menos gobierna". Aunque no era un anarquista en el sentido estricto, su pensamiento promovía la autonomía individual sobre la autoridad estatal. Además, fue un firme opositor a la esclavitud y al expansionismo estadounidense, negándose a pagar impuestos que financiaran la guerra con México.

Su obra Walden (1854) también tiene implicaciones políticas, al proponer una vida autosuficiente y alejada de las estructuras económicas y sociales opresivas. Su legado sigue siendo relevante en debates sobre la resistencia civil y el papel del Estado en la vida de los ciudadanos.

- Mijaíl Bakunin (1814–1876). Filósofo y revolucionario ruso, considerado uno de los padres del anarquismo colectivista. Su pensamiento político se centraba en la abolición del Estado y la creación de una sociedad basada en la autogestión y la colectividad.

Bakunin rechazaba todas las formas de autoridad, incluyendo el Estado, la Iglesia y el capitalismo, argumentando que la verdadera libertad solo podía alcanzarse mediante la destrucción de estas estructuras. Creía en la organización de la sociedad a través de federaciones de trabajadores, donde la cooperación reemplazara la jerarquía impuesta. Su oposición al socialismo marxista lo llevó a enfrentarse con Karl Marx en la Primera Internacional, criticando la idea de un Estado proletario como una nueva forma de opresión.

También defendía la acción directa y la revolución como medios para alcanzar la emancipación social. Su influencia se extendió al anarcosindicalismo y al movimiento obrero del siglo XIX y XX. ¿Te interesa explorar su impacto en el anarquismo moderno o su relación con Marx?

- Karl Marx (1818–1883). Fue uno de los pensadores políticos más influyentes de la historia, desarrollando una crítica profunda al capitalismo y proponiendo el comunismo como alternativa. Su teoría política se basa en el materialismo histórico, que sostiene que la estructura económica determina la organización social y política.

Marx argumentó que la historia es un proceso de lucha de clases, donde los grupos dominantes explotan a los subordinados. En el capitalismo, esta lucha se da entre la burguesía (dueños de los medios de producción) y el proletariado (trabajadores). Su obra El Manifiesto Comunista (1848), escrita junto a Friedrich Engels, llamó a la revolución proletaria para abolir la propiedad privada y establecer una sociedad sin clases.

Otro concepto clave en su pensamiento es la dictadura del proletariado, una fase transitoria en la que los trabajadores toman el control del Estado para eliminar las estructuras capitalistas antes de alcanzar el comunismo. Marx también analizó el valor-trabajo y la plusvalía, explicando cómo los capitalistas se enriquecen explotando el trabajo de los obreros.

Su influencia se extendió al siglo XX, inspirando movimientos socialistas y comunistas en todo el mundo.

- <u>Friedrich Engels (1820–1895).</u> Filósofo, teórico político y revolucionario socialista alemán, conocido por su colaboración con Karl Marx en el desarrollo del materialismo histórico y el socialismo científico. Juntos escribieron El Manifiesto Comunista (1848), donde llamaron a la organización del proletariado para derrocar el capitalismo y establecer una sociedad sin clases.

Engels también escribió El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (1884), donde analizó la evolución de las estructuras sociales y argumentó que el Estado surgió como un instrumento de opresión de clase. Además, en Anti-Dühring (1878), defendió el materialismo dialéctico y criticó el socialismo utópico.

Fue un organizador clave en la Primera Internacional (1864) y la Segunda Internacional (1889), promoviendo la lucha obrera y la necesidad de una revolución proletaria. Su pensamiento sigue siendo fundamental en la teoría marxista y en los movimientos socialistas contemporáneos.

- Herbert Spencer (1820–1903). Filósofo británico del siglo XIX, conocido por su defensa del liberalismo clásico y su aplicación de la teoría evolutiva a la sociedad. Su obra Social Statics (1851) argumentaba que la libertad individual era esencial para el progreso humano y que el Estado debía intervenir lo menos posible en la vida de los ciudadanos.

Spencer promovió el laissez-faire, sosteniendo que la competencia natural en la sociedad llevaría al desarrollo y la mejora de las instituciones. También defendió los derechos naturales, argumentando que los individuos tenían un derecho inherente a la propiedad y a la autodeterminación. Sin embargo, su interpretación de la evolución social fue utilizada por algunos para justificar el darwinismo social, una visión que aplicaba la "supervivencia del más apto" a la política y la economía.

En El hombre contra el Estado (1884), criticó el crecimiento del intervencionismo gubernamental, advirtiendo que el aumento del poder estatal llevaría a la erosión de las libertades individuales. Su pensamiento influyó en el libertarismo y en la teoría política del siglo XX.

- Piotr Kropotkin (1842-1921). Piotr Kropotkin fue un pensador, geógrafo y activista ruso, considerado uno de los principales teóricos del anarquismo y fundador del anarco comunismo. Su pensamiento político se centró en la idea de una sociedad basada en la cooperación y el apoyo mutuo, en contraste con la visión darwinista de la competencia como motor de la evolución.

Kropotkin defendía una organización social descentralizada, sin Estado, donde las comunidades autónomas se autogestionaran a través de la solidaridad y la ayuda mutua. En su obra La conquista del pan, planteó la necesidad de una economía basada en la producción colectiva y la distribución equitativa, sin explotación ni propiedad privada.

A pesar de su apoyo a la Revolución Rusa de 1917, Kropotkin criticó el modelo centralizado y autoritario del bolchevismo, argumentando que el socialismo debía basarse en la libertad y la autogestión, no en el control

estatal. Su legado sigue siendo influyente en movimientos anarquistas y en debates sobre organización social y política.

- <u>Friedrich Nietzsche (1844–1900).</u> Friedrich Nietzsche no desarrolló una teoría política sistemática, pero sus ideas han tenido un impacto profundo en la filosofía política. Su crítica a la moral tradicional, el concepto de voluntad de poder y su rechazo al igualitarismo han sido interpretados de diversas maneras en el ámbito político.

Nietzsche veía la política moderna como un reflejo de la decadencia cultural, criticando la democracia por fomentar la mediocridad y la conformidad. En lugar de la política de masas, defendía una visión aristocrática de la sociedad, donde los individuos excepcionales—los Übermensch—trascendieran la moral convencional y crearan sus propios valores.

También rechazó el socialismo, considerándolo una ideología basada en el resentimiento y la negación de la grandeza individual. Su crítica a la moral cristiana tuvo implicaciones políticas, ya que veía los valores de humildad y compasión como fundamentos de sistemas que priorizaban la protección de los débiles sobre el desarrollo de los fuertes.

Su pensamiento ha sido interpretado de múltiples maneras, desde el elitismo hasta el anarquismo individualista.

- Edmund Husserl (1859–1938). Edmund Husserl no desarrolló una teoría política explícita, pero su filosofía fenomenológica tuvo implicaciones en el pensamiento político y social. Su enfoque en la intencionalidad de la conciencia y la búsqueda de una ciencia rigurosa de la experiencia influyó en la manera en que los filósofos posteriores abordaron la relación entre individuo y sociedad.

Husserl criticó el historicismo y el relativismo, defendiendo la posibilidad de verdades universales accesibles a través de la fenomenología. En sus últimos escritos, como La crisis de las ciencias europeas (1936), expresó su preocupación por la pérdida de sentido en la cultura occidental y la necesidad de una renovación filosófica basada en la racionalidad. Esta obra ha sido interpretada como una advertencia contra el auge de los totalitarismos en Europa.

Su influencia se extendió a pensadores como Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty, quienes aplicaron su método fenomenológico a cuestiones políticas y sociales.

- <u>Jane Addams (1860–1935).</u> Influyente reformadora social, filósofa y activista política estadounidense. Se destacó por su trabajo en justicia social, derechos de las mujeres y pacifismo. Fue cofundadora de la Hull

House en Chicago, un centro comunitario que brindaba apoyo a inmigrantes y personas en situación de pobreza.

En el ámbito político, Addams promovió el sufragio femenino y la participación de las mujeres en la vida pública. También fue una defensora del pacifismo y jugó un papel clave en la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. En 1931, recibió el Premio Nobel de la Paz por su compromiso con la resolución de conflictos y la justicia social.

Su legado sigue vigente en el activismo social y político.

- Max Weber (1864–1920). Influyente sociólogo, economista y pensador político alemán. Su obra "La política como vocación" (1919) es una de sus contribuciones más destacadas en el ámbito político. En ella, Weber analiza las características que debe tener un político y distingue entre dos tipos de ética en la política: la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad. Según Weber, un político debe combinar ambas para actuar de manera efectiva.

Además, Weber exploró la relación entre política y burocracia, argumentando que la creciente racionalización de la sociedad llevaría a una administración burocrática más dominante. Su visión de la política es realista y desencantada, alejándose de las utopías y reconociendo la inevitabilidad de la dominación del hombre por el hombre. Su pensamiento político se centró en la relación entre el poder, la burocracia y la legitimidad del Estado. En su influyente ensayo "La política como vocación", Weber definió el Estado como la entidad que posee el monopolio legítimo de la violencia, una idea clave en la teoría política contemporánea.

Weber identificó tres tipos de autoridad:

- Autoridad tradicional: basada en costumbres y herencia, como las monarquías.
- Autoridad carismática: derivada de la personalidad y liderazgo de un individuo.
- Autoridad legal-racional: fundamentada en normas y procedimientos, característica de los Estados modernos.

También analizó la burocracia como el sistema más eficiente de administración estatal, aunque advirtió sobre sus peligros, como la "jaula de hierro", donde la racionalización excesiva podría sofocar la creatividad y la libertad individual.

Su obra influyó en la sociología política, el estudio de las instituciones y el análisis del poder en el siglo XX.

El Estado moderno es, como lo entendía Max Weber: «una asociación de dominio de carácter institucional que ha intentado, con éxito, monopolizar la violencia física legítima dentro de un territorio como medio de dominación y que, para este fin, ha reunido todos los medios materiales de funcionamiento en manos de sus dirigentes». Esta «asociación de dominio» solo fue posible a partir de un proceso de unificación que se fue dando entre el tránsito de la Edad Media a la Moderna.

- Miguel de Unamuno (1864–1936). Miguel de Unamuno fue un pensador complejo cuya visión política evolucionó a lo largo de su vida. Aunque se le ha asociado con el liberalismo, su postura osciló entre el liberalismo social y el liberalismo individualista, influenciado por figuras como John Stuart Mill y Herbert Spencer.

Unamuno fue un crítico del autoritarismo y del dogmatismo ideológico, defendiendo la libertad de pensamiento y la autonomía individual. Durante la Segunda República Española, fue diputado en las Cortes Constituyentes (1931-1933), pero con el tiempo se distanció del régimen republicano. Su oposición a la dictadura de Primo de Rivera lo llevó al exilio, pero también tuvo un breve acercamiento a la sublevación militar de 1936, del cual luego se retractó.

Su pensamiento político estaba profundamente ligado a su visión filosófica y existencialista, donde la lucha por la identidad y la inmortalidad del individuo se reflejaba en su crítica a las estructuras políticas rígidas.

- Benedetto Croce (1866–1952). Filósofo, historiador y político italiano, considerado una de las figuras clave del liberalismo filosófico en el siglo XX. Su pensamiento político se centró en la defensa de la libertad individual, la autonomía del pensamiento y la importancia de la historia como proceso de desarrollo racional.

Croce rechazaba el materialismo histórico de Marx, argumentando que la historia no estaba determinada por factores económicos, sino por la evolución del espíritu humano. En su obra Materialismo histórico y economía marxista (1900), criticó la visión determinista del marxismo y defendió una interpretación más dinámica de la historia. También fue un opositor del fascismo, publicando el Manifiesto de los intelectuales antifascistas en 1925, donde denunciaba la dictadura de Mussolini.

Como político, ocupó varios cargos en el gobierno italiano, incluyendo el de Ministro de Educación Pública (1920-1921) y Senador. Tras la Segunda Guerra Mundial, participó en la Asamblea Constituyente de Italia (1946-1948), ayudando a definir el marco democrático del país. Su legado influyó en pensadores como Antonio Gramsci, Giovanni Gentile y Piero Gobetti, mostrando la amplitud de su impacto en la filosofía y la política italiana.

- <u>Emma Goldman (1869–1940).</u> Fue una de las figuras más influyentes del anarquismo y el feminismo en el siglo XX. Su pensamiento político se centró en la defensa de la libertad individual, la acción directa y la resistencia contra la opresión estatal.

Goldman promovió el anarquismo radical, argumentando que el Estado y el capitalismo eran formas de dominación que debían ser abolidas. También fue una defensora de los derechos de las mujeres, luchando por la emancipación femenina, el acceso a la educación y la libertad sexual. Fundó la revista MotherEarth en 1906, donde difundió sus ideas sobre la revolución social y la autonomía individual.

Participó activamente en protestas y huelgas, y fue encarcelada varias veces por su oposición al reclutamiento militar y por promover el uso de anticonceptivos. En 1919, fue deportada a la Unión Soviética, pero pronto se desilusionó con el régimen bolchevique y escribió Mi desilusión con Rusia, denunciando la represión del gobierno soviético.

Su legado sigue siendo fundamental en el pensamiento anarquista y feminista contemporáneo.

- Rosa Luxemburgo (1870–1919). Teórica marxista y revolucionaria socialista de origen polaco-alemán, clave en el desarrollo del socialismo democrático y la crítica al reformismo dentro del movimiento obrero. Su pensamiento político se centró en la lucha de clases, la necesidad de la revolución proletaria y la defensa de la democracia dentro del socialismo.

Luxemburgo se opuso al modelo autoritario del socialismo soviético, argumentando que la revolución debía ser un proceso democrático y participativo. En su obra Reforma o revolución (1899), criticó la estrategia reformista de la socialdemocracia alemana, sosteniendo que el capitalismo no podía ser transformado gradualmente, sino que debía ser derrocado mediante la acción revolucionaria. También desarrolló una teoría sobre el imperialismo, explicando cómo la expansión capitalista dependía de la explotación de economías no capitalistas, lo que anticipó debates posteriores sobre el colonialismo.

Fue una de las fundadoras de la Liga Espartaquista, que más tarde se convirtió en el Partido Comunista de Alemania. Durante el levantamiento espartaquista de 1919, fue arrestada y asesinada por paramilitares de derecha, convirtiéndose en un símbolo de la lucha socialista.

- José Ingenieros (1877-1925). Fue un pensador argentino que combinó positivismo, socialismo y materialismo histórico en su análisis de la política y la sociedad. Su obra Evolución de las ideas argentinas (1918) exploró el desarrollo del pensamiento político en Argentina, destacando la influencia de las corrientes europeas y la necesidad de una identidad nacional propia.

Ingenieros participó activamente en la política, siendo fundador del Centro Socialista Universitario y del Partido Socialista en Argentina. También tuvo vínculos con el anarquismo y defendió la Reforma Universitaria de 1918, que buscaba democratizar la educación y eliminar estructuras autoritarias. Su pensamiento influyó en la izquierda argentina, especialmente en los debates sobre el papel del Estado y la transformación social.

- <u>Martin Buber (1878–1965).</u> Fue un filósofo y pensador judío conocido por su filosofía del diálogo, que tuvo implicaciones en la política y la organización social. Su obra más influyente, Yo y Tú (1923), enfatiza la importancia de las relaciones auténticas entre los individuos, lo que llevó a su visión de una sociedad basada en el encuentro y la comunidad en lugar de estructuras jerárquicas rígidas.

Desde una perspectiva política, Buber promovió un sionismo cultural, defendiendo la creación de una sociedad judía en Palestina basada en la cooperación y el entendimiento con los árabes. Se opuso al nacionalismo excluyente y abogó por una solución binacional, donde judíos y árabes convivieran en igualdad de condiciones. También criticó el totalitarismo y el autoritarismo, defendiendo una forma de socialismo comunitario que priorizara la participación directa y la descentralización del poder.

Su pensamiento influyó en la educación y la filosofía política del siglo XX, especialmente en el desarrollo de modelos de democracia participativa y en la crítica a la burocracia estatal.

- Bertrand Russell (1872–1970). Filósofo, matemático y activista británico cuya visión política evolucionó a lo largo de su vida. Inicialmente, apoyó el liberalismo imperialista, pero con el tiempo se convirtió en un pacifista, oponiéndose a la Primera Guerra Mundial. Estuvo en prisión por su pacifismo durante la Primera Guerra Mundial. Más tarde, llegó a la conclusión de que la Segunda Guerra Mundial contra Hitler fue un mal menor necesario y también criticó el totalitarismo estalinista, condenó la participación de Estados Unidos en la guerra de Vietnam y fue un abierto defensor del desarme nuclear. Russell defendía la libertad individual, el racionalismo y la democracia, pero también criticó el capitalismo por su desigualdad estructural. En su obra "Principios de la reforma social", argumentó que la abolición de la propiedad privada de la tierra y el capital era esencial para la paz mundial.

También participó en movimientos por los derechos civiles, la educación pública y la oposición a la guerra de Vietnam. Su enfoque pragmático y su compromiso con la justicia social lo convirtieron en una figura clave del pensamiento político del siglo XX.

- <u>Giovanni Gentile (1875–1944).</u> Filósofo y político italiano, considerado el "filósofo del fascismo" por su papel en la formulación intelectual del régimen de Benito Mussolini. Su pensamiento se basaba en el idealismo actualista, una interpretación extrema del idealismo hegeliano que enfatizaba la unidad entre pensamiento y acción.

Gentile defendía un Estado fuerte y centralizado, donde la voluntad colectiva se expresara a través del liderazgo carismático. Fue coautor de La doctrina del fascismo (1932) junto a Mussolini, donde justificaba el totalitarismo como una forma de realización de la voluntad nacional. Como Ministro de Educación Pública (1922-1924), implementó la Riforma Gentile, una reforma educativa que consolidó el control estatal sobre la enseñanza.

A pesar de su influencia en el fascismo, su relación con Mussolini se deterioró en los años 30 debido a su secularismo, que chocaba con la alianza del régimen con la Iglesia Católica. Tras la caída de Mussolini en 1943, Gentile apoyó la República Social Italiana, lo que llevó a su asesinato por partisanos antifascistas en 1944.

- <u>Jacques Maritain (1882–1973).</u> Fue un filósofo francés conocido por su defensa del humanismo cristiano y su contribución a la democracia cristiana. Su pensamiento político se centró en la relación entre la fe y la política, promoviendo un Estado laico pero fundamentado en valores cristianos.

En Humanismo Integral (1936), Maritain argumentó que la democracia debía basarse en la dignidad humana y los derechos fundamentales, rechazando tanto el totalitarismo como el liberalismo extremo. También defendió el personalismo, una filosofía que enfatiza la importancia de la persona sobre las estructuras colectivas. Su influencia se extendió a la formulación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), donde sus ideas sobre la dignidad humana fueron fundamentales.

Como embajador de Francia ante la Santa Sede (1945-1948), promovió el diálogo entre la Iglesia y la política democrática. Su visión sigue siendo relevante en debates sobre la relación entre religión y política en sociedades modernas.

- José Ortega y Gasset (1883–1955). Filósofo y ensayista español cuya visión política evolucionó a lo largo de su vida. Su pensamiento combinaba liberalismo y socialismo, buscando una síntesis entre la libertad individual y la responsabilidad social.

En su obra La rebelión de las masas (1930), Ortega analizó el auge de la democracia de masas, advirtiendo sobre el peligro de una sociedad donde los individuos renuncian a la reflexión crítica y se dejan llevar por la opinión

colectiva. Creía que la democracia debía estar guiada por una élite intelectual capaz de orientar el desarrollo social. También defendió la pedagogía social, argumentando que la política debía educar a la ciudadanía en valores democráticos y racionales.

Durante la Segunda República Española, fue diputado en las Cortes (1931-1933), pero se distanció del régimen republicano debido a su preocupación por la polarización política. Su pensamiento sigue siendo influyente en el estudio de la democracia y la relación entre cultura y política.

- Georg Lukács (1885–1971). Filósofo marxista húngaro cuya obra tuvo un impacto significativo en la teoría política y la crítica literaria. Su pensamiento se centró en la relación entre la conciencia de clase, la alienación y la transformación revolucionaria de la sociedad.

En Historia y conciencia de clase (1923), Lukács desarrolló el concepto de reificación, explicando cómo el capitalismo convierte las relaciones sociales en objetos manipulables, despojando a los individuos de su agencia. También argumentó que la conciencia de clase del proletariado era clave para la revolución socialista, diferenciándose de las interpretaciones más mecanicistas del marxismo.

Durante la Revolución Húngara de 1919, fue Ministro de Cultura en el efímero gobierno soviético de Béla Kun. Posteriormente, se distanció del estalinismo, aunque su relación con el régimen soviético fue ambigua. En 1956, participó en la Revolución Húngara, oponiéndose a la intervención soviética, lo que le llevó al exilio en Rumania.

Su obra influyó en el marxismo occidental, especialmente en la Escuela de Frankfurt y en pensadores como Antonio Gramsci y Walter Benjamin.

- <u>Martin Heidegger (1889–1976)</u>. Filósofo alemán cuya obra tuvo implicaciones políticas controvertidas. Su pensamiento se centró en la ontología y la hermenéutica, pero su relación con el nacionalsocialismo ha sido objeto de debate. En 1933, asumió el cargo de rector en la Universidad de Friburgo y apoyó públicamente el régimen nazi, aunque su compromiso con el partido fue breve y ambiguo.

Desde una perspectiva filosófica, Heidegger criticó la modernidad, el humanismo y la tecnología, argumentando que la civilización occidental había perdido su conexión con el Ser. Su obra Ser y tiempo (1927) introdujo el concepto de Dasein, enfatizando la existencia auténtica frente a la alienación social. Sin embargo, algunos estudiosos han señalado que su crítica a la democracia y su visión de la historia como un destino colectivo pueden haber influido en su apoyo inicial al nazismo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Heidegger nunca condenó explícitamente el régimen nazi, lo que generó controversia sobre su legado. Su pensamiento sigue siendo influyente en la filosofía contemporánea, especialmente en la crítica a la tecnología y la modernidad.

- Walter Benjamin (1892-1940). Walter Benjamin abordó la política desde una perspectiva crítica y filosófica, especialmente en relación con el arte y la cultura. En su ensayo "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica (1936)", introdujo el concepto de estetización de la política, señalando cómo los regímenes fascistas utilizaban el arte y la estética para movilizar a las masas y consolidar el poder. Frente a esto, Benjamin proponía la politización del arte, es decir, el uso del arte como herramienta revolucionaria para transformar la sociedad.

Su pensamiento se inscribía dentro del marxismo, pero con una sensibilidad única hacia la cultura y la historia. Veía la historia como un campo de lucha, donde los relatos oficiales debían ser cuestionados para rescatar las voces silenciadas. Su concepto de "historia de los vencidos" influyó en la teoría crítica y en la forma en que se entiende la memoria histórica.

Benjamin también exploró la relación entre técnica y política, argumentando que la reproducción mecánica del arte podía democratizar la cultura, pero también ser utilizada para manipular a las masas. Su análisis sigue siendo relevante en la era digital, donde la imagen y la propaganda juegan un papel crucial en la política contemporánea.

- Herbert Marcuse (1898–1979). Una figura clave de la Escuela de Fráncfort y su pensamiento político se centró en la crítica al capitalismo avanzado y la sociedad industrial. En su obra "El hombre unidimensional (1964)", argumentó que las sociedades modernas generan una falsa sensación de satisfacción y conformismo, eliminando la capacidad de resistencia y pensamiento crítico. Para Marcuse, el sistema capitalista no solo oprime a través de la economía, sino también mediante la cultura y la tecnología, moldeando las necesidades y deseos de los individuos para mantener el statu quo.

Su visión política estaba influenciada por el marxismo, pero con un enfoque más radical en la transformación social. Defendió la posibilidad de una revolución impulsada por grupos marginados, como estudiantes y minorías, en lugar de la clase obrera tradicional. También exploró la relación entre el psicoanálisis y la política, analizando cómo la represión de los instintos contribuye a la dominación social.

Marcuse tuvo un impacto significativo en los movimientos de protesta de los años 60, especialmente en el Mayo del 68 en Francia y en la contracultura estadounidense. Su crítica a la racionalidad instrumental y su defensa de la liberación individual y colectiva siguen siendo relevantes en debates contemporáneos sobre política y sociedad.

- Leo Strauss (1899–1973). Filósofo político germano-estadounidense que influyó profundamente en el pensamiento político del siglo XX. Su obra se centró en la interpretación de los textos clásicos, especialmente Platón y Aristóteles, y en la crítica a la modernidad política. Strauss argumentaba que la filosofía política debía recuperar la tradición del pensamiento clásico para contrarrestar el relativismo y el historicismo que, según él, debilitaban la capacidad de la sociedad para reconocer verdades universales.

Uno de sus conceptos clave fue la distinción entre filosofía política y ciencia política. Para Strauss, la filosofía política buscaba comprender los principios fundamentales del orden político, mientras que la ciencia política moderna se enfocaba en el análisis empírico y técnico, perdiendo de vista cuestiones normativas esenciales. También criticó la democracia liberal por su tendencia a la homogeneización y la falta de una base filosófica sólida, aunque no abogaba por su rechazo total.

Strauss es conocido por su interpretación de la escritura esotérica, la idea de que algunos filósofos escribían de manera deliberadamente ambigua para proteger sus ideas de la censura o para guiar a los lectores más atentos hacia verdades más profundas. Este enfoque influyó en la forma en que sus seguidores, los llamados "straussianos", interpretan los textos políticos y filosóficos.

Su legado sigue siendo objeto de debate, con algunos viéndolo como un defensor del pensamiento clásico y otros acusándolo de haber inspirado tendencias elitistas en la política contemporánea.

- <u>Jacques Lacan</u> (1901–1981). Su psicoanálisis tuvo un impacto significativo en el pensamiento político contemporáneo, aún que no desarrolló una teoría política explícita. Su concepto del sujeto dividido y la influencia del inconsciente en la ideología han sido fundamentales para filósofos y teóricos políticos, especialmente en la tradición marxista y postestructuralista.

Lacan argumentaba que el lenguaje estructura la subjetividad y que el deseo humano está mediado por el Otro, lo que tiene implicaciones políticas profundas. Su noción de la falta y el goce ha sido utilizada para analizar el funcionamiento del poder y la ideología, especialmente en la crítica al capitalismo y la democracia liberal. SlavojŽižek, por ejemplo, ha

desarrollado una interpretación lacaniana del marxismo, explorando cómo el deseo y la ideología se entrelazan en la política.

Además, Lacan influyó en la teoría política al cuestionar la noción de identidad fija, lo que ha sido clave en debates sobre el sujeto político y la representación. Su crítica al americanwayoflife y su asociación entre el plus de goce y la plusvalía marxista muestran su sensibilidad hacia las estructuras económicas y sociales.

- <u>Karl Popper(1902–1994)</u>. Es conocido por su defensa de la sociedad abierta y su crítica a los regímenes totalitarios. En su obra La sociedad abierta y sus enemigos (1945), argumentó que el pensamiento dogmático y la falta de crítica conducen al autoritarismo. Para Popper, la democracia debía basarse en la posibilidad de corregir errores mediante el debate y la crítica racional, en lugar de buscar verdades absolutas.

Su concepto de falsacionismo, desarrollado en la filosofía de la ciencia, también tiene implicaciones políticas: las sociedades deben permitir la revisión y el cuestionamiento de sus principios, evitando el dogmatismo. Popper criticó el historicismo, especialmente en pensadores como Platón, Hegel y Marx, por considerar que sus teorías promovían una visión determinista de la historia que justificaba el autoritarismo.

Defendió el liberalismo democrático, pero con una visión pragmática: la democracia no es perfecta, pero es el mejor sistema porque permite la corrección de errores sin recurrir a la violencia. Su pensamiento influyó en la filosofía política contemporánea y sigue siendo relevante en debates sobre el papel de la crítica en la sociedad.

- Theodor Adorno (1903–1969). Figura clave de la Escuela de Fráncfort y su pensamiento político se centró en la crítica a la sociedad capitalista y a la cultura de masas. Junto con Max Horkheimer, desarrolló la Teoría Crítica, que buscaba analizar cómo las estructuras económicas y culturales perpetúan la dominación social.

En "Dialéctica de la Ilustración (1944)", Adorno y Horkheimer argumentaron que la razón, lejos de ser un instrumento de liberación, había sido utilizada para reforzar el control y la opresión. Adorno también criticó la industria cultural, señalando que el entretenimiento producido en masa no emancipa a los individuos, sino que los mantiene en un estado de conformismo, eliminando la posibilidad de resistencia.

Su concepto de la personalidad autoritaria, desarrollado en estudios sobre el fascismo, sigue siendo relevante en el análisis de los movimientos políticos contemporáneos. Adorno veía la cultura como un espacio de lucha, donde el arte debía desafiar las estructuras de poder en lugar de reforzarlas.

Si quieres profundizar en su impacto en la política actual, podemos explorar su influencia en pensadores como Jürgen Habermas o su relación con la crítica al neoliberalismo.

- <u>Jean-Paul Sartre (1905–1980).</u> Jean-Paul Sartre fue un filósofo existencialista profundamente comprometido con la política. Su pensamiento giraba en torno a la libertad radical y la responsabilidad individual, principios que aplicó tanto a la filosofía como a la acción política. Sartre defendía que los seres humanos no tienen una esencia predeterminada, sino que construyen su identidad a través de sus elecciones y compromisos.

Desde la Segunda Guerra Mundial, participó activamente en la Resistencia Francesa, fundando el grupo clandestino Socialismo y Libertad. Posteriormente, se convirtió en un crítico del colonialismo, apoyando la independencia de Argelia y denunciando la opresión imperialista. Su relación con el marxismo fue compleja: aunque simpatizaba con la lucha revolucionaria, rechazaba el determinismo histórico y defendía una visión más abierta de la acción política.

En "Crítica de la razón dialéctica (1960)", intentó reconciliar el existencialismo con el marxismo, explorando cómo la libertad individual podía integrarse en una lucha colectiva. También fue un defensor de los movimientos estudiantiles y de la izquierda radical, apoyando las protestas de Mayo del 68 en Francia.

Su compromiso político se reflejó en su rechazo al Premio Nobel de Literatura en 1964, argumentando que no quería ser institucionalizado ni vinculado a estructuras de poder. Sartre veía la filosofía como una herramienta de transformación social y creía que los intelectuales debían involucrarse activamente en la política.

- Karl Jaspers (1905–1982). Karl Jaspers abordó la política desde una perspectiva filosófica, especialmente en relación con la responsabilidad moral y la culpa colectiva tras la Segunda Guerra Mundial. En su obra El problema de la culpa (1946), exploró la responsabilidad de Alemania en los crímenes del nazismo, distinguiendo entre culpa criminal, política, moral y metafísica. Para Jaspers, la reconstrucción de Alemania debía basarse en una reflexión profunda sobre su pasado, evitando el autoengaño y la negación.

También defendió la democracia liberal, pero con una fuerte dimensión ética. Creía que la política debía estar guiada por principios filosóficos y no solo por intereses pragmáticos. Su concepto de la comunicación filosófica influyó en el pensamiento político, promoviendo el diálogo como base para la convivencia democrática.

Jaspers se distanció del totalitarismo y del dogmatismo ideológico, abogando por una sociedad abierta donde el pensamiento crítico y la libertad individual fueran fundamentales. Su legado sigue siendo relevante en debates sobre la memoria histórica y la ética política.

Si interesa profundizar en su impacto en la filosofía política contemporánea, se puede explorar su relación con pensadores como Hannah Arendt o su crítica al historicismo-

- Emmanuel Levinas (1906-1995). Emmanuel Levinas abordó la política desde una perspectiva ética, centrada en la responsabilidad hacia el Otro. Su filosofía se aleja de los modelos tradicionales de poder y justicia, proponiendo una ética basada en la alteridad y el reconocimiento de la vulnerabilidad del otro como fundamento de la convivencia social.

Para Levinas, la política no puede separarse de la ética. Criticó los sistemas que priorizan la totalidad sobre la singularidad, argumentando que la verdadera justicia debe partir del encuentro con el rostro del otro, un concepto clave en su pensamiento. Este enfoque influyó en debates sobre derechos humanos y justicia social, especialmente en contextos de posguerra y reconciliación.

Su obra también dialoga con la fenomenología y el existencialismo, pero con una fuerte dimensión ética que lo distingue de otros pensadores contemporáneos.

Durante el cautiverio comenzó a escribir De la existencia al Existente, que publicó en 1947. En este libro, Lévinas pondrá en cuestión la fenomenología de Heidegger, sin que haya por eso una motivación abstracta, sino que su condición de prisionero de guerra le hace experimentar en carne propia, podríamos decir, una de las dimensiones de la ontología heideggeriana. En este contexto dedicó una parte importante de su obra a atacar a su antiguo maestro Heidegger, cuya ontología asoció con la voluntad de poder, el ateísmo y el egoísmo.

De aquella experiencia de guerra, y acaso de un hipotético intercambio epistolar con Gramsci, Lévinas concluye que lo existente, que da sentido a los entes en el mundo, produce una impersonalidad árida, neutra y sutil, que solo podría ser superada en el ser-para-el-otro, como momento ético de respeto a la Alteridad.

- <u>Hannah Arendt (1906–1975).</u> Hannah Arendt fue una de las pensadoras políticas más influyentes del siglo XX, conocida por su análisis del totalitarismo, la acción política y la condición humana. Su obra Los orígenes del totalitarismo (1951) exploró cómo los regímenes totalitarios, como el nazismo y el estalinismo, destruyen la individualidad y la capacidad de acción política al aislar a los ciudadanos.

Uno de sus conceptos clave es la "vita activa", que distingue entre labor, trabajo y acción. Para Arendt, la acción es la forma más elevada de participación política, ya que permite la creación de un espacio público donde los ciudadanos pueden debatir y tomar decisiones colectivas. También desarrolló la idea de la banalidad del mal, basada en su estudio del juicio de Adolf Eichmann, donde argumentó que el mal puede surgir no por una maldad intrínseca, sino por la falta de pensamiento crítico y la obediencia ciega.

Su visión de la política enfatizaba la importancia de la pluralidad y el diálogo, rechazando tanto el totalitarismo como la tecnocracia. Creía que la democracia debía basarse en la participación activa de los ciudadanos en el espacio público, en lugar de ser simplemente un sistema de gobierno representativo.

- <u>Simone de Beauvoir (1908–1986).</u> Simone de Beauvoir abordó la política desde una perspectiva existencialista y feminista, argumentando que la opresión de las mujeres no era un destino biológico, sino una construcción social. En El segundo sexo (1949), su obra más influyente, analizó cómo las estructuras patriarcales han definido a la mujer como "el Otro", subordinándola al hombre y negándole autonomía.

Su pensamiento político se centró en la liberación femenina, defendiendo que la igualdad no podía lograrse solo mediante reformas legales, sino a través de una transformación profunda de la sociedad y la cultura. Beauvoir también participó activamente en movimientos feministas, apoyando la legalización del aborto y la lucha por los derechos de las mujeres en Francia.

Desde una perspectiva más amplia, su filosofía influyó en el análisis de la opresión en otros ámbitos, como el colonialismo y las desigualdades económicas. Su compromiso político se reflejó en su activismo y en su relación con Jean-Paul Sartre, con quien compartió una visión crítica de la sociedad burguesa y del conformismo.-

- <u>Simone Weil(1909–1943).</u> Abordó la política desde una perspectiva profundamente ética y comprometida con la justicia social. Su pensamiento se caracterizó por una crítica radical a la opresión y una defensa de la dignidad humana, influenciada por su experiencia directa en fábricas y su participación en la Guerra Civil Española.

En "Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social", Weil analizó cómo las estructuras económicas y políticas generan desigualdad, argumentando que la verdadera libertad solo puede alcanzarse cuando se eliminan las condiciones de explotación. Su visión política se alejó del marxismo ortodoxo, pues consideraba que la

revolución debía basarse en la atención al sufrimiento humano, más que en una lucha de clases abstracta.

También exploró la relación entre mística y política, defendiendo que la espiritualidad podía ser una fuente de resistencia contra la opresión. Su concepto de desarraigo, desarrollado en Echar raíces, es clave para entender su crítica a la modernidad: veía la alienación como una de las mayores amenazas para la sociedad, y proponía una reconstrucción basada en la comunidad y el sentido de pertenencia.

Weil sigue siendo una referencia en debates sobre justicia social y ética política.

- Leopoldo Zea Aguilar (1912 – 2004). Leopoldo Zea Aguilar fue un filósofo mexicano que jugó un papel clave en la reflexión sobre la identidad latinoamericana y la política en la región. Su pensamiento estuvo influenciado por el positivismo y la integración latinoamericana, defendiendo la idea de una Latinoamérica unida frente al imperialismo y el neocolonialismo.

Zea también participó activamente en la vida política e intelectual de México. Fue el primer director del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES), un órgano de reflexión del Partido Revolucionario Institucional (PRI), donde promovió el debate democrático y el análisis crítico de la realidad política. Además, recibió la Medalla Belisario Domínguez, un reconocimiento a su contribución intelectual y política.

Su legado sigue vigente en la filosofía y la política latinoamericana, especialmente en el análisis de la identidad y el papel de la región en el mundo.

- Albert Camus(1913–1960). Abordó la política desde una perspectiva ética y humanista, rechazando tanto el totalitarismo como el dogmatismo ideológico. Su pensamiento se centró en la libertad, la justicia y la responsabilidad individual, principios que aplicó tanto en su obra filosófica como en su activismo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, participó en la Resistencia Francesa, siendo editor del periódico Combat, donde defendió una postura democrática y anti-totalitaria. En "El hombre rebelde (1951)", exploró la relación entre rebelión y revolución, argumentando que la verdadera resistencia debe basarse en la afirmación de la dignidad humana, no en la imposición de un nuevo sistema opresivo.

Camus también criticó el marxismo ortodoxo, rechazando la idea de que la historia justifica la violencia. Aunque simpatizaba con la justicia social,

se distanció de los movimientos que justificaban el terror en nombre de la revolución. Su postura lo llevó a conflictos con intelectuales como Sartre, quien lo acusó de tener una visión demasiado moralista de la política.

Su legado sigue siendo relevante en debates sobre democracia, derechos humanos y el papel de la ética en la política.

- Paul Ricœur (1913-2005). Abordó la política desde una perspectiva hermenéutica, explorando la relación entre lenguaje, identidad y justicia. Su pensamiento se centró en la interpretación de los textos y la construcción del significado en la vida social, lo que tuvo implicaciones profundas en la filosofía política.

Uno de sus conceptos clave es la "pequeña ética", que define como el esfuerzo por "vivir una vida buena, con y para los otros, en instituciones justas". Para Ricœur, la política debe estar orientada hacia el reconocimiento del otro y la construcción de instituciones que permitan la justicia y la convivencia democrática. Su enfoque se aleja de los modelos dogmáticos y busca una política basada en el diálogo y la interpretación.

También exploró la relación entre memoria, historia y justicia, argumentando que la política debe enfrentar el pasado de manera crítica para construir un futuro más justo. Su obra influyó en debates sobre la reconciliación y la justicia transicional, especialmente en contextos de posguerra.

- Louis Althusser (1918-1990). Filósofo marxista francés cuya obra tuvo un impacto significativo en la teoría política y en la reinterpretación del marxismo. Su enfoque estructuralista lo llevó a desarrollar una lectura crítica de Karl Marx, alejándose del humanismo y del historicismo tradicional. En Para leer El Capital (1965), argumentó que el marxismo debía ser entendido como una ciencia de las estructuras económicas y sociales, en lugar de una filosofía centrada en la subjetividad.

Uno de sus conceptos más influyentes es el de aparatos ideológicos del Estado, desarrollado en su ensayo Ideología y aparatos ideológicos del Estado (1970). Althusser distinguió entre aparatos represivos (como el ejército y la policía) y aparatos ideológicos (como la escuela, la iglesia y los medios de comunicación), señalando que estos últimos juegan un papel crucial en la reproducción de las relaciones de poder al moldear la conciencia de los individuos.

También introdujo la idea de la sobre determinación, que desafía la visión lineal de la historia al mostrar cómo múltiples factores influyen en los procesos sociales y políticos. Su pensamiento tuvo un impacto en la teoría crítica y en el análisis de la ideología, influyendo en pensadores como Michel Foucault y Judith Butler.

- Mario Bunge (1919-2020). Mario Bunge abordó la política desde una perspectiva racionalista y científica, defendiendo un enfoque basado en el realismo, el materialismo y el sistemismo. Aunque no fue un militante político, promovió ideas que buscaban la eliminación de las desigualdades sociales y la construcción de una sociedad más justa.

Su pensamiento político se caracterizó por una crítica al populismo y al socialismo soviético, diferenciándolo de su propuesta de un socialismo cooperativista, basado en la racionalidad y la organización científica de la sociedad. Bunge también enfatizó la importancia de la educación científica y el pensamiento crítico como herramientas fundamentales para el desarrollo social y político.

En su trayectoria, defendió la necesidad de una política basada en el conocimiento y la evidencia, rechazando las pseudociencias y los discursos ideológicos sin fundamento. Su visión sigue siendo relevante en debates sobre el papel de la ciencia en la política y la necesidad de una gestión racional de los problemas sociales.

- <u>John Rawls (1921–2002)</u>. Filósofo político estadounidense cuya obra redefinió el liberalismo y la teoría de la justicia en el siglo XX. Su libro Teoría de la justicia (1971) introdujo el concepto de justicia como equidad, basado en dos principios fundamentales: la igualdad de libertades básicas y el principio de diferencia, que permite desigualdades solo si benefician a los menos favorecidos.

Uno de sus aportes más influyentes fue la posición original y el velo de la ignorancia, un experimento mental en el que los individuos diseñan principios de justicia sin conocer su posición en la sociedad, garantizando así reglas imparciales y equitativas. En Liberalismo político (1993), Rawls refinó su teoría para adaptarla a sociedades democráticas pluralistas, introduciendo el concepto de consenso traslapado, donde ciudadanos con diferentes valores pueden coincidir en principios políticos fundamentales.

Su pensamiento sigue siendo clave en debates sobre democracia, igualdad y justicia social.

- <u>Günter Rodolfo Kusch (1922-1979)</u>. Rodolfo Kusch abordó la política desde una perspectiva filosófica arraigada en la identidad latinoamericana, explorando la relación entre cultura popular, territorio y pensamiento indígena. Su obra se centró en la crítica al eurocentrismo y en la reivindicación de una filosofía situada en América Latina, destacando la importancia del arraigo como forma de resistencia frente a la modernidad occidental.

Kusch identificó el pensamiento popular como una alternativa a la racionalidad europea, argumentando que la cosmovisión indígena y

mestiza ofrece una forma de entender la política basada en la comunidad y la reciprocidad. En América profunda, analizó cómo las culturas originarias han desarrollado formas de organización social que desafían las estructuras impuestas por el colonialismo.

También tuvo una relación con el peronismo, participando en debates sobre la identidad política argentina y la construcción de un proyecto nacional basado en la cultura popular. Su pensamiento sigue siendo influyente en la filosofía política latinoamericana, especialmente en el análisis de la relación entre territorio, identidad y resistencia.

- Jean-François Lyotard (1924-1998). Uno de los principales aportes de Lyotard fue su noción sobre el concepto de posmodernidad. Para el autor, el posmodernismo consistía en una forma de pensamiento carente de criterios y moldes. Así mismo, Lyotard estableció que la condición posmoderna designaba al estado de la cultura luego de que esta fuera afectada por las transformaciones científicas y tecnológicas que surgieron a partir del siglo XIX. Abordó la política desde su crítica a los metarrelatos, argumentando que las grandes narrativas que han legitimado el poder—como el marxismo, el liberalismo o la idea del progreso—han perdido su capacidad de estructurar la sociedad. En La condición posmoderna (1979), Lyotard sostiene que la política contemporánea está marcada por la fragmentación y la incredulidad hacia los discursos totalizantes.

También exploró la relación entre saber y poder, señalando que el conocimiento se ha convertido en un instrumento de legitimación política, especialmente en la era de la tecnocracia y la globalización. Su pensamiento influyó en la teoría crítica y en el análisis de la posmodernidad, desafiando las concepciones tradicionales de autoridad y representación.

<u>- León Rozitchner (1924-211)</u>. Filósofo y ensayista argentino cuya obra se centró en la relación entre política, subjetividad y poder. Su pensamiento combinó elementos del marxismo y el psicoanálisis para analizar la historia política de Argentina y América Latina. Rozitchner argumentaba que la política no podía entenderse sin considerar la dimensión subjetiva y afectiva de los individuos, lo que lo llevó a explorar el impacto del miedo, la violencia y la ideología en la construcción del poder.

Uno de sus aportes más importantes fue su crítica a la izquierda tradicional, a la que acusaba de no considerar el papel de la subjetividad en la lucha política. También reflexionó sobre la Guerra de Malvinas y el impacto de la dictadura militar en la sociedad argentina, proponiendo una lectura que vinculaba la guerra con la estructura del poder y la dominación.

En su obra "La cosa y la cruz" (1970), Rozitchner analiza la figura de Jesús y su relación con la política revolucionaria. Argumenta que Jesús representa un desafío radical al poder establecido y propone una ética de la lucha y la solidaridad. Rozitchner busca reinterpretar la figura de Jesús desde una perspectiva liberadora y revolucionaria, vinculándola con la lucha por la justicia social y la transformación de las estructuras opresivas.

Rozitchner también se interesó por el análisis de la ideología y la construcción de las identidades políticas. Sostuvo que la ideología no solo es una cuestión de ideas o creencias, sino que implica un entramado de deseos, fantasías y afectos que configuran nuestra percepción del mundo y nuestras acciones. Criticó las ideologías que promueven la dominación y la opresión, y abogó por una ética de la resistencia y la solidaridad.

León Rozitchner dejó un legado importante en la filosofía y el pensamiento político en Argentina y más allá. Su enfoque interdisciplinario, su análisis crítico de la relación entre el psicoanálisis y la política, y su compromiso con la emancipación y la justicia social son aspectos centrales de su pensamiento. A través de sus escritos, Rozitchner invitó a reflexionar sobre las estructuras de poder y la construcción de la subjetividad, desafiando las concepciones convencionales y abriendo nuevas posibilidades para la acción política y la transformación social.

<u>- Claude Lefort (1924 - 2010).</u> Filósofo francés conocido por su reflexión sobre la noción de totalitarismo, a partir de la cual construyó entre los años 1960 y 1970 una filosofía de la democracia como el régimen político donde el poder es un lugar vacío, inacabado, siempre construyéndose donde se alternan las opiniones y los intereses divergentes, que no pertenece a una persona o grupo específico, sino que está en constante disputa y construcción. Lefort argumentaba que la democracia es el único sistema político que acepta la incertidumbre y el conflicto como parte de su estructura, en contraste con los regímenes totalitarios, que buscan eliminar la diversidad y la oposición.

En su juventud, Lefort estuvo influenciado por el marxismo y participó en el movimiento trotskista, pero con el tiempo se alejó de estas corrientes y desarrolló una crítica profunda al totalitarismo soviético. Fundó junto a Cornelius Castoriadis la revista Socialisme ou Barbarie, donde exploró la burocratización del socialismo y la necesidad de una democracia auténtica. También estudió a pensadores como Maquiavelo y Merleau-Ponty, lo que enriqueció su visión sobre la política y la sociedad.

- **Zygmunt Bauman (1925-2017).** Zygmunt Bauman abordó la política desde su concepto de modernidad líquida, argumentando que las

estructuras tradicionales de representación y participación ciudadana están en crisis. En su análisis, señaló que el poder se ha desplazado hacia esferas globales y financieras, mientras que la política institucional ha quedado reducida a una mera gestión de la impotencia.

Bauman identificó varios síntomas de esta crisis, como la privatización de la incertidumbre, donde los riesgos sociales (desempleo, enfermedad, vejez) ya no son colectivizados mediante políticas públicas, sino que recaen sobre los individuos. También habló de la política sin poder, en la que los líderes electos aparecen cada vez más como actores impotentes frente a fuerzas económicas globales.

En busca de la política, Bauman exploró cómo la democracia representativa ha perdido su capacidad de canalizar y resolver las demandas sociales, lo que ha llevado a una creciente desafección ciudadana. Su pensamiento sigue siendo relevante en debates sobre populismo, globalización y el papel del Estado en la era digital.

El análisis baumaniano identifica varios síntomas clave de esta crisis política. En primer lugar, lo que denominó "la privatización de la incertidumbre": mientras que en el estado de bienestar keynesiano los riesgos sociales (desempleo, enfermedad, vejez) eran colectivizados mediante políticas públicas, en la modernidad líquida estos riesgos son devueltos a los individuos, que deben enfrentarlos con sus propios recursos. Esto genera lo que Bauman llamó "estados de seguridad", donde los gobiernos abandonan su función protectora para convertirse en meros supervisores de mercados que operan sin restricciones éticas. En segundo lugar, el sociólogo analizó el fenómeno de lo que denominó "política sin poder", donde los líderes electos aparecen cada vez más como actores impotentes frente a fuerzas económicas globales que escapan a su control. Finalmente, Bauman diagnosticó lo que llamó "el fin de la política de clases", donde las tradicionales divisiones izquierda-derecha pierden sentido en un mundo donde el conflicto central ya no es entre capital y trabajo, sino entre móviles e inmóviles, incluidos y excluidos del sistema globalizado.

Esta transformación tiene consecuencias profundas para la calidad de la democracia. Bauman argumentaba que cuando los ciudadanos perciben que su voto no produce cambios reales, la participación política tiende a vaciarse de contenido o a canalizarse hacia expresiones disruptivas. El sociólogo veía en el auge del populismo, tanto de derecha como de izquierda, una respuesta comprensible, aunque peligrosa, a esta crisis de representación.

Para Bauman, el gran desafío político de nuestro tiempo es recomponer el vínculo roto entre poder y política, reinventando instituciones capaces de gobernar las fuerzas globales que hoy escapan al control democrático. Su análisis sugiere qué sin esta reinvención radical, seguiremos viendo el deterioro acelerado de la política institucional y el auge de alternativas autoritarias que prometen – falsamente – devolver el control a los ciudadanos.

- Frantz Fanon (1925–1961). Pensador clave en la teoría política y la lucha anticolonial. Su obra se centró en la crítica al colonialismo y en la exploración de los efectos psicológicos y sociales de la opresión. En Los condenados de la tierra (1961), argumentó que la violencia era una respuesta inevitable a la dominación colonial, ya que los pueblos colonizados debían recuperar su autonomía mediante la acción revolucionaria.

Fanon también analizó la alienación racial, especialmente en Piel negra, máscaras blancas (1952), donde exploró cómo el colonialismo imponía una identidad subordinada a los sujetos colonizados. Su pensamiento influyó en movimientos de liberación en África y América Latina, y sigue siendo relevante en debates sobre racismo, identidad y justicia social.

- <u>Gilles Deleuze (1925-1995).</u> Gilles Deleuze abordó la política desde una perspectiva filosófica profundamente crítica y creativa, alejándose de los modelos tradicionales de poder y representación. Su pensamiento se centró en la multiplicidad, el devenir y la desterritorialización, conceptos clave en su análisis de las estructuras sociales y políticas.

Junto con Félix Guattari, en El Anti-Edipo (1972) y Mil mesetas (1980), desarrolló la noción de máquinas deseantes, argumentando que el deseo no es una fuerza individual reprimida por el poder, sino un flujo productivo que atraviesa las estructuras sociales. Esta visión influyó en el análisis del capitalismo y la burocracia, mostrando cómo las instituciones canalizan y moldean el deseo para mantener el statu quo.

Otro concepto central en su filosofía política es el de rizoma, que propone una forma de organización no jerárquica, en contraste con los modelos centralizados del Estado y la autoridad. Esta idea ha sido utilizada en movimientos sociales y teorías políticas contemporáneas para pensar formas de resistencia y organización descentralizada.

Deleuze también exploró la relación entre fascismo y deseo, argumentando que las sociedades no solo son oprimidas desde arriba, sino que los individuos pueden desear su propia opresión. Su análisis sigue siendo relevante en el estudio de la ideología y la manipulación política.

La filosofía deleuziana configura una caja de herramientas insoslayable para comprender y combatir las nuevas formas del fascismo contemporáneo. El fascismo representado por Trump o Bolsonaro, pero también los microfascismo y micromachismos que se reproducen por abajo, en los deseos de orden, represión y normalidad que desgarran el cuerpo colectivo. Como sucede con otros pensadores como Walter Benjamín o Enzo Traverso, Deleuze siempre se encargó de examinar críticamente la pertenencia de las violencias fascistas a las estructuras autoritarias del mercado capitalista. Relacionando los fascismos a los momentos de crisis agudas del capitalismo. Vinculando los devenires reaccionarios, arcaístas y conversadores a las tendencias catastróficas y destructivas inherentes a la dinámica de la acumulación capitalista. Al modo en que el capitalismo busca gobernar las crisis disciplinando nuestros afectos, ajustando sueños y aterrorizando malestares en virtud de subordinar la reproducción de las vidas a la reproducción del capital. El pensamiento deleuziano se perfila como un pensamiento de la tierra, de movimientos desterritorializados, enfrentando el inconsciente extractivista y propietario de las clases dominantes. En este sentido, los fascismos expresan una respuesta desesperada del poder amenazado por las crisis y luchas. Una fuerza reactiva para salvaguardar el orden de la obediencia capitalista. La violencia fascista es la violencia del capital en crisis en defensa de la propiedad: la ofensiva del mando capitalista contra los imaginarios antagónicos y los deseos inadecuados.

El pensamiento deleuziano comparte algunos problemas teóricos (y político-estratégicos) con el resto de pensadores de la imprescindible escena francesa de la segunda mitad del XX. Los cuales a grandes rasgos podrían ubicarse en la confianza excesiva en las virtudes de la inmanencia, la "ontologización" de la contingencia o incluso la disolución de la especificidad de la lucha política en otras esferas de lo social. Y aunque siempre mantuvo una relación tensa con el marxismo tradicional y con los partidos de izquierda, realizó una lectura antidogmática y heterodoxa de Marx. El de Deleuze es un marxismo libertario. Se sabe que el autor más citado en "El Anti Edipo", no es otro que Marx.

- <u>Michel Foucault (1926–1984).</u> Abordó la política desde una perspectiva crítica, centrándose en el análisis del poder, la gubernamentalidad y la biopolítica. Su enfoque se alejó de las teorías tradicionales del Estado y la soberanía, proponiendo una visión en la que el poder no es algo que se posee, sino algo que circula y se ejerce a través de múltiples relaciones sociales.

Uno de sus conceptos clave es la biopolítica, que describe cómo los gobiernos regulan la vida de los individuos mediante instituciones como la

medicina, la educación y la seguridad. En Vigilar y castigar (1975), analizó el papel de las instituciones disciplinarias en la conformación de los sujetos, mostrando cómo el poder opera a través de mecanismos de vigilancia y normalización.

También desarrolló la noción de gubernamentalidad, que explora las formas en que los Estados gestionan a las poblaciones mediante técnicas de control y administración. Su análisis sigue siendo relevante en debates sobre el neoliberalismo y la gestión de la sociedad en la era digital.

Foucault sostiene, a fin de cuentas, dos nociones o dos "imágenes" fuertes de la política, que se oponen entre sí: por un lado, una noción de la política ligada al paradigma de la gubernamentalidad y la biopolítica, de carácter diagnóstico y analítico, sobre el estado de cosas actual, y por otro, una ligada a las categorías de "resistencia" y de "prácticas de libertad", de carácter propositivo y creador, como aquello que puede llegar a ser.

- John Howard Yoder (1927–1997). Teólogo menonita conocido por su pacifismo radical y su enfoque en la relación entre cristianismo y política. En La política de Jesús (1972), argumentó que la ética cristiana debía basarse en la no violencia y en el ejemplo de Jesús, rechazando la lógica del poder y la coerción. Para Yoder, la verdadera transformación social no se lograba mediante el dominio político, sino a través del testimonio y la resistencia pacífica.

Su pensamiento influyó en la teología política y en movimientos cristianos comprometidos con la justicia social. También criticó la teología tradicional que justificaba el uso de la fuerza en la política, proponiendo en su lugar una visión basada en la comunidad y la solidaridad.

- Noam Chomsky (nació en 1928). Intelectual, lingüista y activista político estadounidense conocido por su crítica al capitalismo, el imperialismo y la política exterior de Estados Unidos. Se ha descrito a sí mismo como anarcosindicalista y socialista libertario, defendiendo una visión de la sociedad basada en la cooperación y la justicia social.

En su último libro, El mito del idealismo americano, Chomsky desmonta la idea de que Estados Unidos ha sido un defensor de la democracia y la libertad en el mundo. En cambio, argumenta que ha promovido el nacionalismo y la dominación global bajo el pretexto de valores democráticos. También ha advertido sobre el impacto de la automatización en el trabajo y la necesidad de construir un sistema social que permita a las personas desarrollar trabajos creativos y satisfactorios.

Además, Chomsky ha participado en debates sobre América Latina, destacando la falta de integración regional y la influencia de Estados

Unidos en la política de la región. En 2017, tuvo un encuentro con el expresidente uruguayo José Mujica, donde discutieron sobre el consumismo, la manipulación mediática y la crisis ambiental.

- Jean Baudrillard (1929–2007). Jean Baudrillard abordó la política desde una perspectiva crítica y posmoderna, analizando cómo el poder y la realidad se transforman en simulacros dentro de la sociedad contemporánea. Su concepto de hiperrealidad describe cómo los medios de comunicación y la cultura de masas han reemplazado la realidad con representaciones que parecen más reales que lo real mismo, afectando la percepción política y la participación ciudadana.

En La sociedad de consumo (1970), Baudrillard argumentó que el capitalismo moderno no solo se basa en la producción, sino en el consumo de signos y símbolos, lo que lleva a una política basada en la imagen y la simulación. También criticó la guerra del Golfo en "La guerra del Golfo no ha tenido lugar (1991)", donde sostuvo que los conflictos modernos son construcciones mediáticas más que eventos reales.

Su pensamiento sigue siendo relevante en el análisis de la política contemporánea, especialmente en la era digital y la manipulación mediática.

<u>- Jürgen Habermas (nació en 1929).</u> filósofo y sociólogo alemán conocido por su teoría de la acción comunicativa y su defensa de la democracia deliberativa. Su pensamiento político se basa en la idea de que la comunicación racional y el debate público son esenciales para una sociedad democrática saludable.

Habermas sostiene que la política no debe estar dominada por el mercado o la burocracia, sino por la participación ciudadana orientada al consenso. Su concepto de patriotismo constitucional propone que la unidad política de una sociedad no debe basarse en una identidad cultural específica, sino en valores democráticos compartidos. También ha reflexionado sobre la crisis del Estado de bienestar y la necesidad de fortalecer la sociedad civil frente a la mercantilización de las relaciones sociales.

A diferencia de Marx, Habermas entiende que el cambio social debe darse también en un ámbito simbólico, en el ámbito de la comunicación y el entendimiento entre los sujetos. De ahí, Habermas repensará la distinción entre trabajo - enfocado racionalmente a una finalidad - e interacción como dos momentos irreductibles de la acción, y tratará de incluir en la labor productiva (el trabajo) componentes de la interacción comunicativa. De este modo, Habermas toma distancia de los planteamientos de Theodor Adorno y Max Horkheimer, que se encontraban aún situados en el paradigma de la filosofía de la conciencia, y desarrolla un concepto de

razón basado en las estructuras de una intersubjetividad que se transmite mediante el lenguaje

<u>Félix Guattari (nació 1930).</u> Félix Guattari fue un pensador clave en la intersección entre filosofía, psicoanálisis y política. Su enfoque se centró en la relación entre micropolítica y macropolítica, explorando cómo los procesos individuales y colectivos influyen en la organización social.

Guattari desarrolló conceptos como la transversalidad, el agenciamiento y el diagramatismo, que buscaban romper con estructuras jerárquicas tradicionales y fomentar nuevas formas de militancia y organización política. Su trabajo, en colaboración con Gilles Deleuze, dio lugar a obras influyentes como El Anti-Edipo y Mil mesetas, donde se cuestionan los modelos clásicos de poder y subjetividad.

La obra intelectual de Félix Guattari se entremezcla con su militancia política. Guattari es considerado un marxista disidente, y concibe el pensamiento como una herramienta de lucha social. Milita en la VoieCommuniste y en diferentes grupos de izquierda.

Guattari dejó un legado, una producción intelectual muy importante, muy influenciada por mayo del 68 (la cadena de protestas que se llevaron a cabo en Francia y, especialmente, en París durante los meses de mayo y junio de 1968).

Para Guattari, ese movimiento (que caracteriza por primera vez como una revolución molecular) anuncia la posibilidad de otros modos de subjetivación política y de lucha microsocial. La subjetivación se considera el proceso a través del cual nos constituimos como sujetos y manifestamos nuestra subjetividad, y fue un concepto ampliamente utilizado por Guattari.

- <u>Pierre Bourdieu (1930-2002).</u> Abordó la política desde una perspectiva sociológica, centrándose en el análisis del poder simbólico y la reproducción social. Su obra mostró cómo las estructuras sociales perpetúan desigualdades a través de mecanismos culturales y educativos, más allá de la mera economía.

Uno de sus conceptos clave es el habitus, que describe cómo las disposiciones adquiridas por los individuos en su entorno social influyen en su comportamiento y percepción del mundo. En el ámbito político, esto explica cómo ciertos grupos mantienen su dominio al imponer sus valores y normas como universales.

También desarrolló la noción de campo político, donde los actores luchan por el poder dentro de un espacio estructurado por reglas y jerarquías. Su análisis del Estado lo llevó a argumentar que este no solo ejerce poder

mediante la coerción, sino también a través de la legitimación simbólica, moldeando la percepción de lo que es legítimo o aceptable.

Bourdieu fue un intelectual comprometido, participando activamente en debates políticos y denunciando la influencia de las élites en la producción del conocimiento. Su obra sigue siendo fundamental para entender cómo el poder opera en la sociedad contemporánea.

- <u>Jacques Derrida (1930–2004).</u> Jacques Derrida abordó la política desde su enfoque de deconstrucción, cuestionando las estructuras tradicionales del poder, la justicia y la democracia. Su pensamiento no se inscribió en una corriente política específica, pero tuvo un impacto profundo en la teoría política contemporánea.

Uno de sus textos clave es Fuerza de ley: el fundamento místico de la autoridad, donde analiza la relación entre derecho y justicia, argumentando que la ley siempre contiene un elemento de violencia fundacional. También exploró la democracia por venir, una idea que sugiere que la democracia nunca está plenamente realizada, sino que debe ser constantemente repensada y reconstruida.

Derrida también reflexionó sobre la amistad y la política, cuestionando las nociones clásicas de comunidad y pertenencia. Su crítica a la metafísica del poder influyó en debates sobre la legitimidad de las instituciones y la naturaleza del compromiso político.

- <u>Guy Debord (1931-1994).</u> Pensador clave en la crítica a la sociedad contemporánea, especialmente a través de su concepto de sociedad del espectáculo, desarrollado en su obra La sociedad del espectáculo (1967). Para Debord, la política moderna se ha convertido en una representación mediática donde las imágenes y los discursos sustituyen la acción real, alienando a los ciudadanos y reduciendo la participación política a un consumo pasivo.

Como fundador de la Internacional Situacionista, Debord promovió una crítica radical al capitalismo y a la cultura de masas, argumentando que el espectáculo no solo es una forma de entretenimiento, sino un mecanismo de control social que refuerza la dominación de las élites. Su pensamiento influyó en los movimientos de protesta, especialmente en el Mayo del 68, donde sus ideas sobre la subversión y la creación de situaciones revolucionarias fueron fundamentales.

Debord también exploró la relación entre arte y política, utilizando el cine y la escritura como herramientas de crítica social. Su legado sigue siendo relevante en el análisis de la manipulación mediática y la alienación en la política contemporánea.

Amartya Sen (nacido en 1933). Economista y filósofo indio, reconocido por su trabajo en economía del bienestar, desarrollo humano y ética. Es considerado uno de los pensadores más influyentes en el campo del desarrollo humano y ha realizado importantes contribuciones a la teoría económica y la filosofía política.

Una de las ideas centrales en el trabajo de Sen es su enfoque del desarrollo humano. En lugar de medir el desarrollo exclusivamente en términos de crecimiento económico, Sen defiende la importancia de considerar el bienestar humano en su totalidad. Introduce el concepto de "capacidades" como una forma de evaluar el desarrollo, enfocándose en las oportunidades reales que las personas tienen para vivir una vida plena y significativa.

Sen ha desarrollado un enfoque ético basado en la idea de la justicia como libertad. Argumenta que la justicia no se reduce a la distribución de recursos materiales, sino que también se trata de empoderar a las personas para que puedan ejercer sus capacidades y vivir una vida autónoma. Su enfoque resalta la importancia de la participación ciudadana, la igualdad de género y la eliminación de las privaciones y las desigualdades sociales.

Una obra destacada de Amartya Sen es "Desarrollo y libertad" (1999), donde explora la relación entre desarrollo económico y libertad individual. Argumenta que el desarrollo económico y el crecimiento del PIB son medios para lograr una mayor libertad y bienestar humano, pero no son suficientes por sí solos. Sen defiende la necesidad de políticas y acciones que promuevan la participación, la justicia social y el fortalecimiento de las capacidades individuales.

Amartya Sen recibió el Premio Nobel de Economía en 1998 por sus contribuciones a la economía del bienestar y su análisis de los mecanismos de la pobreza y el hambre. Su enfoque interdisciplinario y su compromiso con la justicia social han dejado una marca duradera en la teoría económica y en el campo del desarrollo humano, y su trabajo continúa siendo una referencia importante en el estudio de la desigualdad y la ética del desarrollo.

- <u>Ernesto Laclau (1935–2014).</u> Fue un filósofo y teórico político argentino conocido por su desarrollo del postmarxismo y su análisis del populismo. En "Hegemonía y estrategia socialista (1985)", escrito junto con Chantal Mouffe, redefinió el concepto de hegemonía, argumentando que las identidades políticas no son fijas, sino que se construyen a través de discursos y luchas sociales.

Uno de sus aportes más influyentes fue su teoría del populismo, desarrollada en "La razón populista (2005)". Laclau sostuvo que el populismo no es un fenómeno negativo, sino una forma legítima de articulación política en la que un líder o movimiento construye una identidad colectiva a partir de demandas sociales dispersas. Su enfoque ha sido clave para entender la política contemporánea, especialmente en América Latina y Europa.

También exploró la sobredeterminación, un concepto tomado de Althusser, para explicar cómo múltiples factores influyen en la formación de identidades políticas. Su obra sigue siendo fundamental en el análisis del discurso y la teoría política.

- Alain Badiou (nacido en 1937). Filósofo francés conocido por su enfoque radical sobre la política y la filosofía. Su pensamiento político se basa en la idea de que la política no debe reducirse a la gestión del Estado, sino que debe ser entendida como un proceso de transformación basado en acontecimientos que rompen con el orden establecido.

Badiou critica la democracia representativa y propone una visión de la política como un acto de fidelidad a un evento que introduce una nueva verdad en la sociedad. Su concepto de metapolítica busca separar la política de la mera administración y devolverle su carácter revolucionario. También ha reflexionado sobre el papel del teatro y el arte en la construcción de subjetividades colectivas dentro de la política

- Robert Nozick (1938–2002). Filósofo político estadounidense conocido por su defensa del liberalismo libertario y su crítica al igualitarismo. Su obra más influyente, Anarquía, Estado y Utopía (1974), fue una respuesta directa a Teoría de la justicia de John Rawls, donde argumentó en favor de un Estado mínimo basado en la protección de los derechos individuales y la propiedad privada.

Nozick rechazó la redistribución forzada de la riqueza, sosteniendo que cualquier intervención estatal más allá de la seguridad y el cumplimiento de contratos violaba los derechos individuales. Su teoría de la justicia en la tenencia se basa en tres principios: adquisición legítima, transferencia voluntaria y rectificación de injusticias. Según él, una distribución de bienes es justa si surge de intercambios libres entre individuos, sin necesidad de intervención estatal.

También exploró la idea de las comunidades voluntarias, donde los individuos pueden formar asociaciones con reglas propias sin necesidad de un Estado centralizado. Aunque su pensamiento evolucionó en sus obras posteriores, Anarquía, Estado y Utopía sigue siendo un referente en el debate sobre el papel del Estado en la sociedad.

- Noam Chomsky (nacido en 1928). Intelectual y activista político conocido por su crítica al capitalismo contemporáneo y a la política exterior de Estados Unidos. Se identifica como socialista libertario y anarcosindicalista, defendiendo una visión política que desafía todas las formas de autoridad injustificada.

Uno de sus aportes más influyentes es el modelo de propaganda, desarrollado junto con Edward S. Herman en ManufacturingConsent (1988). En este análisis, Chomsky argumenta que los medios de comunicación no son independientes, sino que funcionan como herramientas de propaganda que refuerzan los intereses de las élites económicas y políticas.

También ha sido un crítico de la globalización corporativa, sosteniendo que las grandes empresas han creado estructuras de poder que limitan la participación democrática y concentran la riqueza. Su visión política enfatiza la necesidad de una democracia más participativa y de movimientos sociales que desafíen el control de las élites.

- Enrique Dussel (nacido en 1934). Enrique Dussel fue un filósofo argentino-mexicano reconocido por su desarrollo de la Filosofía de la Liberación, una corriente que critica el eurocentrismo y busca una perspectiva filosófica desde América Latina. Su pensamiento político se centró en la justicia social, la ética y la emancipación de los pueblos oprimidos.

Dussel argumentó que la modernidad occidental se construyó sobre la exclusión y la violencia, proponiendo la transmodernidad como una alternativa que integra las voces marginadas en la historia del pensamiento. También exploró la relación entre política y ética, sosteniendo que la verdadera democracia debe partir del reconocimiento del otro y de la participación activa de los excluidos.

Su obra influyó en movimientos sociales y en el pensamiento crítico latinoamericano, dialogando con figuras como Karl-Otto Apel, Jürgen Habermas y Emmanuel Levinas.

La grandiosidad de Enrique Dussel, como filósofo, está en su correcto y legítimo modo de ver el mundo y explicarlo. Ponía en evidencia que los fines de la ideología occidental y sus diversas contradicciones se encuentran basados en el egoísmo. Por eso los seguidores se auto proclaman dueños del planeta y su tradición.

Dussel deja como herencia el ofrecimiento histórico de una nueva política, cuyo centro es la víctima inocente, que no logra ser, muriendo en su pobre y aislado orbe. Piensa que hay la posibilidad de un mundo nuevo, donde

muchos mundos participen. Esto motiva a la Ética y Política de la Liberación a edificarse arquitectónica y críticamente.

Igualmente, los escritos de Enrique Dussel concuerdan con el desarrollo intelectual del latinoamericano. Se apoya en el eterno atraso social y económico al que han sido forzadas estas tierras. Exterioriza que Latinoamérica tiene las competencias para conocer su ética y evaluar su propio ser. Es decir, puede, desde su óptica, reconocer la necesidad del otro.

Proyecta al hombre como un yo particular que, para nutrir su propio ser, requiere de la alteridad del otro, tal como lo pensaba Heidegger. Su Filosofía de la Liberación es una ideología elaborada desde la periferia de la pobreza destacando los intereses y visión del oprimido.

Propone la liberación pedagógica de Latino América afirmando que la cultura atesorada tiene que ser traspasada a las nuevas generaciones en los encuentros pedagógicos. Pero en países como Venezuela no acontece de esta forma porque en la educación formal se trasfieren otros modos de vida diferentes a los propios, significa que hay necesidad de fomentar la identidad nacional y los valores éticos.

- <u>Sophie Oluwole (1936-2018</u>). Sophie Oluwole, cuyo nombre completo es Sophie BosedeOluwole, fue una filósofa nigeriana nacida en 1936 y fallecida en 2018. Se le considera una de las primeras mujeres africanas en obtener un doctorado en filosofía y es conocida por su trabajo en la filosofía africana y la reinterpretación de la filosofía occidental desde una perspectiva africana.

Oluwole se destacó por su enfoque en la filosofía tradicional yoruba, una de las principales tradiciones filosóficas en Nigeria. Su objetivo era desafiar la narrativa dominante de que la filosofía africana carecía de contenido filosófico y demostrar la riqueza y la complejidad de las tradiciones filosóficas africanas.

En su obra "Socrates and Orunmila" (1997), Oluwole compara los pensamientos de Sócrates, el filósofo griego, y Orunmila, una deidad de la religión yoruba. Examina cómo estas figuras abordaron cuestiones filosóficas como la moralidad, la sabiduría y el conocimiento. A través de esta comparación, Oluwole resalta la existencia de sistemas filosóficos en la tradición africana y argumenta que la filosofía africana no se limita a las influencias occidentales.

Sophie Oluwole también se centró en la reinterpretación de la filosofía occidental desde una perspectiva africana. Sostuvo que muchas de las ideas filosofícas occidentales tenían paralelos en la filosofía africana, pero eran expresadas de manera diferente debido a las diferencias culturales y

lingüísticas. Así, desafió la supuesta superioridad de la filosofía occidental y defendió la importancia de reconocer y valorar las diversas tradiciones filosóficas del continente africano.

El trabajo de Sophie Oluwole ha sido fundamental para promover y preservar la filosofía africana. A través de sus escritos y enseñanzas, desafió los estereotipos y los prejuicios sobre la filosofía africana, y contribuyó a una mayor comprensión de la diversidad filosófica y cultural del continente. Su legado ha inspirado a muchos a investigar y apreciar las tradiciones filosóficas africanas y su relevancia en el contexto global.

- Jean-Luc Nancy (nacido en 1940). Jean-Luc Nancy abordó la política desde una perspectiva filosófica centrada en la comunidad, la globalización y la democracia. En La comunidad desobrada (1983), cuestionó las nociones tradicionales de comunidad, argumentando que no es un espacio homogéneo ni un proyecto cerrado, sino una experiencia compartida que no puede ser completamente definida. Para Nancy, la política debe reconocer la pluralidad y evitar los intentos de totalización que han caracterizado la modernidad.

También reflexionó sobre la globalización, señalando que no es solo un fenómeno económico, sino una transformación profunda de las relaciones humanas y políticas. En sus escritos, exploró cómo la democracia enfrenta desafíos en un mundo donde las estructuras tradicionales de poder están en crisis.

Su pensamiento sigue siendo relevante en debates sobre la identidad, la soberanía y la construcción de espacios políticos abiertos.

- Jacques Rancière (nacido en 1940). Redefinió la política como un espacio de desacuerdo y ruptura con las jerarquías establecidas. En El desacuerdo (1996), argumentó que la política no es simplemente la gestión del poder, sino la irrupción de aquellos que han sido excluidos del orden dominante. Para él, la verdadera política ocurre cuando los "sin parte"—aquellos que no tienen voz en el sistema—reclaman su lugar en la esfera pública.

Rancière distingue entre política y policía: la policía representa el orden establecido, la distribución de roles y funciones dentro de la sociedad, mientras que la política surge cuando esta distribución es cuestionada. Su enfoque ha influido en movimientos sociales y en la teoría crítica contemporánea, desafiando las nociones tradicionales de representación y democracia.

- <u>Antonio Escohotado Espinosa (1941-2021).</u> Filósofo y ensayista español conocido por su defensa del liberalismo y su crítica al comunismo. Su obra más influyente en el ámbito político es Los enemigos del comercio,

una trilogía en la que analiza la historia del comercio y la propiedad privada desde la Antigüedad hasta la actualidad, argumentando que el comunismo ha sido históricamente un obstáculo para el desarrollo económico.

También se destacó por su postura antiprohibicionista respecto a las drogas, defendiendo la libertad individual frente a la intervención estatal. En Historia general de las drogas, exploró el impacto de las políticas de prohibición y abogó por una regulación basada en el conocimiento y la responsabilidad personal.

Su pensamiento se enmarca en el libertarismo, enfatizando la autonomía individual y la reducción del poder estatal sobre la vida privada. A lo largo de su trayectoria, pasó de una juventud comunista a una defensa del liberalismo, lo que lo convirtió en una figura polémica dentro del debate político español.

- Giorgio Agamben (nacido en 1942). Filósofo italiano conocido por su análisis del estado de excepción y la biopolítica. Su obra explora cómo el poder moderno regula la vida de los individuos, reduciéndolos a lo que él llama "nuda vida", es decir, una existencia despojada de derechos y expuesta a la intervención del Estado.

En "Homo sacer (1995)", Agamben desarrolla su crítica al soberanismo, argumentando que los Estados modernos han convertido el estado de excepción en una norma, justificando medidas autoritarias bajo la apariencia de emergencia. Su pensamiento dialoga con figuras como Michel Foucault y Carl Schmitt, pero con una perspectiva más radical sobre la relación entre derecho y vida.

También ha reflexionado sobre la crisis de la democracia y la globalización, señalando que las sociedades contemporáneas están cada vez más controladas por mecanismos de vigilancia y gestión biopolítica. Su obra sigue siendo influyente en debates sobre derechos humanos y el papel del Estado en la era digital.

- José Pablo Feinmann (nacido en 1943). Fue un filósofo y escritor argentino que abordó la política desde una perspectiva crítica y comprometida con la historia de su país. Su pensamiento estuvo profundamente influenciado por el peronismo, al que analizó desde una óptica filosófica y sociológica. En "El peronismo y la primacía de la política", Feinmann exploró la relación entre el peronismo y la historia argentina, destacando su papel en la construcción de una identidad política nacional.

También fue un crítico del neoliberalismo y del impacto de las políticas económicas en la sociedad. A lo largo de su trayectoria, se opuso al gobierno de Carlos Menem y denunció la influencia de las élites en la política argentina. Su obra combina filosofía, historia y análisis político,

ofreciendo una visión profunda sobre los conflictos y contradicciones del país.

Su libro "Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina", analiza el movimiento desde una perspectiva filosófica.

- <u>Peter Singer (nacido en 1946).</u> Filósofo australiano conocido por su enfoque utilitarista y su trabajo en ética aplicada. Ha sido una figura clave en debates sobre derechos de los animales, bioética y altruismo eficaz. Su pensamiento político se basa en la idea de que las decisiones deben maximizar el bienestar y reducir el sufrimiento.

Singer ha sido un defensor de la redistribución de la riqueza y ha argumentado que los países ricos tienen una obligación moral de ayudar a los más desfavorecidos. En su influyente ensayo Famine, Affluence, and Morality (1972), sostiene que la proximidad geográfica no debería determinar nuestras responsabilidades morales hacia quienes sufren pobreza extrema. También ha sido un crítico de la indiferencia política ante el cambio climático y la explotación animal.Liberación animal (publicado en inglés en 1975; edición española en 1999) ejerció una influencia decisiva en las organizaciones que luchan por los derechos de los animales

- Martha Nussbaum (nacida en 1947). Martha Nussbaum es una filósofa estadounidense reconocida por sus contribuciones a la filosofía política, la ética y la justicia social. Su enfoque se centra en la teoría de las capacidades, desarrollada junto con Amartya Sen, que propone que el bienestar humano debe medirse por las oportunidades reales que tienen las personas para desarrollar sus capacidades y llevar una vida digna.

En el ámbito político, Nussbaum ha defendido una visión de la justicia basada en la dignidad humana y los derechos fundamentales. Ha criticado las teorías contractualistas tradicionales y ha abogado por un enfoque más inclusivo que considere a grupos históricamente marginados, como personas con discapacidades y comunidades vulnerables. También ha explorado el papel de las emociones en la política, argumentando que la compasión y la empatía son esenciales para construir una sociedad más justa.

Su trabajo ha influido en políticas públicas y en la medición del desarrollo humano a nivel global.

Uno de los libros más influyentes de Nussbaum es "Las fronteras de la justicia" (2006), donde explora las cuestiones fundamentales de la justicia distributiva y la igualdad de oportunidades en el ámbito global. Argumenta a favor de una ética basada en las capacidades humanas, y propone un enfoque que tenga en cuenta la diversidad cultural y las necesidades

básicas de las personas en la formulación de políticas y prácticas de justicia.

Otra obra destacada de Nussbaum es "La fragilidad del bien: Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega" (1986). En este libro, analiza el concepto de bienestar y la relación entre el sufrimiento humano y la búsqueda de una vida buena. Examina las tragedias griegas y las reflexiones filosóficas de los antiguos griegos para abordar las cuestiones éticas y existenciales relacionadas con la vulnerabilidad humana y la búsqueda de significado en la vida.

Nussbaum también ha desarrollado una teoría sobre las emociones y su papel en la ética y la justicia. En su obra "Amor y amistad: Ensayos sobre la ética de las emociones" (1998), explora la importancia de las emociones en la vida ética y argumenta que las emociones pueden ser una guía valiosa para la toma de decisiones éticas y para la promoción de la justicia y el bienestar.

- John N. Gray (también John Gray) (nacido en1948). Es un teórico y filósofo de la ciencia política británico. Conocido por su crítica al liberalismo, su escepticismo hacia la idea de progreso y su defensa de un enfoque político basado en el modus vivendi. Ha sido profesor en la London School of Economics y la Universidad de Oxford, y ha escrito influyentes obras sobre la política contemporánea.

Gray argumenta que la creencia en el progreso es una forma de religión secular, heredada de la Ilustración y el pensamiento utópico.

Su pensamiento se ha vinculado al conservadurismo británico, aunque con una postura anti-racionalista y escéptica, lo que lo aleja de las concepciones tradicionales del liberalismo. En Perros de paja, ataca el humanismo, argumentando que la humanidad no es especial y que la moralidad es una ilusión.

En el libro "Misa negra", el autor desarrolla su crítica a la idea de progreso y de progreso social —«esa utopía nefasta y apocalíptica"», como él lo expresa— que tiene su origen en las ideas apocalípticas de los primeros cristianos, se expresa en el milenarismo de la Edad Media y, como una verdadera religión, invade de plano la Ilustración y se traslada a los proyectos totalitarios utópicos de la primera mitad del siglo XX de los ideales revolucionarios como el comunismo y el nazismo y los de finales de siglo XX y principios del XXI en los proyectos de los ideales democráticos occidentales (como la guerra contra el terror y, de manera especial, la guerra de Irak). Sostiene que los proyectos políticos modernos, desde el comunismo hasta el neoliberalismo, han sido impulsados por una visión apocalíptica del cambio social. También critica el capitalismo global,

señalando que su expansión ha generado inestabilidad y desigualdad, como expone en Falso amanecer.

- <u>Slavoj Žižek (nacido en 1949).</u> Filósofo y crítico cultural esloveno conocido por su enfoque heterodoxo y su crítica al capitalismo, la ideología y la política contemporánea. Su pensamiento combina marxismo, psicoanálisis lacaniano y filosofía hegeliana, lo que le permite analizar la política desde una perspectiva que desafía tanto el liberalismo como el progresismo convencional.

Uno de sus conceptos clave es el modelo de propaganda, desarrollado en Manufacturing Consent, donde argumenta que los medios de comunicación funcionan como herramientas de control ideológico. También ha sido un crítico de la corrección política, sosteniendo que, lejos de ser una herramienta de emancipación, puede actuar como una forma de censura que oculta las contradicciones estructurales de la sociedad.

En su obra más reciente, Contra el progreso, Žižek cuestiona la noción de progreso como una narrativa que justifica la violencia y la exclusión en nombre de la modernidad. Su análisis sigue siendo relevante en debates sobre populismo, globalización y el papel de la izquierda en la política actual.

- Roberto Esposito (nacido en 1950). Filósofo italiano conocido por su trabajo en biopolítica y su crítica a las concepciones tradicionales del poder. Su pensamiento se centra en la relación entre comunidad, inmunidad e impolítica, explorando cómo las estructuras políticas modernas han generado exclusión y control sobre la vida.

En "Communitas (1998)", Esposito argumenta que la comunidad no debe entenderse como una identidad cerrada, sino como un espacio de apertura y exposición al otro. En contraste, en Immunitas (2002), analiza cómo las sociedades modernas han desarrollado mecanismos de protección que, paradójicamente, terminan negando la vida en nombre de la seguridad.

También ha desarrollado la noción de impolítica, una crítica a la forma en que la política moderna ha sido reducida a la gestión técnica del poder, perdiendo su dimensión transformadora. Su obra dialoga con pensadores como Michel Foucault y Giorgio Agamben, y sigue siendo influyente en debates sobre soberanía, democracia y biopolítica.

- Paul Krugman (nacido en 1953). Economista estadounidense conocido por su defensa de políticas económicas progresistas y su crítica al neoliberalismo. Ha sido columnista en The New York Times y ha escrito extensamente sobre temas como la desigualdad, la política fiscal y el comercio internacional.

Krugman ha sido un fuerte opositor de las políticas económicas de la administración de George W. Bush y ha argumentado que las medidas de austeridad han sido perjudiciales para el crecimiento económico. Su libro La conciencia de un liberal explora la evolución de la política económica en Estados Unidos y defiende la necesidad de un Estado de bienestar sólido.

Además, ha desarrollado la Nueva Teoría del Comercio, que explica los patrones del comercio internacional y la concentración geográfica de la riqueza. Su trabajo ha influido en debates sobre globalización y políticas económicas en distintos países.

En 2012 Krugman publica "¡Acabad ya con esta crisis!", libro en el que expone las causas de la actual crisis económica, las respuestas equivocadas que se están tomando y las medidas que considera necesarias salir de ella, recuperando los puestos de trabajo y los derechos sociales

- <u>Cornel West (nacido en 1953).</u> Filósofo activista y crítico cultural estadounidense conocido por su enfoque en la justicia social, la democracia radical y la crítica al capitalismo. Su pensamiento combina influencias del pragmatismo, el existencialismo y la teología afroamericana, lo que le permite abordar la política desde una perspectiva ética y comprometida con los derechos humanos.

En "Race Matters (1993)", West analiza el impacto del racismo en la sociedad estadounidense, argumentando que la lucha por la igualdad debe ir más allá de las reformas superficiales y abordar las estructuras profundas de opresión. También ha sido un crítico del neoliberalismo, sosteniendo que ha debilitado la democracia y ha profundizado las desigualdades económicas.

West se identifica con el socialismo democrático y ha participado activamente en debates sobre el papel de la religión en la política, la crisis de la democracia y la necesidad de una movilización popular para transformar la sociedad. Su obra sigue siendo influyente en movimientos progresistas y en la filosofía política contemporánea.

A lo largo de los años, West ha escrito 20 libros centrados en política, religión, raza y ética. Algunos de sus libros más populares incluyen "La evasión estadounidense de la filosofía: Una genealogía del pragmatismo", "Más allá del eurocentrismo y el multiculturalismo" y "La democracia importa: Ganando la lucha contra el imperialismo". Una de las filosofías más conocidas de West es el pragmatismo. Fue pionero de la escuela del neopragmatismo, centrada en la raza y la clase en Estados Unidos.

- Michael J. Sandel (nacido en 1953). Filósofo político estadounidense conocido por su crítica al liberalismo y su defensa de una justicia basada en el bien común. Profesor en la Universidad de Harvard, ha desarrollado una influyente carrera en la filosofía política, abordando temas como la desigualdad, la democracia y la moral en la esfera pública.

Recientemente, Sandel ha analizado la política estadounidense, advirtiendo sobre los riesgos que representan los ataques a la democracia y la desinformación. En su libro El descontento democrático, examina la crisis de la democracia en la era de la globalización, señalando cómo las desigualdades económicas y la falta de participación ciudadana han debilitado los sistemas democráticos.

Sandel también ha sido un crítico de la meritocracia, argumentando que la idea de que el éxito depende exclusivamente del esfuerzo individual ha generado resentimiento social y desigualdades profundas. Su obra La tiranía del mérito explora cómo las sociedades modernas han promovido una visión de éxito basada en el mérito individual, lo que ha llevado a una desconexión entre las élites y la ciudadanía.

- Rosi Braidotti (nacida en 1954). Filósofa y teórica feminista contemporánea italo-australiana. Conocida por su trabajo en posthumanismo, teoría feminista y política afirmativa. Su enfoque filosófico busca repensar la subjetividad en un mundo marcado por la globalización, la tecnología y la crisis ecológica.

En su libro "Por una política afirmativa", Braidotti propone una ética basada en la resistencia y la creatividad, en oposición al nihilismo y la desesperanza. Argumenta que el pensamiento político debe centrarse en la construcción de alternativas positivas, en lugar de limitarse a la crítica de los sistemas existentes. Su trabajo ha influido en movimientos feministas y en debates sobre el impacto de la tecnología en la identidad humana.

Las publicaciones de Braidotti se ubican dentro de la filosofía continental, en la intersección con teoría social y política, política cultural, género, estudios étnicos y teoría feminista. El núcleo de su trabajo interdisciplinario consta de cuatro monografías interrelacionadas en la constitución de una subjetividad contemporánea, con un énfasis especial en el concepto de diferencia dentro de la historia de filosofía europea y la teoría política. Su proyecto filosófico investiga el cómo pensar la diferencia de una forma positiva, que conlleva implícitamente moverse dentro de una dialéctica opuestos y negando así la noción de similitud.

Esto se evidencia en la agenda filosófica incluida en su primer libro Patrones de Disonancia: Un Ensayo sobre las mujeres en la filosofía Francesa Contemporánea, 1991, el cual se desarrolla en la trilogía que le sigue. En el siguiente libro, Temas Nómadas: Encarnación y Diferencia en Teoría Feminista Contemporánea, 1994, la cuestión está formulada en plazos más concretos. ¿Pueden, el género, la etnia, las diferencias culturales o diferencias europeas ser entendidas fuera de la camisa de fuerza de la jerarquía y oposición dicotómica? Por ello el volumen siguiente, Metamorfosis: Hacia una Teoría Materialista de Devenir, 2002, analiza no solo las diferencias de género, sino las distinciones dicotómicas entre el yo y el otro, europeo y extranjero, humano y no humano (animal/ medioambiental/ tecnológicos otros).

- <u>Kwame Anthony Appiah (nacido en 1954)</u>. Filósofo, escritor y profesor ghanés nacido en 1954, reconocido por sus contribuciones a la filosofía moral, la teoría ética y la filosofía de la identidad. Su trabajo abarca una amplia gama de temas, incluyendo la ética global, el multiculturalismo y la ética de la identidad.

Uno de los libros más destacados de Appiah es "Las éticas de la identidad" (2005), donde examina las cuestiones éticas relacionadas con la identidad individual y grupal. Aborda temas como el multiculturalismo, el nacionalismo y la construcción de la identidad en un mundo globalizado, y argumenta a favor de una ética de la tolerancia y el respeto mutuo.

Otra obra importante de Appiah es "En el nombre de la identidad: Violencia y necesidades de pertenencia" (1992). En este libro, explora los conceptos de identidad y pertenencia en el contexto de los conflictos étnicos y culturales. Examina cómo las identidades pueden ser utilizadas para justificar la violencia y cómo la necesidad de pertenencia puede influir en la forma en que las personas se perciben a sí mismas y a los demás.

Appiah también ha contribuido al campo de la filosofía moral, especialmente en relación con la ética global y la responsabilidad hacia los demás. En su obra "Cosmópolis: Ética en un mundo de extraños" (2006), defiende la idea de que tenemos responsabilidades morales más allá de nuestras comunidades y fronteras, y argumenta a favor de una ética global basada en la solidaridad y el reconocimiento de nuestra interconexión.

Kwame Anthony Appiah ha sido una figura influyente en el ámbito de la filosofía moral y la ética aplicada. Sus escritos han abordado las complejidades de la identidad y la diversidad cultural, y han promovido el diálogo y la comprensión en un mundo cada vez más interconectado. Su enfoque en la ética global y la necesidad de superar las divisiones y los prejuicios ha sido una contribución valiosa al debate ético contemporáneo.

- <u>Judith Butler (nacida en 1956)</u>. Judith Butler ha influido profundamente en la filosofía política contemporánea, especialmente en el análisis del

poder, la identidad y la vulnerabilidad. Su enfoque posestructuralista y feminista ha redefinido la manera en que se entiende la política, el género y la resistencia.

Uno de sus conceptos clave es la performatividad, desarrollado en El género en disputa (1990), donde argumenta que el género no es una esencia fija, sino una construcción social que se refuerza a través de actos repetidos. Esta idea ha tenido implicaciones políticas en debates sobre identidad y derechos humanos.

En "Vida precaria (2004)" y "Marcos de guerra (2009)", Butler analiza cómo los Estados gestionan la vulnerabilidad, determinando qué vidas son consideradas dignas de protección y cuáles quedan expuestas a la violencia. Su crítica a la política global ha sido influyente en movimientos sociales que buscan ampliar el reconocimiento y la justicia.

También ha reflexionado sobre la democracia radical, defendiendo la necesidad de alianzas políticas basadas en la interdependencia y la resistencia colectiva. Su pensamiento sigue siendo relevante en debates sobre derechos humanos, migración y violencia estatal.

- <u>Achille Mbembe (nacido 1957).</u> Es reconocido por su trabajo en los campos de los estudios poscoloniales, la teoría crítica y la filosofía política. Mbembe ha contribuido de manera significativa al análisis de las dinámicas coloniales y postcoloniales, el poder, la violencia y las luchas por la emancipación en el contexto africano y global.

Una de las principales áreas de investigación de Mbembe es el colonialismo y su legado. Ha examinado críticamente las prácticas coloniales, la explotación económica y la opresión política, así como sus impactos duraderos en las sociedades africanas y más allá. Mbembe argumenta que el colonialismo no solo fue una estructura política y económica, sino también una forma de dominación que dejó profundas marcas en la subjetividad y la imaginación colectiva de los pueblos colonizados.

Mbembe también ha desarrollado el concepto de "necropolítica", que se refiere a las formas en que el poder ejerce control sobre la vida y la muerte de las personas. Examina cómo las estructuras de poder contemporáneas, incluidas las políticas de seguridad, la violencia estatal y las prácticas de exclusión, pueden llevar a la negación de la humanidad y al uso sistemático de la violencia letal contra ciertos grupos o comunidades.

En su obra "Crítica de la razón negra" (2013), Mbembe reflexiona sobre las relaciones entre el racismo, la colonización y la negritud. Examina cómo la raza ha sido históricamente utilizada como una categoría para justificar la opresión y la explotación, y argumenta que es necesario

repensar los fundamentos de la razón y la humanidad desde una perspectiva más inclusiva y anticolonial.

Achille Mbembe ha influido en el pensamiento contemporáneo con su análisis crítico de las dinámicas de poder, la colonialidad y la violencia en el contexto africano y global. Sus escritos han abierto nuevos caminos en los estudios poscoloniales y han desafiado las narrativas dominantes sobre el pasado, el presente y el futuro de África y sus relaciones con el resto del mundo.

- Elizabeth Anderson (Nacida en 1959). Es una filósofa moral y política estadounidense conocida por su trabajo en teoría de la justicia, igualdad y democracia. Ha realizado contribuciones significativas en áreas como la ética del trabajo, la teoría feminista y la teoría de la justicia social.

Anderson ha abordado cuestiones fundamentales relacionadas con la igualdad y la discriminación. En su obra "The Imperative ofIntegration" (2010), analiza la segregación racial y argumenta que la integración racial es fundamental para la justicia social y la democracia. Examina cómo la segregación perpetúa la desigualdad y aboga por políticas que promuevan la inclusión y la igualdad de oportunidades para todos.

En su trabajo en teoría feminista, Anderson ha explorado temas como la opresión de género, la igualdad de género y la estructura de las relaciones de poder. Ha criticado las teorías feministas que solo se centran en las diferencias de género y ha abogado por una perspectiva más inclusiva que reconozca la interseccionalidad y la diversidad de experiencias.

- Byung-ChulHan (nacido en 1959). Filósofo y escritor surcoreano nacido en 1959. Se le conoce por sus reflexiones sobre la sociedad contemporánea, la tecnología, la comunicación y el individualismo. Su trabajo se caracteriza por su estilo provocador y su capacidad para analizar los aspectos oscuros y problemáticos de la sociedad actual.

Una de las ideas centrales en el pensamiento de Byung-Chul Han es la noción de "sociedad del rendimiento". Argumenta que en la sociedad contemporánea, el énfasis en el rendimiento y la productividad ha llevado a un aumento de la autoexplotación y el agotamiento. Han sostiene que vivimos en una cultura que valora la eficiencia, la competencia y la optimización constante, lo que ha llevado a un aumento de la presión y el estrés en las personas.

Han también ha analizado el impacto de la tecnología y las redes sociales en la sociedad. Sostiene que vivimos en una era de "hiperconectividad" en la que estamos constantemente conectados a través de dispositivos electrónicos. Sin embargo, argumenta que esta hiperconectividad puede llevar a una desconexión real y a una sensación de soledad y alienación.

Además, advierte sobre la erosión de la privacidad y la proliferación de la vigilancia en la era digital.

En su obra "La sociedad del cansancio" (2010), Han reflexiona sobre la cultura contemporánea del agotamiento y la depresión. Analiza cómo la presión de tener éxito y la búsqueda constante de estímulos han llevado a una sociedad que se siente agotada y deprimida.

Byung-Chul Han ha ganado reconocimiento internacional por su análisis crítico de la sociedad contemporánea y su estilo provocador. Sus escritos han despertado debates sobre temas como la cultura del rendimiento, el individualismo, la tecnología y la alienación. A través de sus reflexiones, invita a repensar nuestras formas de vida y cuestionar los aspectos negativos de la sociedad actual para buscar una existencia más auténtica y significativa.

<u>-Thomas Piketty (nacido en 1971).</u> Economista francés reconocido por sus estudios sobre la desigualdad económica y la distribución de la riqueza. Su obra más influyente, El capital en el siglo XXI, analiza cómo la acumulación de riqueza ha sido históricamente un fenómeno político, no solo económico. En su libro Capital e ideología, Piketty profundiza en la relación entre desigualdad y sistemas políticos, argumentando que la concentración de riqueza no es una consecuencia inevitable del desarrollo económico, sino el resultado de decisiones políticas.

Recientemente, Piketty ha colaborado con el filósofo Michael Sandel en el libro Igualdad. Qué es y por qué importa, donde exploran el valor de la igualdad en distintos ámbitos, incluyendo la economía y la justicia social. Su pensamiento ha influido en debates sobre políticas redistributivas y modelos económicos alternativos.

En su libro de 2021 Una breve historia de la igualdad señala los avances históricos en igualdad. Considera claves las revueltas y revoluciones sociales ante la injusticia, la reclamación de derechos civiles, jurídicos, políticos y económicos, con especial referencia a la lucha contra la esclavitud y el colonialismo y la necesidad de compensar a las víctimas frente a las compensaciones históricas que se dieron a los propietarios negreros. Denomina el período 1914-1980 como La Gran Distribución ya que se produjeron avances muy notables en igualdad de la mano del estado social y el estado de bienestar -educación, salud, protección socialmediante un aumento significativo de la fiscalidad progresiva sobre la rentas y las herencias. Considera que el crecimiento económico se produce en condiciones de más igualdad social y económica. Propone, frente al avance económico de china, un socialismo democrático, ecológico y con mestizaje social

- <u>Yuval Noah Harari (nacido en 1976)</u>. Historiador y escritor israelí conocido por sus análisis sobre el futuro de la humanidad, la tecnología y la política global. En su libro 21 lecciones para el siglo XXI, aborda los desafíos políticos contemporáneos, destacando la importancia del control de los datos y la influencia de la inteligencia artificial en la toma de decisiones.

Harari ha sido un crítico de los nacionalismos y ha advertido sobre los riesgos de la desinformación y la manipulación política en la era digital. Recientemente, ha participado en debates sobre el conflicto entre Israel y Palestina, defendiendo la necesidad de reconocer la existencia de ambos pueblos y renunciar a las "fantasías de destrucción". También ha expresado su preocupación por el futuro de la democracia en Israel, señalando que sin democracia, el sionismo pierde su esencia.

Su libro "Sapiens: Una breve historia de la humanidad" le dio fama internacional. Este texto fue publicado inicialmente en hebreo y después traducido a más de 40 idiomas.[9][10] El texto se refiere a la historia de la humanidad con una mirada global desde el principio de la evolución del Homo sapiens, la Edad de Piedra, hasta las revoluciones políticas del siglo XXI. «Ahora que tenemos un mundo más global, necesitas la historia del mundo, no de un país o religión en particular, sino la historia de la humanidad en general».

- Filósofos y Pensadores Latinoamericanos.

Un apartado para los filósofos y pensadores Latinoamericanos no tan nombrados en los anales históricos-filosóficos:

<u>- Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695).</u> Sor Juana Inés de la Cruz fue una figura clave en la literatura y el pensamiento del siglo XVII. Aunque no participó directamente en la política, su obra y su vida estuvieron profundamente marcadas por cuestiones de poder, género y conocimiento. A través de sus escritos, desafió las normas establecidas y defendió el derecho de las mujeres a la educación y al pensamiento crítico.

Uno de sus textos más emblemáticos, Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, es una defensa apasionada de su derecho a estudiar y escribir, en un contexto donde las mujeres eran relegadas a roles secundarios. Su postura puede considerarse una forma de resistencia política, ya que enfrentó las restricciones impuestas por la Iglesia y la sociedad colonial. Además, su relación con la corte virreinal le permitió cierta libertad intelectual, aunque finalmente sufrió represalias por su independencia de pensamiento.

Sor Juana es vista hoy como una precursora del feminismo y una voz crítica dentro del sistema colonial.

- Andrés Bello (1781-1865). Andrés Bello fue una figura clave en la política y el pensamiento latinoamericano del siglo XIX. Nacido en Venezuela, participó en los primeros esfuerzos diplomáticos de la independencia junto a Simón Bolívar. Posteriormente, se trasladó a Chile, donde tuvo un impacto profundo en la construcción institucional del país.

En Chile, Bello desempeñó un papel fundamental en la redacción del Código Civil, una obra jurídica que influyó en toda América Latina. También fue senador y rector de la Universidad de Chile, promoviendo la educación y el desarrollo intelectual. Su pensamiento político se caracterizó por un enfoque pragmático y una visión de estabilidad institucional, alejándose de los ideales revolucionarios más radicales de su juventud.

Además de su labor política, Bello fue un gran humanista y lingüista, contribuyendo a la consolidación del español como lengua unificadora en América. Su legado sigue vigente en el derecho y la educación latinoamericana.

<u>- Juan Bautista Alberdi (1810-1884).</u> Juan Bautista Alberdi fue un abogado, político, diplomático y escritor argentino, considerado el autor intelectual de la Constitución de 1853. Fue un defensor del liberalismo hispanoamericano y miembro de la Generación del 37, un grupo de intelectuales que se oponían al gobierno de Juan Manuel de Rosas. Debido a su postura política, Alberdi vivió en el exilio durante varios años, representando a la Confederación Argentina en Europa.

Su obra más influyente, Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina, sentó las bases para la Constitución de 1853 y promovió un modelo de gobierno basado en la libertad individual y el desarrollo económico. Alberdi también criticó la participación argentina en la Guerra de la Triple Alianza, llamándola la "Guerra de la Triple Infamia".

<u>- Justo Sierra (1848-1912)</u>. Justo Sierra Méndez fue un escritor, historiador, periodista, poeta, político y filósofo mexicano. Se le conoce como el "Maestro de América" por su impacto en la educación y la cultura latinoamericana. Fue un decidido promotor de la fundación de la Universidad Nacional de México, hoy conocida como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su pensamiento político estuvo influenciado por el positivismo, promoviendo la educación como herramienta para el progreso nacional. Creía en la necesidad de una modernización institucional y en la importancia de la ciencia y la educación para el desarrollo de México.

- Astrada Carlos (1894-1970). Filósofo, historiador y ensayista cordobés. A pesar de que algunos de sus biógrafos lo catalogan como un pensador ecléctico y otros niegan ello y lo consideran un pensador demasiado rígido y riguroso, todos coinciden es que su obra, principalmente el Mito Gaucho (48), expresa de manera magistral su fina sensibilidad filosófica y la vitalidad del pensamiento argentino. Tuvo una relación compleja con la política, especialmente con el peronismo. Durante el período de 1946-1955, se dedicó exclusivamente a la docencia universitaria, pero con el derrocamiento de Juan Domingo Perón, fue cesanteado de sus funciones.

Astrada definió al peronismo como un movimiento político al que reconoció y criticó simultáneamente. En su obra, intentó desarrollar una cosmovisión filosófica que sirviera de sustento al proyecto político peronista, vinculando la tradición filosófica universal con una identidad nacional. Sin embargo, su relación con el poder tuvo altibajos, y tras la caída de Perón, se volcó al estudio del marxismo, viajando a Moscú y polemizando con filósofos de la Academia de Ciencias.

Su pensamiento abordó temas como la dialéctica, la esencia argentina y la doctrina de la tercera posición, que buscaba una alternativa entre el capitalismo y el comunismo. A pesar de sus críticas al socialismo real, su obra sigue siendo relevante en el análisis de la filosofía política en Argentina. Entre la bibliografía de Astrada destaca: -El juego existencial, 1933 -Idealismo fenomenológico y metafísica existencial, 1936 -El mito Gaucho, 1964 -Humanismo y dialéctica de la libertad, 1960 -Dialéctica y positivismo lógico, 1964 -Fenomenología y praxis, 1967.

- Adriana María Arpini (nacida en 1952). Adriana Arpini es una filósofa argentina especializada en el pensamiento latinoamericano y caribeño. Su trabajo ha explorado la relación entre filosofía y política, particularmente en el contexto de la Filosofía de la Liberación. Esta corriente filosófica busca una perspectiva crítica frente a la tradición europea y se centra en la emancipación de los pueblos latinoamericanos. Arpini ha sido docente e investigadora en diversas instituciones y ha contribuido significativamente al estudio de la historia de las ideas en América Latina.

Arpini destaca por sus aportaciones a la defensa de la enseñanza de la filosofía, así como al pensamiento filosófico latinoamericano y caribeño del cual ha realizado estudios sobre las ideas de personajes tales como Arturo Andrés Roig, José Carlos Mariátegui, Augusto Salazar Bondy, Francisco Romero, Abelardo Villegas, Leopoldo Zea, Luis Villoro, Fernando Ortiz, Hugo Biagini, Aníbal Ponce, Ricardo Salas, Ramón Emeterio Betances, Eugenio María de Hostos, José Martí, Toussaint-Louverture y Joseph Anténor Firmín, quienes han influido notablemente es su producción intelectual. Para la pensadora la filosofía se puede entender como: la

Comentado [CRP1]:

filosofía es una praxis discursiva y reflexiva, llevada adelante por sujetos históricos concretos, que desde un determinado contexto social, económico y cultural deciden tomar las riendas de su propia humanidad.

-José Martí (1854-1895). José Martí fue un líder político, escritor y pensador cubano que desempeñó un papel fundamental en la lucha por la independencia de Cuba. Fundó el Partido Revolucionario Cubano y organizó la Guerra de Independencia de Cuba, en la que perdió la vida en combate. Su pensamiento político se centraba en la unidad latinoamericana, la justicia social y la autodeterminación de los pueblos. Martí también advirtió sobre la influencia de Estados Unidos en la región y promovió una identidad propia para Nuestra América. Su legado sigue siendo una fuente de inspiración para movimientos políticos y sociales en América Latina.

Martí fue liberal clásico y fue afianzando esta posición a lo largo de su vida, desde sus primeros escritos de naturaleza política. También estuvo muy influido por el pensamiento krausista, al que consideraba una extensión filosófica de sus ideas políticas. En Cuba, a partir de 1959 se intentó trazar paralelismos entre el pensamiento de Martí y el marxismo, ideología oficial del partido único que gobierna dicho país. Sin embargo, en vida Martí publicó artículos críticos a Marx y, desde el punto de vista liberal, profundizó en los potenciales abusos de poder que podría traer consigo el socialismo.

- Alejandro Korn (1860-1936). Alejandro Korn fue un médico, filósofo y político argentino que desempeñó un papel clave en la vida intelectual y política del país. Inicialmente militó en la Unión Cívica Radical, pero con el tiempo se acercó al socialismo, influenciado por su compromiso con la educación popular, la justicia social y la ética en la política. Korn fue un ferviente defensor de la Reforma Universitaria y promovió el pensamiento filosófico en Argentina. Su legado sigue vigente en el ámbito académico y político.

Alejandro Korn ingresó a la masonería argentina el 15 de junio de 1881, con 21 años, en la logia Germania N.º 19, la misma en la que participaba su padre, un antiguo e influyente masón a su vez, que había ingresado a la masonería en su Alemania natal, y que se radicó en Argentina, con apoyo de sus hermanos masones de ese país.

El pensamiento de Alejandro Korn impulsó una profunda renovación de la filosofía latinoamericana en el marco del movimiento democratizador continental de la Reforma Universitaria y en momentos en que en la Argentina se producían fuertes confrontaciones para superar la denominada "república oligárquica" basada en el fraude electoral y el voto

cantado, e instalar un sistema democrático que tuviera como eje el respeto a la voluntad popular.

"La libertad creadora" es un trabajo publicado por primera vez en 1920. Dice Eugenio Pucciarelli en el prólogo al libro que para Korn "la libertad se experimenta como liberación, como emancipación de la servidumbre, como superación del obstáculo, como triunfo sobre la resistencia".

Carlos Astrada (1894-1970). Carlos Astrada fue un filósofo argentino que tuvo una relación significativa con la política, especialmente con el peronismo. Durante los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón, Astrada se acercó al movimiento y desempeñó un papel como filósofo de Estado, buscando desarrollar una cosmovisión que sustentara el proyecto político del peronismo.

Su pensamiento se centró en la identidad argentina, la filosofía marxista y la dialéctica, influenciado por figuras como Hegel y Marx. En sus escritos, abordó temas como la guerra y la paz, en el contexto de la doctrina de la tercera posición promovida por el peronismo. Sin embargo, tras el derrocamiento de Perón en 1955, Astrada se alejó del movimiento y profundizó en el estudio del marxismo, llegando a polemizar con filósofos soviéticos sobre la interpretación de Hegel. Su legado sigue siendo relevante en la filosofía argentina, especialmente en el análisis de la relación entre pensamiento y política.

En 1956 publicó Hegel y la dialéctica que en razón de su crítica a la teoría del reflejo originó una polémica pública con Ernesto Giúdice del PCA. En 1956 viajó a Moscú, donde dio una serie de conferencias y polemizó con filósofos de la Academia de Ciencias a quienes acusó de abandonar a Hegel y, por tanto, a la dialéctica. Siguió a la República Democrática Alemana donde se entrevistó con Ernst Bloch. En su viaje de regreso se produjo la intervención soviética en Hungría que terminó de decepcionarlo del llamado socialismo real. En 1957 publicó El marxismo y las escatologías y al año siguiente Marx y Hegel. Trabajo y alienación en la Fenomenología y en los Manuscritos. Posee una vasta obra literaria.

- Alberto Wagner de Reyna (1915-2006). Alberto Wagner de Reyna fue un diplomático, filósofo y escritor peruano que tuvo una notable influencia en el pensamiento político y cultural de su país. Se destacó por su enfoque en el existencialismo cristiano, influenciado por pensadores como Martin Heidegger y Romano Guardini.

En el ámbito político, Wagner de Reyna desempeño un papel importante como embajador del Perú en varios países y promovio una visión humanista y conservadora. Su obra reflejo una preocupación por la identidad latinoamericana y la relación entre filosofía y política, como se evidencia en su libro El privilegio de ser latinoamericano. Su legado sigue

siendo relevante en el estudio del pensamiento político y filosófico en América Latina.

- Francisco Miró Quesada (nacido en 1918). Francisco Miró-Quesada Rada es un politólogo, jurista y periodista peruano que ha tenido una destacada trayectoria en el ámbito político y académico. Ha sido embajador de Perú en Francia y regidor de Lima, además de desempeñarse como director periodístico del diario El Comercio.

En el campo de la ciencia política, Miró-Quesada ha desarrollado una perspectiva crítica, promoviendo una Ciencia Política de la Liberación, que busca cuestionar los enfoques tradicionales y enfatizar el papel de la ideología, la dominación y la liberación en la acción política. Su enfoque propone una combinación de categorías ético-filosóficas con métodos empíricos, destacando el compromiso con los sectores marginados y excluidos.

- Luis Villoro (1922-2014). Luis Villoro fue un filósofo, investigador y diplomático mexicano que tuvo una profunda influencia en el pensamiento político y filosófico de México. Su obra abordó temas como la ideología, el poder y la justicia, con un enfoque crítico hacia la política y la sociedad.

Villoro exploró la relación entre ética y política, defendiendo una visión que promovía la autonomía del pensamiento y la justicia social. En su libro El poder y el valor, desarrolló una reflexión sobre los fundamentos de una ética política, cuestionando las estructuras de poder y la legitimidad de la autoridad.

Además, participó activamente en movimientos políticos de izquierda, apoyando causas relacionadas con la democracia y la justicia social. Su legado sigue siendo relevante en el análisis de la política mexicana y latinoamericana.

- <u>Günter Rodolfo Kusch (1922-1979</u>). Filósofo y antropólogo argentino que desarrolló un pensamiento político centrado en la identidad latinoamericana y la resistencia cultural frente a la influencia occidental. Su obra se enfocó en la geocultura, un concepto que busca entender la relación entre el pensamiento indígena y popular con la construcción de una identidad propia en América Latina.

Kusch exploró la tensión entre civilización y barbarie, cuestionando la visión eurocentrista que despreciaba las culturas indígenas y mestizas. En su libro América profunda, defendió la importancia de las cosmovisiones indígenas como una alternativa al pensamiento occidental dominante. También participó en la Sociedad Argentina de Escritores, donde promovió debates sobre cultura y política.

Su legado sigue influyendo en el pensamiento político y filosófico latinoamericano, especialmente en la reflexión sobre identidad, resistencia y autonomía cultural.

En 1989 fue homenajeado por la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, considerándolo: " uno de los pensadores más importantes no sólo de la Argentina sino de América, considerado por algunos un "maldito" más, de esos que pueblan nuestra historia y cultura, y por ello silenciado y negado por los cenáculos de la cultura oficial ..."

Su obra mereció la atención de autores argentinos y extranjeros: "En estas afirmaciones se enmarca su afán: una forma de escencializar a partir de un horizonte propio, un "...encontrar un sentido en el mundo precolombino y en el americano actual" (Geocultura del Hombre Americano). En síntesis: el encuentro con lo americano. (...) Implica al indígena y al mestizo; también al hombre de la ciudad o del campo, autores del discurso popular a partir del cual despliega su filosofía".

- Aníbal Quijano Obregón (1930-2018). Aníbal Quijano Obregón fue un sociólogo y teórico político peruano que desarrolló una de las ideas más influyentes en el pensamiento latinoamericano: la colonialidad del poder. Su trabajo se centró en analizar cómo las estructuras de dominación impuestas durante la colonización siguen vigentes en la actualidad, afectando la política, la economía y la cultura de América Latina.

Desde una perspectiva marxista y mariateguista, Quijano exploró la relación entre raza, clase y poder, argumentando que el colonialismo no terminó con la independencia de los países latinoamericanos, sino que se transformó en nuevas formas de subordinación. Su pensamiento ha sido clave para movimientos sociales y académicos que buscan una descolonización del conocimiento y la política.

El concepto de "colonialidad del poder" se refiere a un patrón de poder global surgido con el descubrimiento y posterior dominio europeo de América, caracterizado por el establecimiento del sistema de dominación colonial y del mercado mundial capitalista, ambos controlados por las potencias europeas.

La colonialidad del poder se constituye por dos ejes centrales, uno de los cuales es la idea de "raza", como el fundamento de todo un nuevo sistema de dominación social; y el otro eje es la articulación de todos los "modos de producción" en una única estructura de producción de mercaderías para el mercado mundial: el capitalismo. Como parte fundamental del fenómeno de "eurocentramiento" del patrón del poder colonial, aparece el concepto de "eurocentrismo", el cual es un modo de producción y control de relaciones intersubjetivas (el imaginario social, la memoria histórica, y la generación de conocimiento) dependientes tanto de las exigencias del

capitalismo como de la necesidad de los colonizadores de perpetuar y naturalizar su dominación.

- Walter Mignolo (nacido en 1941). Pensador argentino conocido por su trabajo en el pensamiento decolonial y la crítica a la modernidad occidental. Su enfoque político se centra en la descolonización del conocimiento, cuestionando las estructuras de poder impuestas por la colonialidad y promoviendo una perspectiva alternativa que busca desaprender las narrativas dominantes.

Uno de sus aportes clave es la idea de la **colonialidad del poder**, desarrollada junto a otros intelectuales como Aníbal Quijano. Esta teoría sostiene que el colonialismo no terminó con la independencia de los países latinoamericanos, sino que persiste en la forma de estructuras económicas, políticas y epistemológicas que continúan subordinando a ciertas poblaciones.

Mignolo también ha explorado la relación entre política y teoría en su libro "La teoría política en la encrucijada descolonial", donde analiza cómo la tradición política occidental ha sido moldeada por la colonialidad y propone alternativas desde una perspectiva descolonial.

- <u>Silvia Federici</u> (nacida en 1942). <u>F</u>ilósofa, historiadora y activista feminista italo-estadounidense, reconocida por su análisis crítico del capitalismo, el patriarcado y la economía feminista. Su pensamiento político se centra en la relación entre trabajo, reproducción y acumulación de poder, argumentando que el trabajo doméstico y de cuidados, realizado mayormente por mujeres sin remuneración, es la base sobre la que se sostiene el sistema capitalista.

En los años setenta, Federici fue una de las impulsoras de la campaña "Salario para el trabajo doméstico", que buscaba visibilizar y valorar el trabajo no remunerado de las mujeres. Su obra más influyente, Calibán y la bruja, analiza cómo la persecución de las brujas en Europa estuvo vinculada al desarrollo del capitalismo y la opresión de las mujeres. También ha explorado la relación entre feminismo y los comunes, proponiendo alternativas al modelo económico dominante. Su pensamiento sigue siendo clave en debates sobre política, feminismo y justicia social.

En sus trabajos, Federici analiza el capitalismo y el trabajo asalariado y reproductivo desde una perspectiva de género y denuncia que el cuerpo de las mujeres es la última frontera del capitalismo.

Federici denuncia también la intervención de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) en la agenda y las políticas feministas con el objetivo de usar el feminismo para promover el neoliberalismo y para contrarrestar el

potencial subversivo que tenía el movimiento de mujeres en términos, por ejemplo, de lucha contra la división sexual del trabajo y contra todos los mecanismos de explotación. Por sus posturas, el pensamiento de Silvia Federici ha sido situado "en sintonía con un comunismo anárquico de corte kropotkiniano".

- Atilio Alberto Borón (nacido en 1943). Atilio Borón es un sociólogo y politólogo argentino, reconocido por su pensamiento crítico y su enfoque en la política latinoamericana. Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Harvard, ha sido profesor en la Universidad de Buenos Aires y ha ocupado cargos importantes en instituciones académicas y de investigación. Su trabajo se centra en el análisis del imperialismo, el capitalismo y las luchas sociales en América Latina.

Borón ha escrito numerosos libros y artículos sobre política y economía, y es un fuerte crítico de las políticas neoliberales y del papel de Estados Unidos en la región. También ha abordado temas históricos, como el papel de la Unión Soviética en la derrota del fascismo. Su pensamiento se alinea con una visión progresista y de izquierda, promoviendo la soberanía de los países latinoamericanos y la justicia social.

- <u>Rita Lauta Segato (nacida en 1951).</u> Antropóloga, escritora y activista feminista argentina que ha desarrollado un pensamiento político profundamente crítico sobre la violencia de género, el patriarcado y la colonialidad. Su trabajo ha sido clave para entender cómo las estructuras de poder han perpetuado la desigualdad en América Latina.

Segato sostiene que la violencia contra las mujeres no es un problema individual, sino un sistema de comunicación del poder, donde los agresores buscan reafirmar su dominio. También ha analizado la relación entre género, racismo y colonialidad, argumentando que el patriarcado es una estructura que se entrelaza con la historia colonial. Su pensamiento ha influido en movimientos feministas y en debates sobre derechos humanos y justicia social.

Considera que la violencia contra las mujeres de la forma en la que puede observarse en Argentina tiene relación con el momento mundial en el que «hay poder de dueños» en una época de «dueñidad», lo que irrumpe en el inconsciente colectivo en la manera en que los hombres que obedecen a un mandato de masculinidad, que es un mandato de potencia, prueban su potencia mediante el cuerpo de las mujeres. En este sentido, señala el vínculo existente entre una violación y una demostración de poder.

<u>- Claudia Hilb (Buenos Aires, 1955)</u>. Socióloga y politóloga argentina, reconocida por su trabajo en teoría política y su análisis de la historia reciente de Argentina. Es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad

de Buenos Aires y ha sido profesora en la Facultad de Ciencias Sociales de la misma universidad.

Hilb ha investigado temas como la violencia política, la legitimidad democrática y la justicia en procesos de transición política. En sus libros, como Usos del pasado y Silencio, Cuba, analiza el legado de los años 70 en Argentina y el papel de la izquierda democrática frente al régimen cubano. Su enfoque crítico la ha llevado a cuestionar narrativas establecidas sobre la dictadura y la militancia armada en Argentina.

Empezó a militar en una agrupación estudiantil de izquierda en 1974, a los 18 años. En 1976, luego del golpe, se exilió en Francia, donde estudió sociología, ciencia política y filosofía política. Al revés de lo que suele suceder, sus estudios de grado los hizo en el exterior y el doctorado en la Argentina, cuando regresó una vez recuperada la democracia.

- Eduardo Restrepo() es antropólogo colombiano egresado de la Universidad de Antioquia (Medellín, 1996), con estudios de maestría y doctorado en la Universityof Carolina del Norte en Chapel Hill. Dentro de sus líneas de investigación se destacan los estudios referidos a las poblaciones afrocolombianas, con particular interés en la región del Pacífico colombiano. Los procesos de etnización y racialización, así como las políticas de la representación y subjetividades políticas negras, son algunos de los asuntos abordados en sus publicaciones. También se ha interesado por las geopolíticas del conocimiento y los procesos de lugarización que configuran campos disciplinarios como el de la antropología o transdisciplinarios como el de los estudios culturales.
- Raquel Gutiérrez (nacida en 1962). Raquel Gutiérrez es una socióloga, matemática y filósofa mexicana, reconocida por su participación en movimientos sociales y su pensamiento político crítico. En los años 80, fue parte del Ejército Guerrillero Túpac Katari en Bolivia, un movimiento político-militar con raíces indígenas que buscaba la transformación social.

Su trabajo se centra en la organización comunitaria, el feminismo y la lucha anticolonial, promoviendo la autonomía de los pueblos y la resistencia frente al capitalismo. Gutiérrez ha reflexionado sobre la importancia de habitar la diferencia sin convertirla en oposición, buscando formas de organización que no reproduzcan jerarquías. También ha destacado el papel de las mujeres en las prácticas comunitarias y la lucha social, resaltando su fuerza y capacidad de transformación.

-<u>Diego Tatián (nacido en 1965)</u>. Filósofo argentino, doctor en filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba, con una destacada trayectoria en el pensamiento político y filosófico. Su trabajo se centra en la filosofía política moderna y contemporánea, con especial interés en el spinozismo, la democracia y el realismo ontológico.Es autor de libros de filosofía y

literatura. Algunos de ellos son Desde la línea. Dimensión política en Heidegger (1997), Lugar sin pájaros (relatos, 1998), La cautela del salvaje. Pasiones y política en Spinoza (2001), Spinoza. Una introducción (2009), La conjura de los justos. Borges y la ciudad de los hombres (2010), Spinoza. El don de la filosofía (2012), Baruch (2012), Lo impropio (ensayos, 2013), Spinoza. Filosofía terrena (2014), Los seres y las cosas (relatos, 2014).

- Darío Gabriel Sztajnszrajber (nacido en 1968). Darío Gabriel Sztajnszrajber es un filósofo, docente y divulgador argentino que ha desarrollado un enfoque crítico sobre la política y la sociedad. Su pensamiento se basa en la deconstrucción, una herramienta filosófica que busca cuestionar las estructuras establecidas y los discursos dominantes.

Sztajnszrajber sostiene que todo es político, desde las relaciones personales hasta las instituciones, y que la filosofía debe servir para resquebrajar el sentido común. Ha criticado la crisis de la política tradicional y la necesidad de repensar los modelos de participación y representación. También ha explorado la relación entre filosofía y libertad, argumentando que la política es el espacio donde se juega nuestra realización como individuos.

Su trabajo ha sido clave en la divulgación de la filosofía en Argentina, llevando el pensamiento crítico a espacios no convencionales, como el teatro y los medios de comunicación.

<u>Verónica Gago (nacida en 1976).</u> Verónica Gago es una filósofa, politóloga e investigadora argentina con una fuerte presencia en el pensamiento político y el activismo feminista. Su trabajo se centra en la crítica al neoliberalismo, la economía popular y el feminismo como fuerza política transformadora.

Ha sido parte del movimiento Ni Una Menos, promoviendo una visión del feminismo que no solo cuestiona la violencia de género, sino también las estructuras económicas que perpetúan la desigualdad. En su libro La potencia feminista, explora cómo los movimientos feministas han redefinido la política y la economía desde una perspectiva de resistencia.

Recientemente, Gago fue reconocida con el Premio Martin Diskin por su compromiso con la justicia social y la educación pública. Su pensamiento sigue influyendo en debates sobre política, economía y activismo en América Latina.

Gago se ha dedicado al activismo desde el feminismo, particularmente en el movimiento "Ni una menos".] Sus referentes en el campo del feminismo son Silvia Federici, Rita Segato y Raquel Gutiérrez. Así mismo retoma el planteamiento feminista desde la economía popular, poniendo énfasis en

el trabajo doméstico, así como los activismos del territorio en resistencia contra los modelos económicos extractivistas, como el del agronegocio y la minería.

Una de las claves del análisis teórico de Gago es la crítica al neoliberalismo. En La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular (2014), expone que dentro del neoliberalismo contemporáneo existe un «neoliberalismo desde arriba» (el tradicional) a través de organismos internacionales de crédito, corporaciones multinacionales, la clase política, etc. Pero también hay un «neoliberalismo desde abajo», que se puede constatar en la economía popular. En este sentido, la autora hace énfasis en la multiplicidad con la que se da el neoliberalismo en Argentina y en América Latina, a partir de la producción de subjetividad.[14]Gago expone que el sistema neoliberal es una dinámica que no solo se lleva a cabo dentro de un nivel macro-político, sino que también se genera y reproduce al nivel micro-político.

## - Comentarios finales.

A priori, como un primer argumento, se puede mencionar la ligazón de filosofía política con la época o período de la humanidad y también como algunos conceptos se sostienen en el tiempo y evolucionan en función de algunos cambios acaecidos en las sociedades.

El fenómeno del liberalismo como doctrina surge para romper con los gobiernos monárquicos y/o reinados, fundamentados en la búsqueda de las libertades individuales. A posteriori, con las modificaciones de las condiciones del trabajo, el liberalismo desarrolla y promueve modelos económicos y doctrinas de organización social, no necesariamente que garantizan las libertades e igualdades de los individuos.

Estos términos, libertad e igualdad atravesaron y lo hacen aún gran parte de la modernidad y la llamada posmodernidad generando grandes debates que si se indaga en los filósofos de la época se observa, la fuerte controversia en las ideas y que debe priorizarse en la organización social.

Ligado a esto, el gobierno, el estado-nación y su organización y finalidad son quizás los aspectos más fáciles de diferenciar en las dos principales corrientes de pensamiento político el liberalismo y su expresión de organización política y económica, en el capitalismo y por otra parte, el marxismo con organizaciones políticas y económicas con diferentes variantes como las del comunismo ruso o el de china y otras menos totalitarias como algunas social-democracias con sus variantes de libertades individuales.

No es intensión de debatir sobre estas temáticas, cada lector y esa es la intensión puede indagar y profundizar sobre las ideas revisando los textos de los autores y así buscar mayores fundamentos para entender y disponer de mayores conocimientos que permitan analizar los fenómenos sociales y políticos.

A modo de conclusión y entendiendo la complejidad del abordaje de la filosofía política, el análisis de la organización social, como se estructuran las relaciones entre individuos, como se garantizan las libertades individuales y la igualdad como derecho a la participación en la vida política y de oportunidades en lo social, cultural y económico.

Como y quienes dictan las leyes y quien ejerce la fuerza. Como se estructura el poder en el gobierno y como son las relaciones de poder entre el gobierno y los gobernados y quizás como aspecto más rupturista, si se subjetiviza el bien común o la eficacia del sistema económico, si se prioriza la libertad individual, o el de la sociedad en su conjunto, criterios que condicionan o determinan la organización del gobierno, sus actos y las finalidades del Estado.

El Estado, como principio rector y ejecutor de políticas sociales o minimizado solo como contralor, con la fuerza pública de las libertades individuales. en un modelo de economía de mercado o contrariamente el Estado garantiza, a través de acciones, la seguranza de la educación, la salud y con políticas económicas que promuevan el crecimiento sostenido y la distribución de la riqueza, bajo condiciones que aseguren sustentabilidad económica-ambiental de los modelos productivos.

Lo planteado a modo de conclusión, pueden ser también ejes motores que orienten y permitan el estudio, interpretación de las ideas y fundamentos políticos de los filósofos, para alcanzar un mayor conocimiento y metodología para interpretar la realidad y disponer de argumentos sólidos, que permitan fortalecer nuestro ejercicio como ciudadanos, no solo en el acto democrático, del voto, sino como el ejercicio pleno de un individuo social que en la presencia de Otro construye y articula el bien común.

## Carlos Rafael Pendini

15 de mayo de 2025. Quizás la semana de mayo, fue el motivador subconsciente que me aventuró al texto.

Un agradecimiento especial a Rodolfo Estevez Farjado por sus aportes y revisión del texto.

Se trata de una revisión sobre el pensamiento e ideas políticas de los filósofos occidentales a lo largo de la historia. A modo de introducción el texto inicialmente se aboca a comentar las ideas de los filósofos griegos sobre la política y un breve repaso en la historia sobre los filósofos y la política. Luego para una mejor comprensión se presentan algunas definiciones de: filosofía y política, de acuerdo a los principales filósofos. Como eje central, en forma cronológica un resumen sobre el pensamiento político de los filósofos, desde Tales de Mileto (considerado el primer filósofo) hasta los pensadores de la actualidad, con un apartado para los filósofos latinoamericanos, no muy citados en los anales filosóficos. Cerrando con un comentario final sobre los fenómenos sociales, el rol del estado y como se relacionan las ideas de libertad e igualdad en las diferentes corrientes filosóficas, debate que dejo abierto para que el lector profundice y transite su camino de búsqueda .....de la verdad, ¡Quizás¡.

Es mi interés que sirva como guía de análisis y como orientación para quienes deseen profundizar sobre la Filosofía y la Política y su impacto en la vida cotidiana.

Carlos R Pendini